



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

IZTACALA

“EXPERIENCIAS SEXUALES MARITALES DE MUJERES
OBRERAS CON DOBLE JORNADA LABORAL”

TESIS EMPÍRICA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A :

LILIANA GUADALUPE ZEFERINO JUÁREZ

DIRECTORA: MTRA. DIANA ISELA CÓRDOBA BASULTO

DICTAMINADOR: MTRO. JOSÉ SALVADOR SAPIÉN LÓPEZ

DICTAMINADOR: MTRO. FRANCISCO ALBERTO PALLARES CAMPOS





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	PAG.
RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	5
 PARTE 1 MARCO TEORICO	
CAPÍTULO I GÉNERO, SEXO SEXUALIDAD	10
1.1 Perspectiva de Género.....	10
1.2 Definición de “Género”.....	11
1.3 Definición de “Sexo”.....	13
1.4 Definición de “Sexualidad”.....	14
1.5 La Desigualdad Genérica.....	16
 CAPÍTULO II SEXUALIDAD FEMENINA	19
2.1 Breve Recorrido Por La Sexualidad Femenina.....	19
2.2 Erotismo Femenino.....	22
 CAPÍTULO III MATRIMONIO Y SEXUALIDAD MARITAL	25
3.1 Matrimonio.....	25
3.2 Sexualidad Marital (Conyugal).....	26
3.3 Violencia Domestica Y Sexual.....	30
 CAPÍTULO IV LA DOBLE JORNADA DE TRABAJO DE LA MUJER Y SU RELACIÓN CON LA SEXUALIDAD MARITAL	33
4.1 Breve Historia del Trabajo De La Mujer.....	33
4.2 División Sexual del Trabajo.....	33
4.3 Trabajo Doméstico.....	36
4.4 Trabajo Remunerado.....	38
4.5 Doble Jornada Laboral.....	40
4.6 Relación Entre La Sexualidad Marital y La Doble Jornada de Trabajo.....	41

PARTE 2. INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO V	METODOLOGÍA	45
	5.1 Objetivos.....	48
	5.2 Descripción de Participantes.....	48
	5.3 Descripción de Escenarios.....	49
	5.4 Estrategia.....	50
	5.5 Instrumento.....	51
	5.6 Materiales.....	51
	5.7 Procedimiento.....	51
	5.7.1 Entablar contacto.....	51
	5.7.2 Información del objetivo.....	52
	5.7.3 Levantamiento de información.....	52
	5.7.4 Transcripción de entrevistas.....	52
	5.7.5 Definición de categorías.....	53
CAPÍTULO VI	RESULTADOS	56
CAPÍTULO VII	DISCUSIÓN	126
CAPÍTULO VIII	CONCLUSIÓN	144
	BIBLIOGRAFÍA	148
	ANEXOS	

RESUMEN

En la presente investigación se abordó el tema de las experiencias sexuales de mujeres obreras con doble jornada laboral. El objetivo fue conocer si existen cambios en las experiencias sexuales maritales de estas mujeres, al entrar al campo laboral asalariado. Participaron 5 mujeres de entre 20 y 45 años de edad, obreras, casadas y con hijos. Todas laboran en fábricas del Estado de México.

La metodología utilizada fue la cualitativa, con la cual se empleó la entrevista en profundidad con cada una de las participantes, la que permitió proporcionar, una descripción de los acontecimientos y experiencias importantes de la vida de las participantes, en las propias palabras de las protagonistas. Para la obtención de las entrevistas en profundidad de las mujeres, se empleó una guía de entrevista, la cual se dividió en cinco tópicos.

El procedimiento se dividió en cinco fases. La primer fase consistió en la búsqueda de las participantes, empleando el método de la bola de nieve. La siguiente consistió en informar el objetivo del trabajo, así como su opinión y su participación en el mismo. En la tercera fase se llevaron a cabo las visitas a las casas de las participantes y el levantamiento de la información. La cuarta fase consistió en la transcripción de cada una de las entrevistas realizadas con los participantes. Y por ultimo de acuerdo a los hallazgos de importancia encontrados en las entrevistas de las participantes se formaron categorías y subcategorías para el análisis de los resultados. Las categorías son: educación sexual, experiencias sexuales antes de la vida conyugal, significados e importancia del matrimonio, primeras relaciones sexuales maritales, relaciones sexuales durante el embarazo, relaciones sexuales a la llegada de los hijos, relaciones sexuales posmaritales, aspectos de la vida laboral de las mujeres, relaciones sexuales durante la doble jornada laboral e importancia de las relaciones sexuales.

Los hallazgos más importantes obtenidos en ésta investigación, con relación a los cambios en las experiencias sexuales maritales son los relacionados con la frecuencia de los encuentros sexuales, los cuales disminuyen, dependiendo de los turnos y los horarios de trabajo de las mujeres; la duración que en ocasiones sólo permite, que como las participantes mencionan sea un acto sexual rápido. Así, también las posturas se ven afectadas por los cambios, tan es así, que estas se sustituyen en algunos casos y en otros, se eliminan. Todo lo anterior marcado por el cansancio y el estrés, que son elementos importantes en los cambios que se experimentan durante las relaciones sexuales maritales.

Palabras clave: *Género, obreras, experiencias sexuales, doble jornada.*

INTRODUCCIÓN

El tema sobre la mujer requiere un gran análisis debido a su complejidad, puesto que de tiempos atrás se le ha considerado como un ser inferior y por diversos prejuicios en algunos lugares del mundo, las mujeres nacen con menos derecho que el hombre.

De esta manera, entre hombres y mujeres existe una gran desigualdad, especialmente en el ámbito social donde la mujer ha sido excluida en casi todas las épocas; y relegada así, al ámbito puramente doméstico, principalmente de aquellas que ya son casadas, dedicadas al cuidado de los hijos y como su nombre lo dice “casa-das”, al cuidado de la casa.

Así, dice Gómez (1997), las mujeres siempre han trabajado, dedicadas de forma casi exclusiva a la tarea doméstica y reproductiva. Esto es para casi todos un trabajo meramente natural y propio de la mujer, y además éste no implica una carga de trabajo; cumpliendo así el rol asignado a su sexo. Empujadas por las necesidades económicas apremiantes, ante el desempleo propio o del cónyuge, a causa de la migración masculina, o ante la urgencia de sostener un hogar cuya jefatura está en sus manos, las mujeres están así dispuestas a trabajar en las condiciones más precarias, sin contrato ni seguridad social, y expuestas a la explotación. Así es como la mujer inicia una doble jornada de trabajo, en la casa y fuera de ella.

El trabajo asalariado y no asalariado trae a la mujer diversos cambios a su vida, desde físicos, psicológicos y cambios en su vida familiar y marital. En este último, es donde los cambios pueden ser menos notorios a la vista de cualquier persona, pero no menos visible para ella. El papel central que el matrimonio desempeña en la sociedad se refleja en el efecto que tiene en todas las formas de sexualidad.

La actividad sexual está debidamente aprobada en el matrimonio. Prácticamente todas las personas casadas tienen vida sexual activa con sus cónyuges. De esta manera, el sexo con el cónyuge dice Gagnon (1980) y Katchadourian (1988), sigue siendo la forma más legítima y aprobada de sexo disponible en nuestra cultura, siendo esta universalmente aprobada dentro del matrimonio.

Por otro lado, se puede pensar que tanto los hombres como las mujeres, después de una larga jornada de trabajo, lo único que esperarían al llegar a casa es descansar, sin embargo no todas las mujeres, ni todos los hombres piensan de esta manera. Podríamos pensar también en aquellas personas que desean llegar a su casa y encontrarse con su pareja para poder expresar el deseo de estar con ellas y vivir plenamente su sexualidad.

Desgraciadamente el papel de la sexualidad en la vida de las mujeres que trabajan es un hecho poco estudiado, pues se puede encontrar información sobre sus derechos en el ámbito laboral, sus enfermedades, la división del trabajo, pero no así sobre la sexualidad de éstas, que acaso no es un ámbito que es afectado de la misma forma que los anteriores. Para Gagnon (1980), las mujeres se hallan en una desventaja cultural particular en sus derechos a practicar el sexo así como disfrutarlo. Cualquier medida de la actividad sexual experimentada por seres humanos de ambos sexos, revela sólo que los hombres hacen más cosas sexuales que las mujeres. La negación del placer sexual a la mujer todavía existe en las culturas de la clase trabajadora y en las sociedades latinas y mediterráneas, donde el culto de la Madona y de la maternidad es todavía poderoso.

Las mujeres que trabajan una doble jornada laboral suelen presentar cambios en su sexualidad marital debido a que después de una larga jornada de trabajo, lo único que esperarían al llegar a casa es descansar y dormir. El sexo marital ocurre con relativa frecuencia, la que se acentúa todavía más con la edad, y todo en torno de nosotros es un constante clamor sobre la calidad del sexo en el matrimonio. Un aspecto importante para tener relaciones maritales es el cuándo del guión sexual

marital, pues éste contribuye a los problemas de cuán a menudo ocurre el sexo y cuánto placer se deriva de éste (Gagnon,1980). En este sentido, un factor importante es el tiempo que se le asigne a la relación sexual.

A lo largo del marco teórico de la presente investigación, se irán abordando temas que hacen referencia a lo antes expuesto, separándolos en capítulos, para una mejor comprensión de cada uno de los temas.

En el primer capítulo se aborda los conceptos de Género, Sexo y Sexualidad, los cuales han sido considerados como sinónimos, sin embargo no lo son, y en este capítulo se hace la diferenciación de cada uno de ellos.

En el segundo capítulo se realiza un breve recorrido sobre las concepciones de la sexualidad, especialmente la sexualidad femenina, incluyendo aspectos tan importantes como el erotismo femenino y como éste es vivido por las mujeres, de acuerdo a autores como Alberoni, De Beauvoir y Lagarde.

El tercer capítulo aborda el tema de la sexualidad marital. Hablando inicialmente de la concepción del matrimonio, entendiendo éste como una institución universalmente aprobada en la sociedad, que es la base de la familia, y además, considerado un ente importante para la realización del coito, para fines procreativos y no para la satisfacción y el goce de la mujer.

Por último, en el cuarto capítulo que se incluye dentro del marco teórico, se aborda el tema de la doble jornada de trabajo y su relación con la sexualidad marital.

Se aborda el tema de la situación de la mujer en el trabajo, realizando una breve historia de éste. La importancia de la división sexual del trabajo, donde el hombre se encuentra inmerso en la esfera pública, teniendo los trabajos mejor remunerados, mientras a la mujer se le relega al ámbito doméstico, donde no se le otorga pago alguno. Así también, realizo una diferenciación entre el trabajo

doméstico y el remunerado, realizando además la unión entre ambos y definiendo así la doble jornada.

En el apartado de la investigación se incluye la metodología cualitativa, con la cual se recogieron datos descriptivos acerca de las experiencias que las mujeres han tenido en sus relaciones sexuales maritales. Empleando la entrevista en profundidad. Con la cual se tuvo acceso a hechos pasados de la vida de las mujeres, dicha entrevista se dividió en cinco sesiones tomando temas como: información sobre la sexualidad, cómo experimentaron su sexualidad las mujeres antes de la vida conyugal, cómo experimentaron su sexualidad las mujeres durante el matrimonio, los cambios experimentados en la vida sexual de las mujeres y los cambios posteriores a la doble jornada de trabajo. Lo anterior, debido a que las mujeres pasan por diversos cambios a lo largo de su vida, incluyendo la doble jornada laboral.

Por lo anteriormente expuesto, parece de fundamental importancia hablar de la sexualidad de la mujer en su vida conyugal, principalmente de aquella que labora una doble jornada. Tomando como punto de partida que la sexualidad de la mujer ya no es un tema tabú, limitado a toda expresión abierta y que las mujeres casadas y solteras tienen que expresar su sexualidad como ellas así lo decidan.

El presente trabajo tiene como objetivo el conocer si existen cambios en las experiencias sexuales maritales de las mujeres a partir de su inserción en el campo laboral asalariado, para así, definir dichos cambios.



PARTE 1
MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1

GÉNERO, SEXO Y SEXUALIDAD

“No, la mujer no es nuestro hermano; por medio de la pereza y la corrupción hemos hecho de ella un ser aparte, desconocido, que no tiene más arma que su sexo, lo que no sólo significa la guerra eterna, sino también una guerra malsana, y los celos de una esclava eterna” (De Beauvoir, 1997 pág. 489)

Para hablar de la mujer es necesario hacer referencia a algunos aspectos importantes de esta palabra. Por ello considero importante iniciar haciendo referencia a conceptos que marcaran el camino para un mejor entendimiento de la situación de la mujer en la sociedad actual.

1.1 PERSPECTIVA DE GÉNERO

Para que una sociedad mantenga un desarrollo equitativo y democrático, es necesaria la eliminación de aquellos tratos discriminatorios que existen entre diversos grupos. Por tanto, es necesario establecer condiciones de igualdad, primeramente entre varones y mujeres. Esto supone desarrollar una visión sobre los problemas de la relación varón/ mujer con una perspectiva de género, que sea capaz de distinguir el origen cultural de un gran número de problemas de este tipo. La perspectiva de género implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otra cosa son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual.

La perspectiva de género surge en la segunda mitad del siglo XX, particularmente en las ciencias sociales, específicamente en las Teorías Feministas, las cuales se han desarrollado para abatir de la opresión de las mujeres. La perspectiva de género concebida como un enfoque teórico y metodológico para la ciencia y como una herramienta filosófica y política para la vida cotidiana, ha sido desarrollada básicamente por el feminismo (Cazés, 2000). El cual originó la formulación y el desarrollo de la perspectiva de género, parte sustantiva de la respuesta histórica

de opresión. Pretendiendo transformar así las relaciones desiguales y opresivas entre los géneros.

Esta perspectiva permite explicar la construcción histórica de las identidades femenina y masculina. Además puede explicar las diferencias jerarquizadas históricamente entre varones y mujeres que son determinantes de la relación de trabajo. Aborda de manera integral, histórica y dialéctica la sexualidad humana y las implicaciones económicas, políticas, psicológicas y culturales en la vida social de los géneros.

Es necesario distinguir entre algunos conceptos que, si bien están conectados significativamente, no son sinónimos aunque se los use como tales: género, sexo y sexualidad.

1.2 DEFINICION DE “GÉNERO”

El término género propone una interpretación histórica en la que no existe lo dado naturalmente, sino que nos ubica como sujetos históricos, construidos socialmente, es decir, todas las características asignadas al sexo son aprendidas. En la sociedad patriarcal se reconocen dos géneros: femenino y masculino.

Por tanto, por género entendemos el conjunto de cualidades biológicas, físicas, económicas, sociales, psicológicas y culturales asignadas a los individuos según su sexo, expresa las diferencias entre lo masculino y lo femenino, o cualquier otra categoría genérica y son construidas culturalmente (Lagarde, 1990; Ramírez, Uribe y Gutiérrez, 1995; Garduño, 1997)).

Los antecedentes de la categoría de género, se encuentran en el libro “El segundo sexo” de Simone de Beauvoir quien, según Lamas (1996), desarrolla una formulación sobre el género en donde plantea que las características humanas consideradas como “femeninas” son adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social y no son adquiridas naturalmente por su sexo. De Beauvoir (1989) plantea que “no se nace mujer u hombre, sino con un cuerpo

que adquiere un significado en este mundo”. Esta reflexión abre por tanto, un campo para la interpretación del problema de la igualdad entre los sexos.

La psicología fue la primera disciplina que se refirió a la categoría género, para establecer una diferencia de sexo. No se debe olvidar que estos dos conceptos han sido tomados como sinónimos en muchas sociedades, pero aunque no son sinónimos están íntimamente relacionados entre sí. R. Stoller (citado en Lamas, 1996) realizó un estudio sobre los trastornos de la identidad sexual con casos de personas, quienes presentaban ciertas características de los genitales externos confusas y a las cuales se les asignó un sexo equivocado. Por tanto, Stoller supuso que lo que determina la identidad y el comportamiento masculino o femenino no es el sexo biológico, sino más bien el haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres que a cada hombre y mujer se les atribuyen.

Desde la perspectiva psicológica de Stoller¹ “género” es una categoría en la que se articulan tres instancias básicas (Lamas, 1996):

a) La asignación de género (rotulación, atribución): En este primer caso lo ubica como la etiquetación o configuración hacia un sexo, tomando como base los genitales del recién nacido.

b) La identidad de género: En este caso, participan elementos más allá de la constitución física, se trata de la conjugación de lo biológico con lo social que determinan el “ser varón” o “ser mujer”, lo que implica asumirse como tal y actuar en consecuencia.

c) El papel del género: El rol se refiere al grado de cumplimiento de la expectativa social de acuerdo a los dos componentes anteriores, es decir, cumplir con una

¹ Stoller supone que la asignación y adquisición de una identidad son más importantes que la carga genética, hormonal y biológica.

normatividad que categoriza la conducta como masculina o femenina. El concepto de rol de género se entiende como todo aquello que una persona dice o hace, para indicar en qué grado se es varón o mujer. La dicotomía masculino-femenino, con sus variantes culturales, establece estereotipos, las más de las veces rígidos, que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas de las personas al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación al género.

La existencia de distinciones socialmente aceptadas entre varones y mujeres es justamente lo que da fuerza y coherencia a la identidad de género.

De acuerdo a lo anterior y como menciona Barbieri (1998), el género es una categoría relacional, definida socialmente en el enfrentamiento con el/ los/ las otros /las, cuyos contenidos varían según el contexto específico donde se encuentran sus actores. Es una relación de poder y dominación que tiene lugar en todos los ámbitos de interacción social.

Por tanto, el concepto de género, permite comprender que aquello a lo que le atribuimos características naturales del varón y de la mujer, son en realidad cuestiones que se construyen socialmente, de cultura en cultura y de época en época, y que no tienen relación alguna con lo biológico. A partir de esta distinción el uso de género se comenzó a generalizar, haciendo así referencia a aquellas situaciones de discriminación de las mujeres, las cuales aun se siguen justificando por la supuesta anatomía diferente, siendo que esta discriminación tiene en realidad un origen de tipo social.

1.3 DEFINICION DE “SEXO”

Al hablar de género, es importante destacar la diferencia entre este concepto y sexo.

Por una parte Katchadourian (1989) define el concepto de sexo como la clasificación biológica de los individuos a partir de su diferenciación en la

reproducción, clasificándolos en hembras y machos. Es decir, la diferencia biológica se refiere a la composición cromosómica, genitales internos y externos, naturaleza hormonal y características sexuales secundarias (Gagnon, 1980 y Lagarde, 1990). El sexo es un hecho biológico que por lo común tiene presencia imperativa entre los seres humanos, y una dicotomía que es mutuamente excluyente: una persona es hembra o macho y sólo debe de ser una cosa u otra (Lagarde, 1990)

Por tanto, el sexo en sí mismo no tiene implicaciones de tipo social, cultural o histórico, únicamente define la existencia de un ser, de un macho y una hembra. De esta manera el género se integra históricamente por el conjunto de cualidades, que le son asignadas al individuo según su sexo.

La diferencia entre estos dos conceptos radica en que el término género hace alusión a la construcción sociocultural y sexo se refiere a las características biológicas asignadas al individuo nacer.

1.4 DEFINICION DE “SEXUALIDAD”

Por último, haré referencia al término sexualidad. Desde la perspectiva de género, se conceptualiza a la sexualidad humana como la expresión biológica, psicológica, política y erótica de los sujetos, visualizándolos como seres sexuados integrados en una sociedad y en una cultura determinadas históricamente, incluyendo a ambos géneros.

La sexualidad, es concebida en su dimensión cultural, como la expresión concreta y subjetiva de la vida humana que se convierte en elemento estructurado y contenedor del desenvolvimiento social e individual. Se considera también como el conjunto de condiciones del individuo que lo caracteriza varón o mujer, por medio de caracteres sexuales psíquicos, físicos, conductas sociales, roles femeninos y masculinos (Barragán, 1991; Abbate, 1993). Como parte sustantiva de la cultura, cada sociedad concibe, como norma legítima y legaliza la

sexualidad de las personas que la constituyen y crea así concepciones y practicas hegemónicas de la vida.

Al entender la sexualidad como modalidad de expresión cultural, no es inconsecuente imaginar que participa y se constituye dentro de los procesos simbólicos, entre ellos el lenguaje. Al aceptar que la sexualidad está configurada dentro de este universo es fácil comprender que las significaciones, los valores, y los sentidos adscritos a la misma, están imbricados en las autopercepciones de los individuos, en su ser sexual, en sus atribuciones, en sus identidades sexuales, es decir, aparecen constituyendo a los sujetos de sexualidad (Rivas, 1998).

Es decir, la sexualidad se constituye con la participación de creencias culturales y sociales, prácticas e instituciones con las que cobran sentidos específicos, y desde los cuales se organiza y regula. Por tanto, la sexualidad no obedece, ni es la manifestación de un impulso biológico y natural (Weeks, 1993). Por el contrario, entendemos la sexualidad como un entramado diverso y particular de prácticas, acciones, técnicas, placeres, y deseos en los que interviene el cuerpo, pero también una serie de argumentaciones, discursos, premisas, significaciones que connotan las acciones de los individuos, califican sus deseos, orientan sus tendencias y restringen sus elecciones placenteras o amorosas.

En el plano social, tanto la sexualidad como el género son estructuras que pueden ser transformadas. A pesar de estar reglamentadas por el Estado y la sociedad en todas las épocas y culturas, los seres humanos han promovido cambios en las conductas y en las políticas de sexo o género. Y muchos de esos cambios han repercutido en la calidad de vida general de todos los individuos.

Por tanto, puede decirse que género, sexo y sexualidad son tres caras de una misma realidad que, representadas en las personas, dan una amplia gama de patrones de personalidad y comportamiento.

1.5 LA DESIGUALDAD GENÉRICA

Durante siglos ha existido una gran desigualdad entre varones y mujeres, especialmente en el ámbito social, siendo ésta además, el más visible ante todos. Esta desigualdad está siempre en detrimento de la mujer, justificándose además por cuestiones de tipo biológicas. En la familia, la madre es la principal promotora de la desigualdad, sanciona las diferencias, las autoriza y las orienta dando el ejemplo de que es al varón, al que hay que servir primero que a nadie, sin otra razón que haber nacido hombre (Galena, 1992).

Lo anterior puede constatarse haciendo una revisión histórica de la situación de la mujer con respecto al varón, en donde a las mujeres se les excluye de un sin fin ámbitos, entre los que destacan el trabajo asalariado y la educación. Por tanto, la mujer es confinada al espacio del hogar, marido y los hijos; lo que podría traducirse en menores oportunidades de un trabajo con remuneración económica.

En este sentido, Fernández (1996) menciona que la segregación en función del sexo supone la separación de esferas y campos de actividad sobre la base de la diferencia anatómica aparente, dando lugar a una división jerarquizada de actividades masculinas y femeninas. Como menciona Foppa (1976), “ las mujeres mismas, las que se dedican al hogar, a las labores propias de su sexo son las que dicen que no trabajan”.

Por el hecho de poseer genitales masculinos o femeninos, desde el nacimiento somos adscritos a uno u otro grupo genérico. Con dicha asignación se definen los límites para el desarrollo de las capacidades intelectuales, de fuerza y de afectividad de cada individuo, así como aquellas eventualidades de su ubicación y las potencialidades de su acción en el mundo y en los círculos vitales en donde dichos individuos tendrán que moverse.

De esta manera podemos darnos cuenta de que tener unos u otros genitales va a determinar las posibilidades de vida de los individuos. Así mismo el ser mujer u

varón es hacer las actividades que a cada cual según su género le corresponden, donde la mujer se encuentra en la esfera doméstica mientras que el hombre en la esfera pública.

Tan es así, que al trabajo doméstico debe analizarse en función de la imposición social, de su carácter “femenino”, ya que al igual que el caso del trabajo remunerado es el resultado de las relaciones inequitativas entre varones y mujeres (Garduño, 1997). Las mujeres aun siguen desvalorizando este trabajo dándole una connotación de “natural” y de “expresión de amor”. La situación de la mujer, menciona Centeno (2003), depende de un hecho cultural: el predominio del hombre en el orden socioeconómico. Es decir, que la relación entre varón y mujer se realiza en la relación dialéctica: dueño-esclavo. De la misma forma, Lagarde (1990) define la situación de la mujer como el conjunto de características que las mujeres tienen a partir de su condición genérica en circunstancias históricas particulares. La misma autora menciona que esta condición de mujer “es una creación histórica cuyo contenido es el conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que definen a la mujer como ser social y cultural genérico: ser de y para los otros” (Pág. 33).

Esta dominación no está ahora dada sólo en ámbitos sumamente visibles, sino además ahora se ha extrapolado al área de la sexualidad. “La socialización de los hombres incentiva la agresividad y la dominación dentro de la esfera sexual, lo que puede acarrear dificultades en controlar los impulsos sexuales orientados hacia la penetración vaginal. En cambio, los esquemas sociales ligados a la sexualidad femenina dirigen su expresión hacia un erotismo donde la pasividad, la renuncia al placer y deber sexual constituye los elementos decisivos. Muchas veces las mujeres no pueden expresar libremente sus necesidades sexuales a menos de aceptar que sus comportamientos sexuales sean vistos como desviados o promiscuos” (Holland citado en Centeno, 2003). A lo anterior, De Beauvoir (1997) menciona “ la mujer destinada al rudo abrazo masculino... no puede estrechar más presa carnal que su propio cuerpo...” (pág. 301).

Entre los valores sociales a los que se encuentra sujeta la mujer, está la exigencia entre muchas otras cosas que se mantenga virgen hasta el matrimonio y practique su sexualidad con reserva y pasividad, mientras que en el hombre el inicio temprano de la actividad sexual es considerado como un signo de virilidad. La mujer tiende a tener una actitud pasiva y de sumisión, por lo general con bastante temor y su entrega va directamente ligada a la afectividad entre ambos. Así, en una cultura como la nuestra, la sexualidad se enseña de diferente manera a los varones y a las mujeres, enseñando a los primeros todos los aspectos del erotismo y la vida sexual en forma abierta; a diferencia de muchas niñas a las cuales se les enseña a evitar el tema de la sexualidad, a vivir lo relacionado con el sexo como algo lleno de temor y culpabilidad.

A las mujeres se les ha enseñado a ser frágiles como “muñequitas de porcelana”, personas intocables, sin embargo, a los hombres se les considera que son fuertes, que son ellos los que deben de trabajar y mantener a la esposa. Esta jerarquización del papel que los hombres y las mujeres tienen dentro de la familia y la sociedad, y las consecuencias de esta asignación de papeles en el ciclo de vida, dificultan cualquier propuesta de igualdad, incluso dentro del trabajo meramente asalariado.

Ser varones o mujeres en nuestro contexto socio-histórico, así como pensar y practicar la sexualidad, responde a mundos y percepciones radicalmente distintos y sumamente desbalanceados y desiguales. Tanto el ámbito del género como la sexualidad están cruzados por un sistema de relaciones de poder que ha privilegiado el mundo de los hombres en contraste con el de las mujeres.

En el siguiente capítulo abundaré sobre el tema de la sexualidad femenina, mediante un breve recorrido sobre las concepciones de la sexualidad y el erotismo femenino.

CAPÍTULO 2

SEXUALIDAD FEMENINA

“La mujer destinada al rudo abrazo masculino... no puede estrechar más presa carnal que su propio cuerpo...” (De Beauvoir, 1997)

La sexualidad ha sido definida de diversas maneras, incluso por las mismas personas las cuales le otorgan un significado de acuerdo a la función reproductiva, la anatomía y fisiología de los genitales y las relaciones coitales. Dejando a un lado aspectos que comprenden una serie de actitudes y conductas que deberá desarrollar el individuo con base en su sexo y en relación con la sociedad en que se desarrolla.

2.1 BREVE RECORRIDO POR LA SEXUALIDAD FEMENINA

La sexualidad esta presente en todos los seres humanos y está constituida por factores psicológicos, sociales y biológicos inherentes al ser sexual (Álvarez-Gayou, 1979). En el ser humano la sexualidad no es un instinto, como en especies de animales no racionales: no se trata de un impulso, lo que la hace modificable, controlable e incluso susceptible de un proceso educativo en cuanto a su vivencia y ejercicio.

Weeks (1998) menciona que la historia de la sexualidad no es la historia de un tema determinado, sino la de un tema en constante cambio y recreación, por ello la sexualidad se evapora entre las manos, es un gesto o una sombra, es la historia de nuestras preocupaciones cambiantes acerca de cómo deberíamos vivir y cómo deberíamos disfrutar o negar nuestro cuerpo.

La sexualidad, según Foucault (1987), es un conjunto de reglas y normas, en parte tradicionales, en parte nuevas, y un conjunto de cambios en la manera en que los individuos se ven llevados a dar sentido y valor a su conducta, a sus deberes, a sus placeres, a sus sentimientos y sensaciones; que además está constituido por tres ejes: "la formación de los saberes que a ella se refieren, los sistemas de poder

que regulan su práctica y las formas según las cuales los individuos pueden y deben reconocerse como sujetos de esa sexualidad "

De acuerdo con Lagarde (1990), la sexualidad es el conjunto de experiencias humanas atribuidas al sexo y definidas por éste, constituye a los particulares, y obliga su adscripción a grupos socioculturales genéricos y a condiciones de vida predeterminadas, constituidas por sus formas de actuar, de comportarse, de pensar, y de sentir, así como por capacidades intelectuales, afectivas y las funciones y las actividades económicas vitales asociadas al sexo.

Como individuos de una sociedad, en su mayoría heterosexual, vivimos la sexualidad de modos diferentes, esto dependiendo de cómo hemos sido educados por la familia, la escuela, los compañeros y los medios masivos de comunicación. Todos estos en su conjunto transmiten diversos modos de vivir la sexualidad, para hombres y para mujeres, estos son entonces, partícipes de cómo se va a ir adquiriendo la convicción de ser varón o mujer, de qué género se es, femenino o masculino.

La sexualidad en nuestra sociedad es reprimida, deformada y encaminada a maneras poco placenteras y gratificantes tanto para mujeres como para los varones. Esto lleva a la mujer a que continúe atada a los mandatos morales, religiosos y sociales, trayendo como consecuencia la falta de conocimiento de nosotros mismos por medio de la exploración de nuestro propio cuerpo. Por ese motivo es frecuente encontrar que la sexualidad se viva con culpa, miedo, vergüenza y en general en forma muy poco placentera. Lo cual se refleja en la condición de la mujer. Por tanto, la condición de la mujer dice Lagarde (1990) "es una creación histórica cuyo contenido es el conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que definen a la mujer como ser social y cultural genérico: ser de y para los otros" (pág. 33).

A lo largo de la historia a la mujer se le ha venido educando de forma tal que cumpla sólo un papel secundario de poder, pues el papel primario le pertenece al hombre. Este poder “consiste en la posibilidad de decidir sobre la vida del otro: en la intervención con hechos que obligan, circunscriben, prohíben o impiden. Quien ejerce el poder somete e inferioriza, impone hechos, ejerce el control, se arroga el derecho al castigo y a conculcar bienes reales y simbólicos: domina” (Foucault, 1980, citado en Lagarde, 1990).

La educación de hombres y mujeres se da de diversas maneras, por tanto el papel que la mujer desempeña en la sociedad que la ha formado, va a limitar la posibilidad de desarrollo personal en el momento en que se necesite o requiera hacer otras actividades que no estén relacionadas con su rol, por lo que la misma sociedad formadora la va a desaprobado, es así como a la mujer se le ha asignado un rol, de acuerdo a su cultura y a la sociedad.

Dentro de las formas de socialización surgen gran cantidad de mitos sobre las conductas propias para cada sexo, que sin duda determinarán de alguna manera, la forma de comportarse de hombres y mujeres. Los hombres tienen, por lo general, una expectativa de una relación de pareja centrada en una vida sexual satisfactoria, y las mujeres en cambio centran sus expectativas en una relación de pareja satisfactoria en el plano afectivo y romántico. La mujer también tiende a tener una actitud pasiva y de sumisión, por lo general con bastante temor y su entrega va directamente ligada a la afectividad entre ambos.

A la mujer no se le permite tener una independencia sobre su sexualidad y esta sólo está determinada para procrear. Lo que sólo estará permitido para la mujer es: la maternidad y el hogar. El hombre no procrea, sólo goza de la sexualidad, la mujer no goza, sólo procrea. A lo anterior, De Beauvoir (1997) menciona que “la mujer destinada al rudo abrazo masculino... no puede estrechar más presa carnal que su propio cuerpo...” (pág. 301). Al hombre al que la sociedad le ha adjudicado el poder y el dominio, hace parecer que la mujer tiene que hacer todo

lo que él diga. Así, dice De Beauvoir (1997), “el marido es el amo, y la esposa su propiedad”(pág. 239)

La mujer constituye su humanidad y su existencia en primer término en torno a la sexualidad. La mujer vive el mundo desde su cuerpo. El hombre también, pero para él, su vida no es un cuerpo; para la mujer la vida se despliega en torno a un ciclo de vida profundamente corporal.

2.2 EROTISMO FEMENINO

Como hemos podido observar la sexualidad de la mujer está determinada por la procreación. Sin embargo, son otros aspectos los que se entretajan en la sexualidad y no sólo la procreación. Tal es el caso del erotismo, del cual haré referencia a continuación.

Lagarde (1990) afirma que la sexualidad femenina tiene dos espacios vitales: uno es la procreación y otra el erotismo.

Así, la procreación femenina se reconoce como un deber ser, de carácter natural al que ninguna mujer debe renunciar. Entorno a ésta se construye la maternidad. Foppa (1976) reconoce que desde la antigüedad, las primeras esculturas representan a la mujer con grandes pechos, anchas caderas y abultados vientres; las famosas *adiposas estatuillas paleolíticas* son una clara exaltación de los atributos maternos.

Erotismo es una palabra que ha sido definida desde puntos de vista diferentes. Por tanto, es conveniente revisar algunas de las definiciones que se le han dado.

Por un lado, para Alberoni (1988) el erotismo es una forma de conocimiento del cuerpo propio y de la pareja a través del cuerpo mismo. De tal manera que cuando deseamos gustarle a alguien, el cuerpo se convierte en objeto erótico, siendo el mismo deseo el que pone en movimiento el conocimiento.

Miranda (citado en Guerrero, 1999) lo define como la capacidad del individuo para el goce sexual, como la expresión de la sexualidad separada de la reproducción y que establece una unión afectiva sexual con otro ser, concebida como la construcción y resultado de las relaciones interpersonales modeladas culturalmente.

Lagarde (1990) menciona que el erotismo está constituido por las más diversas experiencias de acuerdo con las épocas históricas y con las culturas. Por tanto, el erotismo consiste en la exaltación o inhibición de los impulsos libidinales. Tiene como base el ansia o excitación libidinal puesta de manifiesto en el sistema nervioso, en las membranas mucosas, en la piel y en los más diversos órganos.

De acuerdo con las definiciones anteriores, podemos observar que el erotismo se vive de diferente manera por varones y mujeres. Para las mujeres, lo erótico debe estar y está relacionado con el romanticismo, hacia la parte de los vínculos, de la relación emocional con una persona. En cambio, los hombres lo relacionan con sensaciones corporales, muy concretas en los genitales.

Por tanto, podemos darnos cuenta que el erotismo es una característica totalmente exclusiva de los seres humanos, claramente diferenciada de la actividad sexual; y va más allá de la procreación. El erotismo por tanto, “es un aspecto inmediato de la experiencia interior que se opone a la sexualidad animal (Bataille, citado en Lagarde, 1990). Así, podemos afirmar que existen diferencia muy marcadas entre la sexualidad animal y la humana. En la sexualidad humana se busca el goce y la satisfacción, por medio de diferentes prácticas. Y como había mencionada también varía entre el hombre y la mujer.

El cuerpo y el erotismo de las mujeres constituyen un tabú para las mismas mujeres quienes aprenden el erotismo heterosexual a partir del cuerpo, la subjetividad y las necesidades eróticas de los hombres y no de las suyas (Espinosa y Santos, 2000). Y es como De Beauvoir (1997) afirma: “su cuerpo es

un objeto destinado a otro". El cuerpo de las mujeres eróticas es un cuerpo erótico para el placer de los otros, espacio y mecanismo para la obtención de placer por otro (Lagarde, 1990).

Uno de los aspectos importantes del erotismo femenino es la intimidad, pues como dicen Espinosa y Santos (2000), difícilmente una mujer logra una relación de pareja plena sin la existencia de este sentimiento.

Rage (1996) define la intimidad como "aquellos sentimientos, dentro de una relación, que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión". Este mismo autor, considera que la intimidad incluye por lo menos diez elementos, que si bien son importantes, no son necesarios para vivir la intimidad.

Morris (citado en Espinosa y Santos, 2000), señala que la intimidad es un proceso, que cuanto más íntimo es el comportamiento más se llena de carga emocional. Lo anterior lo lleva a decir que el erotismo es un proceso profundo, que requiere de afecto, confianza, innovación y tiempo para fermentarlo.

El erotismo verdadero es aquel que un hombre y una mujer realizan en la relación erótica amorosa individual, pues cada uno de ellos aporta su propia subjetividad. La mujer, la continuidad, la unión estable, el contacto, el tiempo; el hombre la necesidad de lo diferente. La mujer, la búsqueda de la perfección en la unión; el hombre, la búsqueda de la perfección en el descubrimiento de la diversidad (Alberoni, 1994).

La sexualidad está basada en la prohibición, limitando toda expresión abierta. De ahí que a muchas mujeres casadas no se les permite vivir su erotismo sexual, ya que su sexualidad es restringida a la procreación, lo que les ha impedido vivir como seres deseantes con demandas y necesidades propias (Centeno, 2003).

Por lo anteriormente expuesto, es necesario abordar el tema de la sexualidad marital y como ésta, está permeada por los tabúes de la procreación.

CAPÍTULO 3

MATRIMONIO Y SEXUALIDAD MARITAL

“El matrimonio es el único modo de ganarse la vida y la sola justificación de su existencia, le es impuesto a doble título: debe de dar hijos a la comunidad” (De Beauvoir, 1989)

Para hablar de sexualidad marital es necesario que hagamos referencia a lo que es el matrimonio. Por tanto en este capítulo daré algunos aspectos de éste y así poder continuar con lo que es la sexualidad marital.

3.1 MATRIMONIO

Hoy en día, dice Erasmo, <<el tipo de vida más santo es el matrimonio pura y castamente llevado>> (Leites, 1986).

Con el cristianismo se establece la manifestación del consentimiento de los contrayentes ante la iglesia, con lo que el matrimonio adquiere una forma determinada de celebración. De esta manera la celebración se hizo indispensable para que hubiera matrimonio. En algunas sociedades el matrimonio es considerado como un intercambio de mujeres que se da entre hombres. Tan es así que De Beauvoir (1989) dice: El destino que la sociedad propone tradicionalmente a la mujer es el matrimonio.

El matrimonio es una institución universal. El matrimonio es la base de la unidad familiar. En esta sociedad y en esta época, la familia es la unidad más integrada. Tal y como está establecida en la actualidad, es necesaria para la sociedad; tanto desde el punto de vista económico como el de cualquier otro.

La familia es la unidad básica en la mayor parte de las sociedades. Su forma y naturaleza varían según las diversas culturas, pero satisfacen las mismas necesidades fundamentales. Las funciones principales incluyen hacer rápidamente disponible el encuentro sexual en un ambiente de aspecto mutuo y confianza y

proporcionar atención a los descendientes que pudieran resultar de dicha unión (Katchadourian, 1988).

El matrimonio se ha presentado siempre de manera radicalmente distinta para el hombre y para la mujer. El matrimonio adopta muchas formas según la cultura y la época, pero es un hito muy importante prácticamente en todas.

El matrimonio también ha sido considerado como un ente importante para la realización del coito. Pues debemos de tomar en cuenta que en muchos mitos de nuestra sociedad aún se sigue manteniendo el mito de que mientras no se esté casada (o) no se puede tener relaciones sexuales. O incluso existen dichos populares que marcan este aspecto como el de “*se comieron la torta antes del recreo*”. Hecho que marca que la mujer está embarazada sin casarse, lo cual en muchas mujeres sería igual a matrimonio. O el que la mujer debe de llegar *virgen al matrimonio*.

3.2 SEXUALIDAD MARITAL (CONYUGAL)

Prácticamente todas las personas casadas tienen vida sexual activa con sus cónyuges. Pues la actividad sexual está debidamente aprobada en el matrimonio. De esta manera, el sexo con el cónyuge, dice Gagnon (1980), sigue siendo la forma más legítima y aprobada de sexo disponible en nuestra cultura. Y es así, como menciona Katchadourian (1988), “la actividad sexual está universalmente aprobada dentro del matrimonio” (pág. 359).

Podemos entender la sexualidad conyugal según Abbate (1993), como “el encuentro sexual de los esposos, así como cualquier actividad sexual que realicen entre sí”(pág. 4).

Para la tradición cristiana el principio natural y racional del matrimonio es destinado a ligar dos existencias, a producir descendencia, ser útil a la ciudad y provechoso para el género humano entero; buscar en él ante todo sensaciones

de placer sería infringir la ley, atropellar el orden y transgredir el principio que debe unir en una pareja a un varón y una mujer (Foucault, 1987).

Durante mucho tiempo se creyó que el fin de la unión de dos personas en matrimonio era exclusivamente la procreación. Sin embargo, hoy en día se considera que éste ya no es el único elemento para la unión de dos personas, y que existen otros que son de igual importancia, como el disfrutar las relaciones sexuales entre las parejas. Las parejas, ya no sé casan exclusivamente para tener hijos, incluso existen algunas que deciden tenerlos después de unos años, después de haber disfrutado de la vida en pareja.

Dado que el sexo marital es el más ampliamente aprobado dentro de casi todas las sociedades, y dado también que la mayor parte de las personas se casan, podíamos considerar que el sexo marital ocurre con una gran frecuencia y, mas aún, que resulta placentero. Sin embargo, no en todas las parejas. Pues cada una lo vive de diferente manera.

De este modo uno de los factores importantes en las relaciones sexuales es con que frecuencia se dediquen a ellas. A este tema varios autores le ha dado cierto realce y han dedicado algunos estudios a estos temas. El coito marital no ocurre con una regularidad de reloj ni es por completo errático. Después de suspensiones durante períodos de enfermedad, embarazo, menstruación y otros, la mayoría de las parejas se estabilizan, en cierta rutina sexual, después de unos cuantos años de matrimonio (Katchadourian, 1989).

Gagnon (1980) indica que el sexo para las mujeres casadas es de alrededor de tres veces por semana; para matrimonio mayores, el índice desciende constantemente en el curso de su vida. En la muestra de Kinsey fue algo menor de tres veces por semana. Sin embargo, existen algunas parejas que lo practican mucho más a menudo, tanto de recién casados como más tarde.

De esta manera Álvarez- Gayou (1996) considera que la relación coital se convierte en una especie de ritual que se practica algunas veces por semana, por quincena o incluso por mes. Las relaciones coitales pueden hacerse en forma esporádica, durante la noche o el día.

Otro aspecto importante en las relaciones sexuales maritales, es el tiempo que se le da a éstas. El sexo marital no consume mucho tiempo.

El tiempo del período del coito implica tanto el juego previo como el coito mismo. Los datos de Kinsey sobre la mujer mostraron una duración mediana de doce minutos. Gagnon (1980) reporta que la gente necesita de 10 a 12 minutos para la práctica del coito marital.

Tanto la frecuencia como el tiempo de las relaciones sexuales coitales, van a variar en muchas parejas, de acuerdo incluso con las variantes en las posturas.

Efectuar siempre la relación sexual en idénticas posturas coitales hace rutinaria la actividad. La más común es la nombrada “el misionero”¹ o más conocida como el hombre arriba, la mujer abajo. En la muestra de Kinsey poco más de una tercera parte usaba esta postura. Además de otras como la estimulación bucogenital.

La mayor experimentación también se ha extendido a actividades de mas controversia, participando en el juego previo anal.

Álvarez-Gayou (1996) consideran que las posturas coitales tienen dos aspectos importantes:

- Una sola posición utilizada con frecuencia y sin variación necesariamente convierte en rutinario el acto.
- La posición coital puede ser muy importante para el tipo de estimulación y de sensaciones de cada uno de los miembros de la pareja.

¹ Se le llama así, porque cuando llegaron los misioneros protestantes a las islas del pacifico, los aborígenes, que eran totalmente libres en la expresión de la sexualidad, gustaban de espiar las relaciones de los misioneros, encontrando con sorpresa que siempre utilizaban la misma posición coital. (Álvarez-Gayou, 1996).

Las variaciones de las personas en cuanto a posturas coitales, se va a referir principalmente a como se sienta la pareja, qué tan dispuesta esté para alguna posición.

Existe toda una serie de posturas para el acto sexual, y éstas se pueden encontrar ya en un sin fin de sitios. Internet, revistas, películas XXX, libros (el conocido Kamasutra) y un sin fin de sitios donde esta información ya está a alcance de las personas.

En términos de una mayor satisfacción, en un 90% de la muestra de Kinsey, las esposas informaron que el coito marital dentro del último año fue placentero a muy placentero, pero sin llegar en muchos casos, al orgasmo (Katchadourian, 1989).

El coito marital ofrece goces así como problemas especiales. De esta manera ideal, un marido y una esposa forman un par compatible y su vida se combina en armonía con una relación global. El orgasmo es para mucha gente un hecho biológico real más importante que los sentimientos psicológicos. Para Kinsey y otros se convierte en la medida clave de la experiencia sexual: “la salida” para las “tensiones sexuales”.

Algunas personas se casan porque este destino es de todas maneras inevitable. Así mismo, sus relaciones sexuales cambian junto con otros aspectos y circunstancias de la vida. La familiaridad para ellos no engendra desprecio, sino un respeto más amplio y un cariño más profundo.

La imagen que tenemos del sexo en el matrimonio gira en torno de ambivalencias y prácticas culturales: el placer y quién lo merece, la práctica sexual y como lograrla, y el problema práctica satisfactoria y el placer del sexo en nuestras vidas cotidianas (Gagnon, 1980).

Como podemos darnos cuenta el sexo marital se ha tomado como un número más, que podemos cuantificar en muchos de sus aspectos, sin embargo se ha dejado a un lado lo más importante, que sucede con estas experiencias, cómo las mujeres toman estas relaciones, de que manera influyen éstas en la construcción de su subjetividad.

3.3 VIOLENCIA DOMESTICA Y SEXUAL

El juego de roles que existe en la sociedad donde el hombre es quien manda es importante dentro de está, y por supuesto en el hogar. El hecho de haber comenzado con el trabajo y la inserción de la mujer en esta área no resulta algo “sacado de la manga “ pues démonos cuenta que al trabajar la mujer puede mantener un dominio dentro del hogar, siendo ella la que en ocasiones mantiene económicamente el hogar y esto crea en el hombre, como se llega a decir, un grado de inferioridad. Por tanto, el hombre no puede permitir que otra tenga el poder de mandar en el hogar, pues eso es cosa de hombres. El hombre necesita continuar con el poder o el dominio dentro de todo ámbito social, laboral y familiar.

De acuerdo con Mendoza (1998), el maltrato es una manifestación más de la violencia como forma de dominio social, pero el hecho de que se le quite importancia responde a la situación creada por la lucha por la igualdad y la liberación de la mujer. El rol social que se atribuye a la mujer la convierte en víctima de una violencia específica que, aunque la conocemos por doméstica, es el más evidente ejemplo de violencia de género.

La **violencia doméstica** no se da únicamente contra mujeres dependientes, con poca formación o bajo nivel cultural; jóvenes universitarias o mujeres de clase media y alta son también objeto de este tipo de agresiones, aunque sus posibilidades personales y económicas hacen que no se prolongue en el tiempo. La violencia se ha convertido en la primera causa de muerte en mujeres productivas, además de ser la causa de que uno de cada cinco días de ausencia en el trabajo, es producto de los golpes o vejaciones que sufren las mujeres.

La **violencia sexual** consiste en todo acto de índole sexual donde no medie el consentimiento pleno de una de las personas involucradas y en este caso se refiere a la total desconsideración en la intimidad corporal de la mujer: el hombre obliga a la mujer a tener relaciones sexuales aunque ella no lo desee, mediante la fuerza física, amenazas o armas (Toledo, 1994 y Cuevas, 1994).

Las mujeres tienden a minimizar la violencia sexual de la que son objetos, por ser llevadas a cabo por la pareja. Por ello generalmente se nombran como abusos sexuales y no como violaciones. Esta percepción se debe a prejuicios culturales y jurídicos según los cuales no se llaman violación, sólo se denomina así cuando el acto se produce entre dos personas desconocidas. De acuerdo con Lagarde (1990) “ la violación en el matrimonio, y en todas las formas de conyugalidad, existe de manera generalizada, masiva. No obstante, ni la sociedad ni las víctimas (las esposas), ni los cónyuges la conciben como tal. Lo que oscurece la apreciación es que en la conyugalidad la violación está precedida y ocurre en el marco ideológico y jurídico de la propiedad y, en ocasiones, subsumida en el amor”.

La causa más general de la violencia sexual es la desigualdad estructural entre los hombres y las mujeres, tanto en la familia como en la sociedad. La violencia contra la mujer se deriva esencialmente de la condición de inferioridad con que se trata la mujer en la familia y en la sociedad.

La incorporación de la mujer al mundo laboral, a la educación pública y a la política provoca un problema de orden social. Para mantener este orden social se utilizan todo tipo de trabas, económicas, pero sobre todo ideológicas. Desde que nace la mujer se implanta en el sistema de valores la importancia de la maternidad y del amor como objetivo vital. Después las circunstancias obligan a la mujer a tener que elegir entre trabajo o familia, trabajo o relación de pareja, etc. Con este panorama la agresión a la mujer es solamente un eslabón más de la cadena que

la sociedad capitalista utiliza para someter y dominar; pero para la mujer maltratada la situación en la que está inmersa es como una pesadilla de la que no puede salir.

El rol social que se atribuye a la mujer la convierte en víctima de una violencia específica que, aunque la conocemos por doméstica, es el más evidente ejemplo de violencia de género.

CAPÍTULO 4

LA DOBLE JORNADA DE TRABAJO DE LA MUJER Y SU RELACIÓN CON LA SEXUALIDAD MARITAL

“El trabajo es la condición necesaria para la existencia humana en cualquiera de sus formas, viene a ser un proceso histórico, encaminado a satisfacer las necesidades materiales y espirituales del hombre”. (Ríos, L., 1986)

En este capítulo trataré de definir la relación que el trabajo tiene con las relaciones sexuales maritales de las mujeres. Comienzo con una breve historia del trabajo de la mujer, el trabajo doméstico y su inserción en el campo laboral asalariado. Termino relacionando estos tres conceptos con la sexualidad marital.

4.1 BREVE HISTORIA DEL TRABAJO DE LA MUJER

El trabajo siempre ha estado presente como aquella actividad que ha permitido al ser humano ir conociendo las diferentes leyes que rigen al mundo que lo rodea y con ello a crear formas e instrumentos cada vez más sofisticados que le permitan apropiarse de él, transformándolo en su beneficio. El proceso de trabajo fue siendo cada vez más complejo y su manera de desarrollarlo diferente, conforme avanzaban los siglos y se sucedían numerosas convulsiones sociales que dieron génesis a los diversos modos de producción por los que ha atravesado la humanidad (Ríos, 1986). Es por tanto, la condición necesaria para la existencia humana, es un proceso histórico encargado de la satisfacción de las necesidades materiales de la humanidad.

El desarrollo de los órganos especializados (la mano, el pulgar, el sistema nervioso), permite al ser humano sobrevivir en su medio natural utilizando los instrumentos de trabajo para procurarse el alimento necesario. Estacas, piedras talladas, trozos de madera y huesos puntiagudos, fueron instrumentos muy rudimentarios en un inicio. En la medida en que fueron utilizados, y bajo una repetición constante, surgieron técnicas productivas de trabajo para satisfacer las necesidades fundamentales: comer, beber, vestir, etc. Tales necesidades son

satisfechas a través de las relaciones mutuas establecidas entre los miembros de un grupo humano que se ocupa de la búsqueda y producción de alimentos por medio de la recolección de frutos silvestres, la captura de pequeños animales, la caza, la pesca, métodos muy primitivos de la producción de alimentos. Por otra parte, los hombres se dedicaban a la caza y las mujeres a recoger frutos y atrapar animales inofensivos.

4.2 DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO

Podemos darnos cuenta que al comenzar a trabajar el ser humano ha tenido que ubicarse en ciertos trabajos para poder sobrevivir. Pero este ubicarse, se refiere también a donde ubicar a la mujer, es decir en qué trabajo. Si bien es cierto que las mujeres siempre se han dedicado a los trabajos que requieren menor esfuerzo físico, no ha sido porque ellas así lo desean. Se lo han asignado creyendo que por su anatomía debiese dedicarse sólo y exclusivamente a la procreación y por ende al cuidado de los hijos.

Mientras el hombre, siendo dotado de un cuerpo robusto se ha dedicado al trabajo que requiera la fuerza que sólo él (macho) puede dar.

En las diferentes sociedades, el varón y la mujer trabajan, designándole al hombre actividades del ámbito público, y a la mujer las que se denominan del ámbito privado, conocido más popularmente, según Gómez (1997), como “quehacer”; cumpliendo así con el rol asignado al género. Recordemos que el rol de género, según Lamas (1996) se forma del conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino y masculino. A pesar de las variantes de acuerdo a la sociedad, la época y la cultura, se puede sostener una división básica que corresponde a la división sexual del trabajo más primitiva: las mujeres paren a los hijos, y por lo tanto los cuidan, por tanto lo femenino es lo maternal, lo doméstico, contrapuesto con lo masculino como público.

Gómez (1997) señala que el modelo de la división social del trabajo ha denominado al trabajo doméstico y reproductivo, como un *no trabajo* por considerar que éste no es productivo en términos de un valor de mercado. Sin embargo, se debe de considerar que este trabajo no productivo de bienes y servicios de consumo, con un valor en el mercado, tiene un significado para la mujer dado los esfuerzos físicos, mentales y emocionales involucrados.

“La división sexual del trabajo está implícita en los dos aspectos del género: macho y hembra, y los crea heterosexuales” (Rubin, 1996). Puede ser vista como un tabú contra la igualdad de hombres y mujeres, un tabú que divide los sexos en dos categorías mutuamente exclusivas, un tabú que exagera las diferencias biológicas y así crea el género, el cual no sólo es una identificación con el sexo: además implica dirigir el deseo sexual hacia el otro sexo. Como por lo general son mujeres quienes hacen el trabajo doméstico, se ha observado que es a través de la producción de la fuerza de trabajo que las mujeres se articulan en el nexo de la plusvalía del capitalismo. No se paga salario al trabajo doméstico, el trabajo de las mujeres en la casa contribuye a la cantidad final de plusvalía realizada por el capitalista (Rubin, 1996). Las mujeres son oprimidas en sociedades que ningún esfuerzo de imaginación puede describir como capitalistas. En la determinación del valor de la fuerza de trabajo entra un elemento histórico moral, ese elemento determina que una esposa es una de las necesidades del trabajador, que el trabajo doméstico lo hacen las mujeres, no los hombres, y que el capitalismo es heredero de una larga tradición en que las mujeres no heredan, no dirigen y no hablan con el dios. Así se proporcionó una herencia cultural.

Así mismo, Lagarde (1990) menciona “los hombres y las mujeres se definen y son diferentes frente al trabajo, a la vez que el trabajo los hace ser hombres y mujeres, pertenecientes a géneros distintos por su definición frente al trabajo.

No debemos olvidar que si bien, en su mayoría lo anterior es algo notable en muchas sociedades, existen otras donde esta asignación no va a tener nada qué

ver con el sexo, sino más bien con cuestiones culturales. Lévi-Strauss (citado en Rubin, 1996) supone que la división sexual del trabajo por sexos, es asegurar la unión de los hombres y las mujeres haciendo que la mínima unidad económica visible contenga por lo menos un hombre y una mujer.

Con esta división de trabajo doméstico por sexo, se sigue determinando que las mujeres tengan a su cargo responsabilidades domésticas, cuidado y educación de los hijos, inclusive de sus esposos. De esta manera, podemos darnos cuenta de que el trabajo doméstico no sólo cubre las necesidades de la familia, sin costo alguno, sino también necesidades de tipo afectivas, transmitiendo conocimiento, valores y costumbres; reproduciendo con ello, la ideología del capital.

La división del trabajo abarca dos campos: el trabajo no remunerado (conocido también como trabajo invisible o doméstico) y trabajo remunerado.

4.3 TRABAJO DOMÉSTICO

Existen aspectos de tipo biológico y genérico que van a distinguir al hombre de la mujer. Por un lado, a la mujer se le considera débil por naturaleza, especialmente por la maternidad, que la misma mujer se adjudica como un valor innegable de la especie humana. Esta maternidad adjudicada, considera Foppa (1997), es un argumento en contra de la participación de la mujer en la vida de la sociedad. Por tanto, se estableció una repartición natural de ciertas tareas donde el hecho de procrear influyó para la asignación de roles dados por la sociedad (Álvarez, Martínez, y Pérez, 1996).

La asignación genérica, interactuando con las exigencias y condicionantes productivas y económicas, determina la división sexual del trabajo y contribuye a explicar que el mercado haya reservado a la mujer los puestos más alejados del poder de decisión y prolongado los hábitos hogareños adjudicándole las tareas ligeras y las más rutinarias, menos creativas y escasamente valoradas.

El trabajo doméstico es, para García (1999), aquel trabajo encaminado a la producción de bienes y servicios para el consumo privado de los integrantes de los hogares.

El trabajo doméstico es considerado, aun por las mismas mujeres, como un “no trabajo”, a pesar de que se considera que las mujeres desde siempre han trabajado. Este “no trabajo” se realiza individualmente. Mediante éste se satisfacen las propias necesidades cotidianas, como la adquisición de las provisiones diarias, la preparación del alimento y la higiene y el mantenimiento de la vivienda.

Desde hace ya varios años, el trabajo de ama de casa es considerado como “natural” (Foppa, 1976; Lagarde, 1990; Garduño, 1997 y Gómez, 1997), siendo éste, el quehacer (planchar, cocinar, lavar, ir al mercado, etc.), la procreación y, por ende, el cuidado y educación de los hijos (as), atención al marido y muchas cosas más, por el simple hecho de ser mujeres.

A pesar de lo anterior, se sigue considerando al trabajo doméstico como inexistente: “es tan natural que las mujeres den a luz, cuiden de los hijos y atiendan las necesidades de la familia...” (Urrutia, 1977). De esta manera podríamos decir que lo que mejor puede definir el trabajo doméstico es su finalidad: proveer de bienestar a los miembros de la familia y por extensión a la sociedad en su conjunto, garantizando la alimentación, la higiene y la salud, hasta el equilibrio emocional. Cuidar de la socialización de los individuos desde su nacimiento y de la armonía de sus relaciones y sus afectos son otras características de esta actividad.

Barbieri (1987) menciona que el hogar es un lugar de actividades que requiere de tiempo y energía humana, para el mantenimiento de las vidas de sus integrantes, sin embargo, la realización de quehaceres domésticos no es considerado propiamente como trabajo.

Lo anterior puede ser comparado por la pregunta a un ama de casa: ¿A qué se dedica, trabaja? y por obvias razones la respuesta que usualmente se escucha es: “No trabajo, me dedico al hogar.” La división del trabajo entonces considera que el hombre es quien retiene el poder en la familia y es quien va a mandar a la mujer y a los hijos (Laurell, Bellinghausen, García,, Rodríguez, Alonso y Martínez, 1984).

De acuerdo con Lagarde (1990), este “no trabajo” de las mujeres madresposas permite mantener el patrimonio familiar, así como la producción de un conjunto de satisfactores por escasos que sean, principalmente cuando las condiciones económicas insuficientes que dominan son en su mayoría en grandes sectores de la población latinoamericana.

4.4 TRABAJO REMUNERADO

Conociendo antecedentes históricos con respecto al ingreso de la mujer en el campo laboral asalariado, podemos decir que es a partir de 1970, cuando en México existe un impulso importante en la industrialización y por tanto, una incorporación masiva al campo asalariado de las mujeres mexicanas (García, 1985; García, 1999; y Landín, 1989).

El trabajo remunerado, denominado por García (1999) como “extradoméstico”, comprende las actividades remuneradas y no remuneradas que contribuyen a producir bienes o servicios para el mercado. Este incluye la actividad económica asalariada realizada por su cuenta propia y la llevada a cabo por patrones y trabajadores familiares no remunerados.

Por diversas circunstancias las mujeres han elegido y han tenido que salir del ámbito privado para realizar tareas productivas, desplazándose del sector agrícola al sector secundario de la industria y luego de éste hacia el sector terciario del comercio, las oficinas y los diversos servicios urbanos (Sartin, 1969, citado en Gómez, 1997).

Esta incorporación de la mujer en la fuerza de trabajo según la OIT (Organización Internacional del Trabajo) se ha incrementado en todos los continentes en las últimas décadas, teniendo a su cargo trabajos del cuidado de la salud, educación, comercio, administración pública, etc. De acuerdo con Lagarde (1990) son las mujeres quienes cuidan vitalmente a *los otros*.

Hoy en día, ya son muchas las áreas donde podemos encontrar mujeres trabajando. Las mujeres que participan en el campo laboral asalariado también realizan tareas domesticas, en un importante número de casos.

Por tanto, el trabajo remunerado según Rojas y Rosas (1986) se conceptualiza como toda actividad pagada, toda fuerza productiva de la mujer empleada en el ámbito doméstico o fuera de él, pero es remunerado muchas veces en forma desventajosa en comparación con el salario que el hombre percibe. Para el año de 1990, el principal trabajo de las mujeres mexicanas era de obreras y empleadas representando por un 77.3% del total de las mujeres que trabajaban, seguidas por las mujeres que trabajan por su cuenta (11.3%) y por ultimo las empresarias con un 1.6% (Rojas y Rosas, 1986)

El hecho de que sea en la rama de la industria donde se concentre el mayor número de mujeres se debe a que hoy en día, según Gómez (1997), se sigue buscando una fuerza laboral cada vez más flexible y barata, tal es el caso de industrias textiles, de la confección, etc.; que emplean un mayor número de mujeres. Las mujeres se integran en las ramas industriales que son ya consideradas como tradicionalmente femeninas como son: la fabricación de prendas de vestir, de artículos de piel, productos alimenticios, o en ramas más monótonas y repetitivas de la industria moderna como la construcción de aparatos electrónicos y productos farmacéuticos.

Entonces es la mujer casada, con hijos, con empleo quien trabaja mas de 11 horas diarias.

4.5 DOBLE JORNADA LABORAL

La doble jornada laboral es la acumulación del trabajo remunerada y el trabajo doméstico que muchas mujeres llevan a cabo. Con respecto a esto Lagarde (1990) menciona “la doble jornada de trabajo se constituye por la jornada pública de trabajo productivo, asalariado, bajo contrato y por la jornada privada de trabajo reproductivo”.

Empujadas por las necesidades económicas apremiantes, ante el desempleo propio o del cónyuge, a causa de la migración masculina, o ante la urgencia de sostener un hogar cuya jefatura está en sus manos, las mujeres están así dispuestas a trabajar en las condiciones más precarias, sin contrato ni seguridad social y expuestas a la explotación, llegando en muchos casos al comercio sexual como estrategia de supervivencia (Gómez, 1997). La salud y la educación son ocupaciones que se han ido feminizando a través de los años y están notoriamente sub-pagadas.

La división de trabajo doméstico por sexo determina que las mujeres continúen teniendo a su cargo las responsabilidades domésticas y el cuidado de hijos (as), incluso cuando ellas trabajan remuneradamente, lo que les significa acumular dobles o triples jornadas, con el consiguiente perjuicio de su salud física y mental (Gómez, 1997).

Las políticas de ajuste económico dieron lugar a una verdadera reestructuración de la vida cotidiana que tuvo que “ajustarse” para hacer frente a la crisis. Mientras millones de personas se quedaban sin empleo, las mujeres se incorporaban al mercado de trabajo como mano de obra barata, poco calificada y “dócil”. Pero con la reducción del ingreso familiar no sólo las mujeres debieron salir a trabajar e incluso asumir solas, en muchas ocasiones, el sostenimiento del hogar; sino que también se ha intensificado el trabajo en el hogar, realizado principalmente por mujeres y niñas.

A pesar del cúmulo de actividades que la mujer realiza durante la jornada de trabajo dentro de una fábrica, todavía le quedan “ganancias” o más bien tiempo, para llevar a cabo las actividades del hogar. Actividades, que según Foppa (1977), son una enorme cantidad de trabajo que cada día las mujeres están obligadas a realizar, para producir y reproducir la fuerza de trabajo, base invisible sobre la cual se apoya la entera pirámide de la acumulación capitalista.

Cuando los integrantes de una familia regresan al hogar después de sus labores, todos disminuyen su ritmo de actividad, excepto las mujeres, que deben realizar un trabajo que se extiende al día y la noche, toda la semana sin descanso y que requiere realizar muchas tareas al mismo tiempo.

Aun así, el trabajo doméstico se sigue considerando como un trabajo, para muchas mujeres.

Según diversos estudios, si la mujer trabajadora está casada y tiene más de dos hijos, es más vulnerable a los trastornos como el estrés, la fatiga, la monotonía, el hastío psíquico, los cuales de alguna manera van a repercutir en diversos aspectos de la vida de las mujeres, tal es el caso de la vida sexual.

4.6 RELACIÓN ENTRE LA SEXUALIDAD MARITAL Y LA DOBLE JORNADA DE TRABAJO.

Podríamos pensar que entre estos dos aspectos no existe ninguna relación. Sin embargo, por un momento pongámonos a pensar, cuando un hombre llega a casa después de una atenuante jornada de trabajo, llega agotado a casa y lo único en lo que piensa es en descansar y esto es obvio, el trabajo es desgastante para cualquier ser humano. Pero, por ser hombre y además padre de familia, tiene derecho descansar.

Sin embargo, el panorama para las mujeres es distinto. Cuando trabaja fuera del hogar, ya sea en una fábrica o en una oficina y cualquier otro trabajo, se espera

que al llegar a casa, después de la jornada de trabajo, tiene que terminar o comenzar trabajos del hogar, que por ser mujer le corresponden, por su naturaleza. Y ¿cuales son estos trabajos?. Planchar, lavar, cocinar, dar de comer, cuidar de los hijos (en caso de que los haya), revisar tareas y muchas otras actividades. Pero eso no es todo, la mujer tiene otras “obligaciones”, fungir como esposa y como toda esposa tiene obligaciones que cumplir, obligaciones que requieren también de un desgaste de energía total: “el acto sexual”, o “relación sexual marital”, propiamente dicha.

La acumulación del trabajo remunerado y el doméstico trae a las mujeres, y a sus familias cambios en su vida, sean de salud, físicos o psicológicos, para ella. También trae cambios a su vida marital porque, como había mencionado, la doble jornada es excesiva para muchas mujeres. Fungir como esposas y “amantes” es todavía más fatigoso y más aun si las actividades de la relación marital son durante la noche.

Gagnon (1980) al respecto dice: “frecuentemente el sexo conyugal tiene lugar a primera hora de la noche después de un día de actividad y antes de dormirse”. Sin embargo, esto último resulta difícil si la pareja tiene hijos.

El autor escribe la siguiente anécdota:

Un matrimonio de obreros ha pasado ocho horas en el trabajo viajando, cocinando y limpiando; y luego espera tener energías para practicar el sexo (Gagnon, 283-284).

Como resultado de lo anterior, el sexo conyugal se ve agobiado por la jornada de trabajo que acaba de terminar y las perspectivas de las siguientes jornadas. Para la mujer, ya no resulta apremiante el llegar a casa y encontrar niños haciendo tareas, travesuras y al esposo tirado en el sillón descansando y mucho menos la sexualidad conyugal que requiere de un desgaste de energía.

“Cansancio es lo que más uno tiene, agotamiento, que lo único que quiere hacer es descansar, no escuchar bulla, ojalá que ni le hablaran a uno cuando llega a la casa porque no quiere saber nada. A veces sin darse cuenta, le da un grito a un niño (...) dan como deseos de llorar o de caminar o salir y no llegar a la parte donde uno tiene que ir”. (Fragmento extraído de Díaz y Medel, 1997)

De acuerdo con Horer (1988) “el deseo amoroso se debilita o desaparece con el cansancio, la falta de un lugar reservado en la intimidad imposible”.

De esta manera, el cansancio en las mujeres, la debilita por falta de energías, las cuales ha desgastado en sus rutinas diarias. Lo cual va implicar que sólo permita que sea el hombre quien se satisfaga con su cuerpo. La mujer ya no vive la sexualidad plenamente y por tanto, ya no la disfruta. Cádiz y Resnicoff (1997) reconocen que a veces el acto sexual, es el único momento en el cual *machos* y *hembras* se juntan para algo, y puede que todo dure sólo un instante y no se vean nunca más. Estos mismos autores, hacen una analogía con los hámsters: “El macho fecunda a la hembra e inmediatamente desaparece” (Pág. 22).

Algo así sucede con la sexualidad conyugal, cuando algunos de los dos está indispuesto. Muchos varones consideran que son tantas las actividades y compromisos cotidianos que apenas queda tiempo para los “deberes maritales” (Álvarez-Gayou, 1996). Si en los varones son muchos los compromisos, en las mujeres sin duda sí que aumentan.

Para muchas mujeres el trabajo cambia sus expectativas de vivir una relación sexual, después del trabajo ya no será igual. Sin embargo, es diferente de mujer a mujer, lo que me lleva a decir, que no es lo mismo la experiencia de la sexualidad de una mujer soltera; que de aquellas que tienen hijos, son casadas y tiene una doble jornada laboral.

CAPÍTULO 5

METODOLOGÍA

En la metodología de la investigación, podemos encontrar dos perspectivas teóricas que han prevalecido a lo largo de los años. La primera de ellas es el “positivismo”. Según Taylor y Bogdan (2000) “los positivistas buscan hechos o causas de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos de los individuos”. La segunda perspectiva teórica es la “fenomenológica”, donde se pretende entender a los fenómenos desde la propia perspectiva del individuo, donde lo importante para el investigador es lo que la persona perciba como importante.

El método fenomenológico estudia los fenómenos tal y como son experimentados, vividos y percibidos por los actores. Este método tiene como objeto de investigación el fenómeno y como instrumento de conocimiento la intuición. La intuición o visión es la forma de conciencia en la cual una cosa se da originariamente.

Para el fenomenólogo, la conducta humana, lo que la gente dice y hace, es el modo en que define su mundo, por tanto se intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas (Taylor y Bogdan, 2000). De esta manera la metodología cualitativa intenta obtener una comprensión profunda de las definiciones y significados de las experiencias tal como nos la presentan las personas.

Los métodos cualitativos se conciben como un recurso del primer nivel de acercamiento a la realidad, para en un segundo nivel llevar a cabo una investigación con rigor y profundidad metodológica. La metodología cualitativa se refiere en un sentido amplio a la “investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas, escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 2000). Constituida por un conjunto de técnicas para

recoger datos. Es decir, se parte de la base de que los fenómenos cualitativos no se pueden reducir a datos cuantitativos.

Se pone énfasis en estudiar los fenómenos sociales en el propio entorno social donde ocurren, en la primacía de los aspectos subjetivos de la conducta humana sobre las características objetivas. Se realizan exploraciones sobre los significados de los actores. Algo que caracteriza a la investigación cualitativa es el utilizar múltiples fuentes de datos, mas que depender de una sola y una definición que se reduzca a sólo las técnicas.

Los investigadores cualitativos son flexibles en cuanto al modo en que intentan conducir sus estudios, se alienta a crear su propio método, se siguen lineamientos orientadores pero no reglas, los métodos sirven al investigador, nunca quien investiga es un esclavo de un procedimiento o técnica (Taylor y Bogdan, 2000).

Una de las herramientas más útiles en el campo de la investigación, sea ésta cuantitativa o cualitativa es sin duda la entrevista. En la investigación cuantitativa la entrevista es estructurada, en esta existe un intercambio de preguntas y respuestas, donde los sentimientos se ubican en escalas. En la investigación cualitativa las entrevistas en profundidad se entienden según Taylor y Bogdan (2000) como “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras”.

Sin duda estos dos enfoques difieren en muchos aspectos, sin embargo, podemos encontrar que en ambos el investigador tiene las preguntas y el individuo tiene las respuestas.

Según Taylor y Bogdan (2000) en la entrevista en profundidad podemos distinguir tres tipos: 1) Historia de vida, donde se trata de aprehender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que esa persona aplica a tales experiencias, en sus propias palabras. 2) Dirigida al aprendizaje sobre acontecimientos y actividades que no se pueden observar directamente; y 3) Proporciona un cuadro amplio de una gama de escenarios, situaciones o personas.

En la entrevista en profundidad, se pueden estudiar acontecimientos del pasado, teniendo acceso a lugares y personas de la vida del individuo, a través de sus experiencias.

La experiencia se entiende como la forma en que el sujeto hace que los objetos de la realidad lleguen a formar parte de su esfera de propiedad, al interactuar con ellos (Mier, 1995, citado en Amuchástegui, 2001).

La experiencia se construye culturalmente, pues implica la interpretación de los eventos a fin de producir el significado tocante a ellos, nuestra relación con ellos y nuestra identidad. Según Amuchástegui (2001) esta experiencia puede darse a conocer por medio de sus manifestaciones: el lenguaje, los movimientos corporales y otras expresiones.

Dada la importancia que tienen los fenómenos desde la propia perspectiva del individuo, el estudio de los fenómenos reales y como son vividos por éste, la presente investigación retoma las herramientas necesarias de la investigación cualitativa para recoger dicha información, empleando la entrevista en profundidad. Siendo además la herramienta que permitirá dar cumplimiento a los objetivos que se plantean en la presente investigación.

5.1 OBJETIVOS:

Objetivo general:

- Conocer si existen cambios en las experiencias sexuales maritales de las mujeres a partir de su inserción en el campo laboral asalariado.

Objetivo específico:

- Definir los cambios en las experiencias sexuales maritales de las mujeres con doble jornada laboral.

5.2 DESCRIPCIÓN DE PARTICIPANTES

Participaron 5 mujeres obreras de entre 20 y 45 años de edad. Todas laboran en empresas del Estado de México, con un mínimo de 5 años de su inserción en el campo laboral; son casadas y con hijos. Las participantes rolan turnos de mañana, tarde y noche, a excepción de una quién sólo trabajo un turno. Tienen un día de descanso. En el siguiente cuadro se puede observar una descripción mas detallada de cada una de las participantes:

Nombre	Descripción
ELENA	Tiene 35 años de edad. Su familia esta conformada por cuatro hijos, el mayor es un varón de 17 años, varón de 15, mujer de 10 y una niña de 8 años. Está casada desde hace 17 años, su esposo es empleado en un centro comercial. Lleva laborando 10 años en diversas fábricas de cobijas, dulces y lácteos, principalmente. En la actualidad trabaja en una empresa de impresión de revistas, donde desempeña el trabajo de recibidora, en el departamento de grapa y terminado. Tiene tres turnos y regularmente descansa los miércoles o domingos.
ROSENDA	Tiene 40 años de edad, es madre de cuatro hijos. Actualmente vive con su hijo, varón de 20 años, ya que sus hijas se fueron de la casa. Está separada desde hace diez años y trabaja desde que tiene 15 años, debido que se casó. A esa edad nació su primer hijo y “tuvo” que trabajar. En la actualidad trabaja de recibidora en una empresa de impresión de revistas, en el departamento de grapa y terminado. Rola tres turnos y regularmente descansa los martes o miércoles.

ZOILA	<p>Tiene 36 años, está separada desde hace 10 años, tiene un hijo varón de 17 años y su hija menor murió hace 7 años. Desde hace 6 años mantiene una relación con un hombre casado, con quien dice ya terminó la relación. Ella es auxiliar de enfermería, de lo cual trabajó por lo menos dos años en diferentes lugares. Su trabajo actual lleva realizándolo 6 años en una empresa de impresión de revistas, primero como ayudante general y posteriormente como asistente de prensista, trabajo que actualmente desempeña. Rola tres turnos y regularmente descansa los martes o miércoles.</p>
MIRIAM	<p>Tiene 25 años de edad. Vive en unión libre desde hace cinco años, tiene 2 hijos de 7 y 5 años de edad. Lleva laborando 9 años en diversas fábricas. Actualmente ya no está laborando en ninguna fábrica. Sin embargo, durante el tiempo de las entrevistas estuvo trabajando de ayudante general en la fábrica de Impresión de revistas, donde tenía 6 meses de trabajo. En este trabajo rolaba los tres turnos, de la mañana, de la tarde y noche. En algunas ocasiones el turno es de 12 horas.</p> <p>Esta es la única entrevista inconclusa, debido a que durante el tiempo que se estaban llevando a cabo las entrevistas, Miriam se salió de su casa debido a los problemas que tenía con su marido, los cuales la llevaron a tomar esa decisión.</p>
ELI	<p>Tiene 29 años de edad, es obrera desde hace 7 años, cambiando regularmente de trabajo, actualmente labora desde hace 5 meses en una fábrica de cobijas (Royal-Soft), con un solo turno. Tiene 12 años de casada. Tiene 3 hijos varones, de 11, 9 y 3 años de edad. En la actualidad viven en la casa de sus papás de ella, en un pequeño cuarto, donde duermen los 5 integrantes de la familia.</p>

5.3 DESCRIPCIÓN DE ESCENARIOS

Las sesiones para recoger información, se llevaron a cabo principalmente en la casa de cada una de las participantes. Esto con la finalidad de que las participantes se sintieran cómodas y dispuestas a hablar.

Nombre	Descripción de escenarios
ELENA	Las entrevistas se realizaron en su casa, específicamente en la sala. Es un cuarto pequeño, con tres sillones, una mesa de centro y un librero, el cuarto cuenta con luz y sin ningún distractor.
ROSEDA	Las entrevistas se llevaron a cabo en la casa, en ocasiones en la sala, que es un cuarto pequeño con sólo un sillón y un librero donde hay una televisión y un estéreo. Posteriormente fueron en su recámara, debido a que en ocasiones se encontraban sus hijos y nietos en la sala viendo la televisión. Su recámara es pequeña, donde sólo cabe una cama y un ropero, en este sitio fue el lugar donde se pudieron realizar mejor las entrevistas, pues mencionaba que es más íntimo para ella.
ZOILA	Las entrevistas se realizaron en un Café de un centro comercial de Cuautitlán Izcalli, debido a que su casa estaba ocupada los días de las entrevistas por familiares que los visitaban. El lugar es grande con mucha luz y con muy poca gente, razón por la que se optó por elegir ese lugar. Las entrevistas siguientes se realizaron en su casa.
MIRIAM	Las entrevistas se realizaron en su casa, en un cuarto pequeño donde está todo junto, (sala, camas, mesa y cocina). Las entrevistas se realizaron en la sala, con muy poca luz, ya que sólo cuenta con una ventana.
ELI	Se realizaron las entrevistas en la casa de la mamá de la participante, específicamente en su recámara, donde se encuentran dos camas y una litera. Fue en este lugar porque dentro de los días y el horario de las entrevistas la sala estaba ocupada por familiares.

5.4 ESTRATEGIA

Se realizó una entrevista en profundidad con cada una de las participantes, la cual permitió proporcionar una descripción de los acontecimientos y experiencias importantes de la vida de las participantes y de un parte principal de ella, en las propias palabras de las protagonistas.

5.5 INSTRUMENTO

Para la obtención de las entrevistas en profundidad de las mujeres, se empleó:

- Guía de entrevista (Ver anexo 1)

La guía de entrevista se dividió en cinco sesiones con los siguientes temas:

Sesión 1. Información sobre la sexualidad.

Sesión 2. Cómo experimentó la mujer su sexualidad antes de la vida conyugal.

Sesión 3. Cómo experimentó la mujer su sexualidad durante el matrimonio.

Sesión 4. Cómo experimentó la mujer su sexualidad a partir de la doble jornada.

Sesión 5. Cambios experimentados en su vida sexual de las mujeres, posteriores a la doble jornada de trabajo.

5.6 MATERIALES

- Audio-grabación
- Libreta de notas
- Equipo de cómputo para la transcripción de la información.

5.7 PROCEDIMIENTO

El procedimiento se dividió en cinco fases, que a continuación describo:

1er fase:

5.7.1 Entablar contacto

El primer paso para levantar la información necesaria para la investigación, este consistió en entablar contacto con cada una de las participantes. Para lo cual fue necesario emplear el método de bola de nieve, donde primero se informo a una persona el objetivo del trabajo y lo que se requería para este (mujeres trabajadoras). Esta persona es dueña de un puesto de comida que se encuentra fuera de una fábrica de impresión, la cual les informo a las mujeres que ella conocía, el motivo de la investigación. Cuatro de estas mujeres accedió. Con la quinta participante, fue necesario acudir a su casa e informar el objetivo.

2da fase:

5.7.2 Información del objetivo

El siguiente paso consistió en informar el objetivo del trabajo, así como su opinión y su participación en el mismo. Además del establecimiento de rapport, con cada una de las participantes. Este primer encuentro se llevo a cabo en el puesto de comida. Durante este primer encuentro se decidió el día y el lugar de las siguientes entrevistas.

3er fase:

5.7.3 Levantamiento de información

Por ultimo, se llevaron a cabo las visitas a las casas de las participantes y el levantamiento de la información, mediante entrevistas en profundidad. Para obtener los resultados se empleo una guía de entrevistas, que no se utilizo en todos los casos al pie de la letra, ya que algunas de las participantes cambiaban de un tema a otro con mucha facilidad. Para cada una de las participantes el día y horario vario, según el horario de trabajo de cada una de ellas.

El tiempo de cada una de las sesiones de levantamiento de la información dependió del tiempo y la extensión de cada una de estas. Aproximadamente cada sesión tuvo una duración de 60 minutos, aunque algunas rebasaron este tiempo.

4ta fase:

5.7.4 Transcripción de entrevistas

Esta fase consistió en la transcripción de cada una de las entrevistas realizadas con los participantes. Las entrevistas que fueron audio-grabadas fueron capturadas, en un formato previamente establecido (ver anexo 2), en el cual se incluían, las maneras de expresarse tomadas por los participantes durante las entrevistas.

De la misma manera se llevaron a cabo notas de campo, las cuales fueron un recurso para poder dar continuidad a las entrevistas y dar seguimiento de lo que durante las sesiones de entrevistas sucedía con la participante.

5ta fase

5.7.5 Definición de categorías

De acuerdo a los hallazgos de importancia encontrados en las entrevistas de las participantes se formaron categorías y subcategorías para el análisis de los resultados.

A continuación se definen cada una de las categorías y sus respectivas subcategorías:

☞ EDUCACIÓN SEXUAL

En esta primera categoría los hallazgos se refieren a la información que las cinco mujeres recibieron acerca de la sexualidad. Refiriéndose a la educación que recibieron por parte de la familia (padres, hermanos); la escuela, los amigos y algún medio de comunicación (revistas, televisión), en cuanto a la menstruación y los métodos anticonceptivos.

☞ EXPERIENCIAS SEXUALES ANTES DE LA VIDA CONYUGAL

Esta categoría se refiere a las experiencias de las participantes con respecto a su 1er experiencia sexual, incluyendo aspectos como:

- ☞ Sentimientos antes del encuentro sexual.
- ☞ Sentimientos después del encuentro sexual.
- ☞ Cómo fue la primer experiencia sexual.

☞ SIGNIFICADOS E IMPORTANCIA DEL MATRIMONIO

Esta categoría se refiere a los significados que las participantes le otorgan al matrimonio, así como los significados que le dan al mismo, antes y después de haberse casado.

Las siguientes categorías están formadas por subcategorías las cuales incluyeron aspectos como:

- ☞ Las posturas que realizaban durante el acto sexual.
- ☞ La duración (tiempo que duraban los encuentros sexuales).
- ☞ La frecuencia de encuentros sexuales.

- ☞ La variación de los lugares (dónde eran estos encuentros sexuales).
- ☞ La satisfacción durante el acto sexual (si las participantes se sentían satisfechas en el aspecto sexual)
- ☞ Sentimientos experimentaban durante el acto sexual.
- ☞ Cambios experimentados en estas categorías.

☞ **PRIMERAS RELACIONES SEXUALES MARITALES**

Esta categoría se refiere a cómo las mujeres experimentaron su sexualidad durante los primeros años de matrimonio,

☞ **RELACIONES SEXUALES DURANTE EL EMBARAZO**

Esta categoría se refiere a como las mujeres experimentaron su sexualidad durante los embarazos, los aspectos descritos en la categoría anterior.

☞ **RELACIONES SEXUALES A LA LLEGADA DE LOS HIJOS**

Esta categoría se refiere a como las mujeres experimentaron su sexualidad durante la llegada de los hijos y el tiempo que los hijos estuvieran en casa, fueran niños pequeños o mayores.

☞ **RELACIONES SEXUALES POSMARITALES**

Esta categoría se refiere a como las mujeres experimentaron su sexualidad después de un divorcio. Además en algunos casos, la violencia sexual descrita en la categoría anterior.

☞ **ASPECTOS DE LA VIDA LABORAL DE LAS MUJERES**

En esta categoría los hallazgos se refieren a la información que las cinco participantes describieron con respecto a los siguientes aspectos:

- ☞ Inicio de la vida laboral (edad y razones por las cuales inicia su vida laboral)
- ☞ Tipo de trabajos (cuáles son los trabajos en los cuales ha estado desde que inicio a trabajar)

- ☞ Horarios (cuáles han sido los horarios de trabajo que ha tenido a lo largo de sus trabajos)
- ☞ Rutina de trabajo (descripción de la rutina de trabajo, de la casa y del trabajo en la fábrica)

Importancia del trabajo (cuál es la importancia que las participantes le atribuyen al trabajo).

☞ **RELACIONES SEXUALES DURANTE LA DOBLE JORNADA LABORAL**

Esta categoría se refiere a como las mujeres experimentaron su sexualidad a partir de su inserción en el campo laboral asalariado. Además en algunos casos, la violencia sexual (consiste en todo acto de índole sexual donde el hombre obliga a la mujer a tener relaciones sexuales aunque ella no lo desee, mediante la fuerza física, amenazas (Toledo, 1994 y Cuevas, 1994), y los cambios al entrar al campo asalariado (cambios considerados por las mujeres).

☞ **IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES SEXUALES**

En esta categoría se describe las significaciones que le atribuyen las mujeres participantes a las relaciones sexuales.

CAPÍTULO 6

RESULTADOS

Los resultados de las entrevistas son presentados en pequeños testimonios extraídos de las entrevistas de las participantes, divididos en categorías y subcategorías según correspondan, realizando una comparación de dichos testimonios.

• EDUCACIÓN SEXUAL

Los hallazgos de tres participantes (Eli, Elena y Miriam) en esta categoría se refieren a la menstruación, especialmente de los cuidados que se deben de tener durante este período, siendo las madres, en estos casos las principales informantes. También se encontró que la información recibida sobre la menstruación está íntimamente ligada con la reproducción, pues al inicio de la menstruación algunas participantes mencionaron que ya están preparadas para tener hijos, siendo además un paso importante en la transición de niña a mujer.

Cuatro de las participantes (a excepción de Rosenda) mencionaron haber recibido información sobre el uso de los métodos anticonceptivos, siendo principalmente los profesores encargados de difundir esta información.

Los siguientes comentarios fueron extraídos de la transcripción de las experiencias de las participantes, los cuales dan cuenta de lo anterior:

➤ Menstruación y reproducción

La principal información que recibieron las mujeres se refiere a la menstruación, a los cuidados durante este período, y a la reproducción, tema de los cuales las principales informantes fueron las madres y la familia.

En el testimonio de Eli se hace mención de los cuidados que se requieren tener durante la menstruación, los cuales fueron enseñados por la madre y las hermanas.

☞ *“Pobrecita, ¡ay! pobrecita, ¡ay! pobrecita de ti, ya te bajo ¡qué triste!, pues no, mira, ahora cuídate, no hagas esto, no hagas lo otro, ponte aquí, ponte allá, o sea, fue en cierta forma una información muy desviada de parte de mi mamá...”*

En el siguiente se observa cómo la madre enseña que la menstruación es un paso de niña a mujer:

☞ *“...Cuando nos bajaba era porque ya podíamos tener hijos y cosas así, pero principalmente nos hablaba de eso y pues de ¿qué otra cosa?... bueno, nos decía que cuando nos bajaba era porque ya estábamos convirtiéndonos en mujeres y ya íbamos a poder tener bebés pero que eso todavía no, porque no estábamos preparadas, ó sea, nuestro cuerpo ya pero lo demás no...” (ELENA)*

Sin embargo, Miriam menciona que le disgustaba que su madre le hablara sobre la menstruación y los temas relacionados a esta.

☞ *“De mi familia, mi papá no me hablaba de sexualidad, mi mamá por ejemplo de... antes de que yo empezara a menstruar ella me, me decía, mira, va a llegar un tiempo, un momento en que a ti te pase esto, pero yo siempre,... a ella no le tenía confianza de hecho le tenía más confianza a mi papá que a ella, y siempre le daba la vuelta y me salía y decía “ay sí mamá ya se”; pero de hecho de más cosas no me habló mi mamá...”*

Esta información también fue enseñada en algunos casos por las (os) profesoras (es) de las escuelas secundaria y preparatoria. Así también como por amigas.

En el caso de Eli se observa que la información recibió en la escuela se refirió a los métodos anticonceptivos, y a la anatomía y fisiología de los aparatos reproductores masculino y femenino:

☞ *“En la secundaria platicas de sexualidad a grandes rasgos la verdad no... no tuve, fue nada más, la menstruación que es lo ahí más suena ¿no?, lo que es la menstruación, lo que es en éste caso los hombres ¿no? cuando eyaculan, que eso de los espermias y ya cuando supe un poquito más fue acá en el CONALEP; que es ya cuando recibí un poquito más de información de lo que era sexualidad, los métodos anticonceptivos... este, que tu menstruación, que si podías tener relaciones, que sí podías tener después relaciones que pues sí todo eso...”*

➤ **Métodos anticonceptivos**

En el caso de cuatro participantes (a excepción de Rosenda), la información sobre el uso de anticonceptivos la recibieron por parte las profesoras y profesores de la escuela secundaria y preparatoria. En algunos casos esta información fue dada por los amigos o algún médico y en otros casos se encontró en algún libro. Esta información hace referencia al uso de anticonceptivos, e incluso los anticonceptivos de emergencia. En el caso de una de las participantes se menciona el uso que le dio a estos. Así como, la ignorancia en el uso de éstos.

En algunos casos se observa por falta de información la ingenuidad de las mujeres sobre el uso de los métodos anticonceptivos, Elena comenta:

☞ *“una de mis maestras nos llegó a platicar un poco de ellos, pero sólo lo esencial, porque en ese entonces todavía estaba así como, muy bajita la mano te hablaban de las cosas (métodos anticonceptivos), sólo nos dijo para que servían y nos enseñó uno, a mi la verdad a primera vista decía “es un globo”, yo todavía bien ingenua, pero pues después, apenas ya ve que salen más los comerciales en la televisión de marcas de condones y no sé qué tantas cosas, para una relación más placentera y cosas así...”*

Algo similar, se observa en Eli, quién sintió inseguridad y mostró ingenuidad ante el uso de los métodos anticonceptivos y el uso del coito interrumpido:

☞ *“Yo tenía clases de sexualidad desde la escuela... más era una carrera de la salud, decían no inyecciones, a ustedes no se les ocurra, porque se pueden hacer estériles, dije ¡umm!, yo cómo le hago, en segunda quién me las pone, y cómo las compro...dije, y en tercera, pus condones a mi me da pena, ni modo que yo los voy a estar comprando, y mi esposo sí tenía, o sea, luego traía... pero me decía “es que esto no sé ni cómo usarlo, no se ni cómo va...” imagínate ¡no!... o sea, la verdad... te voy hacer sincera, nos daba miedo, y dije no se vaya a romper ¿y cómo? ya después de ahí fue cuando yo platiqué con un maestro y me enseñó supuestamente el método del ritmo, yo nunca le dije nada ¿no?, de que yo lo quiero o quiero saber ¿no? Entonces le digo “oiga maestro ¿cómo es éste?”no, mira, el ritmo es así... son, cuentas tantos días, tantos días y así dije ¡aah!. Este es el mejor, este el que sí me sienta, pero qué te crees, como yo soy irregular... este, mi esposo lo que usábamos mucho era el coito interrumpido... cuando yo, este, sentía que podía quedar embarazada pues él simplemente lo sacaba y eyaculaba afuera...”*

A pesar de que algunas participantes como en el caso de Zoila usaba un método anticonceptivo existió un embarazo:

☞ *“...en ese tiempo procreamos tres hijos, nada más que, este... y ya, este, después me embaracé con el dispositivo, este... y perdí al bebé... tenía tres meses de embarazó más o menos, sí, como tres meses, y ya, este, me empecé a controlar con dispositivos orales, cuando me vuelven a poner el dispositivo, porque era mucho, mucho medicamento, mucha hormona, este... quedo embarazada de mi hija que entonces, este, ya este... quedé embarazada, nace mi hija...” (ZOILA)*

Ante la eminente información que los jóvenes reciben sobre el uso de los métodos anticonceptivos, existen parejas que no los usan, tal es el caso de esta participante:

☞ *Antes de juntarme con José, tuve muchos novios y... con los que tuve relaciones, nunca me cuidé, nunca me cuidé...” (MIRIAM)*

• **EXPERIENCIAS SEXUALES ANTES DE LA VIDA CONYUGAL**

Las experiencias reportadas por las participantes fueron variadas. Se identificaron las edades que las participantes tenían al iniciar su vida sexual, siendo esta de los 14 a los 18 años. El inicio de su vida sexual de las participantes fue premarital, en su mayoría con algún novio; sólo en uno de los casos (Zoila) fue con el cónyuge y en otro caso con su pareja (Rosenda) con la que vivía en unión libre. Todas las mujeres que participaron expresaron sentir diferentes miedos, al inicio de estas experiencias.

➤ **Sentimientos antes del acto sexual**

En el caso de cuatro participantes los sentimientos que cada una de ellas experimentó antes del primer contacto sexual con su pareja fueron variados. Podemos encontrar en primer lugar el miedo a lo que fuera a pasar en ese momento, al dolor; miedo a que alguien los fuera a ver; miedo a qué pensarán los demás, en especial la familia, sobre lo que estarían haciendo. Estos sentimientos se ven marcados además por la educación que cada una de las participantes recibió con anterioridad.

En el caso de Rosenda, sentía miedo de no saber qué hacer en esa primera vez, cómo comportarse, y por tanto, como ella lo menciona, se dejaba manejar por su pareja:

☞ *“Pues a la vez yo no sabía qué hacer, dejé que pasaran las cosas sin saber qué tenía que pasar, él me imagino que sí tenía experiencia, porque ya sabía lo que hacía, yo no... entonces yo tenía miedo, la primera vez yo tenía miedo... yo no sabía qué*

hacer, él se podría decir que me iba manejando... al modo de que tuviéramos las relaciones..."

En el caso de Miriam se observa su miedo experimentado al pensar que alguien los fuera a ver, en ese momento:

☞ *"La primea vez, yo creo que porque yo estaba miedosa de que, que llegaran a venir mis primos, que nos vieran..."*

De la misma forma Eli experimentó miedo a que alguna persona de su familia, principalmente su mamá, se enterara de que ya había tenido relaciones sexuales con su novio, violando además los valores que esta le había inculcado:

☞ *"Porque él era... una persona diferente, alguien como yo... entos sentí, haz de cuenta, como una persona limpia, alguien que a lo mejor tenia la misma experiencia que yo... lo puedo decir, porque así yo lo siento, y siento yo que desde el primer momento, a lo mejor en que los dos decidimos tenerlo, los dos íbamos en lo mismo, en blanco, o sea, como qué onda, o sea, la primera experiencia sexual, entonces pus yo creo que eso fue más que nada, lo que me hizo... lo primero que se me vino a la cabeza, dije ¡mi madre ahorita me mata!,... sientes que todos te ven, así con el simple hecho de que me lo dijo, yo llegué así como que ¿ya lo sabe o ya lo sabrán? o qué me quiso decir o qué es lo que me dijo...pus chamacos de diecisiete años ...dije, no pus ¿sí estará bien o estará mal?. Te lo juro, esas noches yo no dormía eh, con el simple hecho ay yo... no, te lo juro, estaba que hasta me levantaba con dolores de cabeza, decía ¿estará bien o estará mal?, decía ¡ay Dios mío!, mi mamá yo la veía y era así como golpes de pecho... qué diría, o si ella lo supiera, como actuaría o este... ya agarro y sí después de que me dijo él, como al mes, pero no lo planeamos, o sea no lo planeamos, salió, salió en su casa..."*

Sin embargo en el caso de Elena el ideal de su primera vez se vio sujeto a los comentarios de las personas y esto provocó que su primer experiencia sexual se experimentara con miedo:

☞ *“Empezaron por error porque nunca platicamos de esto él y yo, porque yo no quería la primera vez, porque me daba miedo, había oído que a las mujeres se le rompía el ¿himen? y les dolía, por eso a mí me daba miedo, decía “no y si me duele y sí mi mamá se da cuenta, no mejor no...”*

➤ **Sentimientos después del acto sexual**

Los sentimientos posteriores al acto sexual, no fueron tan agradables como algunas participantes esperaban. Una de ellas menciona que tenían sentimientos de suciedad: “ me sentía sucia y mal”, además de un sentimiento de culpabilidad, al pensar que estaba fallando de alguna manera a sus padres y a la educación que ellos le dieron.

Los sentimientos que Rosenda experimentó, se referían a la suciedad de su cuerpo y a su mal estado de ánimo:

☞ *“Como fue mi primera vez, me sentía mal, me sentía sucia, me sentía mal completamente, después de haberlo hecho, me sentía que todo el mundo se fijaba en mí, que tenía yo una letra, o algo en la cara que decía que había hecho algo malo, entonces yo quería, no quería ni salir a la calle, pues porque me sentía mal...”*

Los sentimientos de Miriam después de la primera experiencia sexual, se refirieron a lo mal que se sentía de mirar a su madre, a pesar de que estos momentos los disfrutaba, aunque no del todo, pues dice que no sabía qué era un orgasmo:

☞ *“Sí, sí me gustó, pero de hecho, yo nunca tuve un orgasmo hasta con, con José, no sabía lo que era un orgasmo, o sea, me excitaban y para mí era... yo sentía bonito que me excitara, yo pensaba que eso era todo (...;) me sentí mal, cuando llegué a mí*

casa y vi a mi mamá, me sentí mal, me sentí sucia, no sé, me sentí mal...”

Eli, por su parte, experimentó sentimientos de culpa, los cuales fueron elementos importantes para que la primera experiencia sexual no se disfrutara:

☞ *“No muy agradable, o sea, a comparación de como lo veo ahora, después de doce años, pues no es igual el sexo de ahora, al que hubo en esa primera ocasión... esa experiencia no se dio así tan maravillosa, tal vez como mucha gente comenta, sinceramente no, yo fui, a lo mejor simplemente, hacer por hacerlo... y luego más encima mis culpas, pus imagínate... decir ¡y si mi mamá estuviera aquí!, todo fue en pensar en mi mamá, o sea, si mi mamá lo supiera que estaría pensando, o sea, el hecho de estar ahí, era sentir la culpa en el momento del acto, o sea, y yo pienso que eso no lo disfruta nadie, cuando traes algo así conectado en la cabeza no lo disfrutas.”*

Por otra parte, para Elena fue importante lo que las demás personas pensarán sobre la virginidad de las mujeres antes de casarse:

☞ *“La verdad, me daba pena, porque yo sentía que estaba mal, porque sólo las mujeres que lo podían hacer eran las casadas, y pus yo no estaba casada, y yo qué casada iba a estar..” (ELENA)*

➤ **Como fue la primer experiencia sexual (Descripción)**

Para cuatro participantes (Rosenda, Miriam, Eli y Elena), esta primera experiencia sexual no fue lo que ellas esperaban o lo que la demás gente comentaba. Los lugares para esta primer experiencia sexual, se remitieron a la casa de las participantes o de sus parejas. En el caso de Miriam, fue en una bodega.

En esta primer experiencia de las mujeres no hubo un goce, ya que reportan que era algo rápido, donde sólo eran penetradas por su pareja, y el acto sólo duraba unos minutos, siendo además el preámbulo muy poco agradable, en algunos

casos. Se puede observar también que, de nuevo, la educación de las familias es de suma importancia para que las mujeres puedan disfrutar ese momento y hacerlo como ellas lo desean. Otro punto que es importante recalcar, es que las mujeres señalan que ellas no disfrutaron el acto sexual, pero que sus parejas sí los disfrutaron.

En el caso de Rosenda, la ignorancia y la juventud fueron factores para que no conociera su sexualidad, y por lo tanto no disfrutara de esta, además de no saber qué hacer en ese momento:

☞ *“más que nada hicimos las relaciones, él las disfrutó y todo pero yo no sabía lo que era, o sea, yo sabía que él me estaba tocando, que él me estaba acariciando, que él me penetraba, yo no sabía qué era... yo como quién dice, me deje llevar, porque no, no sabía lo que estaba haciendo, no sabía que eso era tener unas relaciones, él las disfrutó en todos los momentos, lo disfrutó, yo no...”*

En el caso Miriam menciona que la primera experiencia sexual fue muy rápida:

☞ *“Yo sentía que lo quería mucho, como era más grande que yo me sacaba, salíamos a pasear, salíamos con mis primos en las motos, y pues yo sentía que lo quería mucho, y este se dio... Fue todo muy rápido.. este, me empezó a besar y yo también, nos empezamos a acariciar, pero así rápido, rápido todo...”*

En el caso de Eli, describe como fue su primera experiencias y las subsecuentes a esta:

☞ *“Me empezó a... pus sí, a decirme ¿no? que quería estar conmigo, agarró y, este... y pus sí yo sí accedí, este... me empezó a besar, este ...déjame acordar, empezamos en la sala, y ya agarró y de ahí me llevó a su cuarto, ya estaba él sólo... nos empezamos a besar, y para esto, no sé porque siempre tenía esa idea... me andaba del baño, me andaba de la pipi... siempre antes de estar con él, le digo*

“¿sabes qué? me anda del baño”, “sí, ve al baño”, ya agarre y me salí, ya hice del baño, volví a entrar, y ya este... nos empezamos a besar, me empezó a desvestir., este... y recuerdo que nunca, nunca jamás, habíamos estado, pues este... ¿cómo te diré? ... pus sí dentro de la cama, o sea, nada más era encima o parados o como sea ¿no?, y en esa ocasión sí agarro y la destendió, nos metimos, nos empezamos a besar, o sea, tocarnos, o sea hicimos el acto sexual y ya esos fueron de mis primeras experiencias sexuales...”

En este testimonio se observa como el ideal de la primera experiencia sexual de las mujeres influye en esta, además de cómo se inicio la relación sexual dentro de la casa, de la participante:

☞ *“él no me obligó, pero tampoco lo hice con muchas ganas... ya habíamos echado manos por otros lados, o sea, antes pues ya nos habíamos tocado, en otras ocasiones que también mi mamá no estaba, pues ya habíamos empezado a tocarnos, besarnos, y pues entre besos, abrazos y un sillón muy cerca, pues ¿qué podía pasar? ¿no?... estábamos en la mesa y pues ya sabe, me comenzó acariciar mis piernas, esa vez yo traía falda y pues empezó acariciarme y a besarme y todo eso me gustaba, o sea, yo no hice nada porque no lo siguiera haciendo, al contrario, pues que siga, a mí me gusta; y así empezamos después de los besos, pues nos fuimos al sillón que estaba junto a la puerta, se sentó arriba en mis piernas y nos seguimos besando, y me quitó la blusa y yo también, o sea, nos quitamos la ropa, casi en ese momento le dije “espérate no ¿y sí me duele? ¿y sí mi mamá se da cuenta?, no, mejor no”, pero pues ya estaba como le dije, caliente y pues ni modo ¿no?... fíjese, sí me dolió un poco, no me sentí mal después, pero no lo disfruté como yo creía, porque en algunas ocasiones oía que decían mis amigas que era bien rico, que no se sentía nada, además yo era una niña, porque era una niña muy romántica,*

que quería que su primera vez fuera con un muchacho que yo quisiera y casi, casi con velitas y todo eso ¿no?, pero no fue así, así que pues no lo disfruté del todo... ”(ELENA)

- **SIGNIFICADOS E IMPORTANCIA DEL MATRIMONIO**

Para la mayoría de las personas, decidirse a vivir en pareja constituye una de las decisiones más importantes de su vida. La ilusión para muchas mujeres de cumplir con lo que la sociedad nos hace pensar que es lo indicado, como salir de blanco de las casas, son aspectos que muchas mujeres desearían cumplir. Muchas de estas ilusiones se ven afectadas por algunas experiencias antes del matrimonio, experiencias que cambian las expectativas de las mujeres. Estas se pueden observar en los siguientes testimonios.

Un aspecto que cambió las expectativas de Rosenda con respecto al matrimonio fue la violencia que vivió durante los primeros meses de su vida conyugal:

☞ *“... al principio lo hacía con mucho cariño y todo, pero ya después era muy brusco, al grado de, de lastimarme, este... llegaba el momento que yo no quería tener relaciones y él a fuerzas... entonces, este, pues sí hubo dos, tres ocasiones que me lastimó en que como dicen vulgarmente me abrió de piernas a fuerzas y a fuerzas lo hizo... entonces una vez que yo no me quise tenerlas ¡bolas! me volteó una(cachetada) y toda me sangró y pues al fin niña, tenía yo quince años, no supe qué hacer en ese momento, más que aguantarme, yo pensaba que eso era el matrimonio, decía que así jamás me iba a volver yo a juntar...No, no, porque yo pensé que un matrimonio, entonces era pus el que estuviera contigo, el no se... todo color de rosa sí tu quieres, pero él no, él llegaba y era que todo le molestaba a gritos y golpes, me aventaba la comida, o sea una cosa que yo jamás en mi casa he visto con mi padre y mi madre...”*

Así, para algunas mujeres, como en el caso de Miriam la ilusión de casarse resultó importante, sin embargo, las experiencias vividas durante la vida juntos antes del matrimonio la obligaron a vivir en unión libre, tomando también en cuenta algunas creencias de tipo religiosas:

☞ *“No, no, antes sí tenía la ilusión de que ya sabes como toda mujer tiene la ilusión, pero no, ahora ya no, ya no me quiero casar...con tantas cosas que hemos pasado pienso, este... para qué se casa uno si al rato se va a estar divorciando y para qué jugar con, con Dios, para qué jugar con las leyes, es lo que yo pienso...pero no me arrepiento de no haberme casado...”*

• **PRIMERAS RELACIONES SEXUALES MARITALES**

Con respecto a esta categoría los hallazgos encontrados se refieren a las experiencias de las cinco participantes en cuanto a las primeras relaciones sexuales maritales. En cada una de las subcategorías (Posturas durante el acto sexual, Duración del período del coito, Frecuencia de encuentros sexuales, Variación de los lugares de encuentros sexuales, Satisfacción durante el acto sexual, Sentimientos durante el acto sexual, Preámbulo para el acto sexual y la Violencia sexual), se puede observar que las mujeres ponen en evidencia los hechos que, si bien es cierto, durante muchos años las han agobiado, también las han hecho sentirse mujeres en toda la extensión de la palabra, como ellas mismas lo manifiestan en los testimonios extraídos de las entrevistas que a continuación se presentan:

➤ **Posturas durante el acto sexual**

Las posturas que cuatro mujeres participantes practicaron durante el acto sexual son variadas. Y varían en el aspecto de que algunas de ellas se casaron estando embarazadas (Eli y Elena) y otras siendo muy jóvenes. Éste último caso se refleja en la mayoría de las participantes, que se casaron muy jóvenes y su experiencia sexual no era tan notable. Entre las posiciones más practicadas por las mujeres y sus cónyuges, mencionan la que para ellas es la tradicional “mujer abajo- hombre

arriba”, y la masturbación, siendo esto principalmente en los días de menstruación. También se puede observar que las posturas van a variar de acuerdo a fantasías sexuales y en algunos casos a posturas del Kamasutra.

En el testimonio de Miriam se observa que lo que le gusta de las posturas practicadas es observar la penetración:

☞ *“Pues sí, lo tomo (espejo) y veo como entra y sale... lo pongo en su cara pues, para que yo vea, porque yo no veo lo mismo que él ve, o sea, yo veo su pene, pero no veo bien mi vagina... No sé, me excita...”*

En el caso de Elena, la masturbación mutua es considerada como un preludeo al coito:

☞ *“A él, le encanta y no sólo a él, a mí también, es que me quite la ropa con la boca, eso lo enloquece, a mi también me gusta quitársela con lo dientes, quién sabe porque, pero nos gusta a los dos...una ocasión empezamos por el sexo, bueno con la mano yo lo tocaba, yo le tocaba el pene, o sea, se lo acaricié hasta que se salió todo (semen), o sea, yo no sabía y le seguía haciendo; ya hasta que me dijo que le dolía un poco, la verdad no sé pero por lo que él me dijo, yo creo que sí y más por la cara, ya no era esa cara de satisfacción...” (...) y Cuando yo estoy en mis días, y no me toca él a mi, es lo que hago, porque como le digo si él trata de complacerme con todo, porque yo a él no, o sea, por eso la practicamos, además, si una relación se empieza por la masturbación mutua pues es más fácil llegar a un orgasmo, o sea, la mujer, bueno es algo que yo pienso, yo creo que para mí así es, practicar la masturbación es más fácil, y sí, a mi también me gusta... además, por ejemplo, cuando yo estoy en mis últimos días de mi período, pues no hacemos nada, o sea, no llegamos a la penetración como tal, sino que, por ejemplo, yo traigo vestido y él*

se acerca a mi con ganas, pues sólo dejo que se acerque más, lo que hace es pegar su pene a mi vagina, o sea, yo con ropa él pega su pene y se mueve muy sensual, a veces me recarga en la pared y me comienza a tocar y a besar y ya sabe, no hacemos nada, pero esa sensación de que pega su pene se siente bien... y yo creo que esa es otra forma de masturbarse y no sólo él a mí, sino que él, al acercarse a mí, también...”

Sin embargo, Rosenda práctica la postura de “hombre arriba y mujer abajo”, mencionando que no hay muchas variaciones en cuanto a esta:

☞ *“...siempre me ha gustado, o sea, o yo abajo o yo arriba, o sea, ese es el cambio de una a otra posición y estando arriba, pus ya sería o yo acostada sobre de él o sentada sobre de él, esa es otra, por eso le digo eran dos o tres nada más, o sea, de no, no... como las que dice el Kamasutra no, no...”*

Como en el caso anterior, en este testimonio se observa que la participante considera, que en cuanto a las posturas no conoce muchas, pero conforme vaya madurando irá aprendiendo:

☞ *“...de la mujer abajo y el hombre arriba ¿no?, o sea, no se como se llame... no me se el Kamasutra todavía, pero no me las aprendo, tú crees que en ese momento va estar uno pensando, en esta... que el nudo, que la voladora ¿no?, no, o sea, yo creo que conforme va pasando la edad, pues vas madurando vas aprendiendo, a lo mejor un poquito más de tu sexualidad...” (ZOILA)*

➤ **Duración del acto sexual.**

Uno de los puntos principales que tres de las mujeres abordaron en esta subcategoría se refiere a la duración del acto sexual, desde el preámbulo hasta la eyaculación, donde ellas se referían a un acto rápido, o algunas participantes, como un acto que llegaba a durar de una a cuatro horas, en el inicio de su vida

marital. En algunas ocasiones, dicen, con eyaculación precoz de parte de sus parejas. Siendo además esa una causa de insatisfacción para ellas, a pesar de que ellos trataban de complacerlas en lo más que se pudiera.

En este testimonio se observa que la duración dependía en algunos casos del momento de la eyaculación rápida de su pareja y en otras ocasiones que llegaban a durar en aproximadamente una hora:

☞ *“Sí antes duraban toda la noche, pues ahora nada más media hora, con mi marido, pues sí, durábamos, como le digo, tres veces y en esas tres veces unos, una hora en cada una, por ejemplo; en realidad era más tiempo, sí le digo que era toda la noche...” (...)*
“Era de que antes lo hacíamos..., o sea, la masturbación, yo lo tocaba y lo acariciaba, y le digo así se salía rápido, después pues, sí terminaba cansado, pero la segunda vez que lo hacíamos, ahora sí como debía de ser, pues ya no eyaculaba muy rápido, él se tardaba un poco más, o sea, le digo que al principio sí eran más largas que ahora...” (ELENA)

Rosenda también menciona que la rapidez y la eyaculación precoz eran causa de que ella no “terminara” y por tanto, no se satisficiera:

☞ *“.. Eran tan rápidos, que yo creo unos 10-15 minutos, él... así yo no... terminaba..”*

Sin embargo, existen personas, como en el caso de Zoila para quién la duración no era un problema:

☞ *“... para los dos juntos, tres, cuatro horas; a la hora que fuera en eso no había problema, o sea, como vivíamos solos, no teníamos hora, sí más bien era en las tardes o ya en las noches, viviendo ya juntos...”*

➤ Frecuencia del acto sexual

La frecuencia de encuentros sexuales de tres de las mujeres participantes (Eli, Elena y Zoila) resultaba muy importante, principalmente por que se disfrutaba el tiempo y el momento que pasaban junto a su pareja. Algunas de las participantes mencionaban que la frecuencia solía ser de cuatro veces a la semana y dos veces al día, siendo además principalmente durante el inicio de la vida marital. En otros testimonios de las participantes puede notarse que la frecuencia de las relaciones sexuales maritales no es para ellas algo primordial, sin embargo para la pareja sí lo es, pues incluso mencionan que sí no se tenían relaciones sexuales durante un período determinado las parejas mostraban un descontento con ellas.

Por su parte, Eli realizó un promedio de sus encuentros sexuales, siendo estos aproximadamente cuatro veces a la semana, señalando que es porque el hombre así lo quiere:

☞ *“...a lo mejor antes lo hacíamos... pon tú, un promedio cuatro veces a la semana, cinco veces a la semana, había veces que hasta diario, porque hay hombres que sí quieren del diario, siéndote sincera... este o dos veces al día... yo nada más era ponle dos veces, tres veces... yo lo veía hasta cierto punto normal, porque a lo mejor era ignorante... en ese aspecto yo nunca fui la muchacha, que a lo mejor investigara, que dijera, ¡hay que los hombres!... pus a de ser algo normal ¿no?, yo soy su pareja, él para mi es mi pareja y a lo mejor, como yo lo siento, él lo siente...” (...)* *“...al principio fue entre semana, dos veces a la semana, tres veces...”*

Para Elena, no había días especiales de la semana para los encuentros sexuales, siendo que estos dependían de las “ganas que tuvieran”:

☞ *“al principio, el día que tuviéramos ganas y ya, nada de hoy sí, mañana no, para nada, porque a lo mejor yo tenía ganas los domingo y Él lo sábados, pues aventarnos los dos días seguido, pero no, no teníamos días especiales, además yo creo que se haría*

rutinario, y ya no se disfrutaría igual... como le digo, siempre buscamos la manera de que se disfruten las ocasiones que estamos juntos...”

En éste testimonio Zoila menciona que cuando se inicia la vida en pareja, los encuentros sexuales son muy frecuentes, durante los primeros años:

☞ *“¡Uy!, crees, diario, diario... y no después cada mes, cada quince días, o sea cuando ya no eran frecuentes, no era en sí tener ya relaciones...” (...)...“creo que ellos no tienen llenadera, y menos de recién casado como los dos, ambos como mujer y hombre ya dormir con un hombre y estar todo el día con esa persona, pus hasta ahora sí, desayunamos, comida y cena..., pero ya marcándole, yo creo ciertos momentos, te digo, y cuando no hay (relaciones sexuales) pus, andan con un genio que no sabes ni como quitárselos...”*

➤ **Variación de los lugares de encuentros sexuales**

Las variaciones de los lugares de encuentros sexuales, no son de gran importancia para dos de las participantes, cuando iniciaron su vida conyugal, al contrario de esto preferían que fuera en lugares como la sala o que dependa de las fantasías sexuales de ambos. La recámara no era el único lugar donde se podían tener relaciones, mientras estén solos sin hijos.

En éste testimonio, la participante menciona que las variaciones, en cuanto a los lugares dependían de las fantasías que ella y su pareja tuvieran:

☞ *“...en algunas ocasiones, él llegaba a tener fantasías de todo tipo, y a mí me las decía, o por ejemplo, en una ocasión él me dijo que le gustaría hacerlo en el baño, o sea, bañándonos, yo le dije que sí, y pues que nos metemos al baño, y yo había abierto las llaves, ya andábamos así querendones y que sale el agua fría y sí empezamos a besarnos y tocarnos y que me dice “así no pasa*

nada, con el agua fría no va a pasar nada” y comenzamos a reírnos y que dice “ahora estoy más fría que nada”, o sea, ya no paso nada porque el agua fría, pues nomás no, pero ya después lo intentamos, y fíjese que fue muy agradable, porque sentimos la sensación del agua fue algo muy hermoso, y sí no estoy mal esa idea la saco de unas película, pero ahorita no me acuerdo del título...” (ELENA)

Zoila menciona que era libre de escoger el lugar para los encuentros sexuales sin ninguna inhibición:

☞ *“...la sala, pero quién sabe como sentíamos, o sea, estamos como más cómodos, a pesar de la recámara, la sala, en el sillón que fuera, en la cama y en el sillón eran lo mismo... te digo que era, no sé el momento o el estar juntos, ya cuando están los hijos ya cambian, hay que tener más privacidad, o sea, ya es recámara, o sea, cosas así, pero mientras estábamos solos como fuera...”*
(ZOILA)

➤ **Satisfacción durante el acto sexual**

Un punto que resulta importante resaltar, es el aspecto de la satisfacción durante el acto sexual, porque se podría considerar que las mujeres son satisfechas a la hora del encuentro sexual, por el hecho de sentirse bien después de hacerlo. Sin embargo cuatro de las participantes podrían demostrar que esto depende de varios aspectos. Algunas participantes mencionan que lo principal para la satisfacción son las caricias, los besos, e incluso en algunos casos la masturbación. Para ellas un aspecto primordial para la satisfacción es que ambos terminen juntos (el acto sexual), sin embargo, en la mayoría de los casos esto no es así, pues las parejas eyaculan antes de que ellas terminen. A pesar de ellos las parejas continúan haciendo lo necesario para que las participantes terminen satisfechas. A pesar de ello durante las primeras relaciones coitales no había orgasmos, estos se han ido descubriendo con la experiencia y el tiempo.

Para Eli, la satisfacción dependía de los sentimientos que en ese momento le hiciera sentir su pareja, siendo estos lo más importante para ella en ese momento:

☞ *“para mí, en lo personal, lo que yo siento que e ido descubriendo, o sea, a mi las caricias, o sea, no hay más que... como yo le he dicho a él “que yo siento que me quieres, que a lo mejor te acuestes conmigo y me abrases, y me beses, y me éste acariciando la cabeza y me estés haciendo cosquillitas” y para él era el... diferente... pues es que siempre fue así... besarlo y acariciarse y pues para mi eso...”*

Miriam menciona que su pareja trataba de complacerla en todo lo que podía a pesar de la eyaculación precoz de él:

☞ *“...¡ay por eso quiero tanto a José!, porque, o sea, con él he vivido muchas cosas, muchas, muchas cosas, te digo con él tuve mi primer orgasmo, y para mi fue lo más padre, con él,... o sea, sí yo lo quiero hacer en la mesa, él me lo complace, sí él lo quiere hacer en otra parte igual, o sea, nos entendemos bien, pero él tiene... eyaculación precoz, pero a pesar de eso él trata de acariciarme de excitarme, para que yo acabe, o sea, hay veces que no, no logro acabar pero en eso sí trata de complacerme...”*

Por su parte Elena menciona que después de la relación coital sentía dolor, sin embargo considera que el acto sexual lo amerita:

☞ *“Al principio todas las relaciones son satisfactorias, y más cuando eres recién casado, porque ahora sí ya lo puedes hacer sin tapujos... mis relaciones al principio sí eran muy satisfactorias, me gustaba lo que hacía, y como lo hacía...”(...)* Todas (las relaciones) al principio sí eran satisfactorias, a los dos nos satisfacían en lo absoluto, eran muy, muy satisfactorias. Había veces que a mí como mujer me dolía un poco la vagina, porque pues sí la intensidad con la que lo hacíamos pues lo ameritaba, y no me importaba en ese

entonces tanto el dolor, porque era algo que yo disfrutaba y sí lo hacia esas eran las consecuencias y sí, igual mi marido había ocasiones que me decía que le dolía (el pene) un poco...”

En algunos casos, como el de Rosenda menciona que ella como mujer, no puede concebir la idea de no sentirse satisfecha durante la relación coital y quedar embarazada:

☞ *“No sé, hasta que punto pude concebir un hijo, sí yo no me sentía satisfecha en ese entonces, en mi vida, contadas veces he tenido relaciones sexuales que yo pueda decir “me he sentido complacida”, porque por lo regular no, o sea, ni el padre de mi hijo me supo complacer, ni el padre de mis otros hijos tampoco, el padre de mis otros hijos era una persona, vulgarmente como yo le decía “pareces mantequilla” a penas me tocas y ya se deshacía, o sea, se venía muy pronto, muy rápido, prematuramente y había veces que me dejaba a mí, completamente encendida, con mucho temperamento, o sea, que yo quería más y él no me daba, hasta el límite, me quedaba así; entons muchas veces hasta la cabeza me dolía, porque yo me quedaba así prendida, y él ya no, entons las veces que él me podía satisfacer era cuando traía una o dos copas encima, pero no me gustaba así, no me gustaba así porque yo... sentía que no lo hacíamos concientemente...”*

A pesar de lo anterior Rosenda menciona que las primeras veces con su marido la satisfacía como pocas veces:

☞ *“La primera vez con mi marido, la verdad no sé sí fue la euforia, no sé que le paso, pero pues sí la primera vez aguanto todo lo que tenía que aguantar como hombre, o sea, de esas cosas que no me explicó porque con él paso del tiempo no, o medio a conocer una cara, no sé, o sea, sí supo manejar como dicen, sí supo hacerme el amor y sí me supo satisfacer... pero le digo no sé, sí era el interés*

por estar bien conmigo, no sé, pero sí hubo momentos que fueron muy contados, que por lo regular eran de que se venía y ya... y se quedaba dormido..."

Por su parte Zoila menciona que el acto sexual, era satisfactorio y por lo tanto, ella y su pareja se buscaban más en ese aspecto.

☞ *"... yo siento que estuvo bien, o sea, no sé ni que es bien, ni que es mal, no fue ni agresiva ni nada, o sea, supo llevar una relación él.. no sé si ya tendría mucha experiencia, o sea, no sé... y pues que te puedo decir, pus la llevo tranquila, estábamos... pus fue una (relación)... pus tanto para él como para mi satisfactoria, porque a partir de ahí pues empezamos a buscarnos más sexualmente..."*

➤ **Sentimientos durante el encuentro sexual**

El inicio de la vida sexual de cuatro participantes (a excepción de Rosenda) trajo consigo muchos sentimientos de culpabilidad durante los encuentros sexuales, en el caso de una de ellas, pena a la desnudez por la inconformidad del cuerpo, en el caso de Miriam. Sin embargo, también puede notarse que estos sentimientos fueron cambiando a lo largo del tiempo y fueron sustituyéndose por otros. Un ejemplo de esto, es que las parejas de las participantes ingerían bebidas alcohólicas, por tanto los sentimientos hacia sus parejas fueron cambiando, principalmente durante los encuentros sexuales, pues mencionan que para tener relaciones deben de estar sobrios. Éste problema de alcoholismo también en uno de los casos fue uno de los detonantes para dejar a un lado las los encuentros sexuales.

Par disfrutar el acto sexual con su pareja, Eli menciona que tuvo que pasar algún tiempo, pues a pesar de estar casada todavía sentía que estaba mal lo que estaba haciendo:

☞ *"...paso tiempo para que yo me acostumbrara para estar con mi esposo, y mi vida... en la forma ya, ya sexual, fue, siento que*

bonita... seguía sintiendo a mi mamá todavía, el hecho de que yo ya estaba con mi esposo y aunque yo supiera que ya estaba junta con Él, y que mi mamá ya lo sabía, y que ya estábamos casados pus seguía lo mismo, o sea, mi mamá y mi mamá, o sea, has de cuenta como que yo sentía que eso no estaba bien, a pesar de eso yo en el momento lo disfrutaba, porque te digo estaba con mi esposo y porque sentía que ya traía algo que, pus era mi hijo, me sentía contenta pero a la vez, mi mamá era lo que siempre, siempre me tenía, hasta la fecha... sí y hasta la fecha, mi mamá...”

Sin embargo, lo anterior no eran los únicos sentimientos experimentados pues Miriam menciona, que a pesar de ya vivir con su pareja, seguía experimentando sentimientos de vergüenza al estar desnuda, pues no estaba conforme con su cuerpo:

☞ *“Pues nos daba pena... tanto a él como a mi nos daba pena, o sea, ya estando juntos, vernos desnudos, nos daba mucha pena... por ejemplo, yo desnudarme enfrente de él, no lo hacía; vivíamos en la casa de su prima o de mi mamá y que me tenía que vestir, yo me tapaba con una toalla y empezaba hacer mis malabares para cambiarme; pero no, no me gusta y como yo estoy muy jay! Yo estoy muy inconforme con mi cuerpo... no me gusta tener mis senos chicos, mi estómago no me gusta, tengo un seno, o sea, ya se que todos tenemos un lado más grande que otro, pero yo he visto a mi mamá o a mis tías o amigas, y no así como yo no, a mi sí se me nota mucho tengo más pequeño éste (izquierdo) pero sí se nota, aparte en mi pezón me salen vellitos...” (MIRIAM)*

El mantener una relación sexual con alguien, por el que sientes un cariño o amor, es algo que a las mujeres las hace sentirse muy bien a la hora del acto sexual, tal es el caso de Elena, quién menciona:

☞ *“el hacer el amor con alguien, sentí cariño, ternura, los dos compartimos ese momento, los dos los vivimos y nos satisfacimos ambos, no sólo llegando a un orgasmo, sino disfrutamos cada momento juntos, cada parte de nuestro cuerpo y al final estar juntos abrazados platicando; eso para mí fue emocionante, estar con alguien como él, fue hermoso y sentí maravilloso, al terminar no sé diga, él estaba con una sonrisa y yo con otra y de todo nos reímos... era muy, muy buena esa sensación, o sea, yo sentía que todo me daba vueltas, como si me hubieran hecho vueltas, terminaba cansada porque estaba satisfecha, me sentía como niña... en serio la sensación es de cansancio pero... es cansancio con alegría, así me sentía”*

En el caso de Zoila las situaciones difíciles, como el alcoholismo, son problemas que fueron desgastando la relación:

☞ *“... todo empezó bien, o sea, no llevamos bien, hasta que él empezó a tomar, empezó a irse por el alcoholismo, entonces pues empezaron los problemas, hasta que duramos nada más siete años casados... tenía muchos problemas de, o sea, de hospitalización y todo eso; y yo creo eso fue lo que empezó ya hacer más tirante la relación, y empezó a tomar más, o sea, a ser más irresponsable en todo y este... pues él se fue de la casa, y entonces pues nos separamos, pero en sí, nos llevamos, bueno nos llevamos, porque todavía seguimos viendo, nos llevamos bien...”*

➤ **Preámbulo para el acto sexual**

El preámbulo para el acto sexual, para tres mujeres participantes era importante en el sentido de la comunicación, pues según ellas la comunicación es lo primordial para poder iniciar una relación sexual placentera. Sin embargo, el inicio no sólo se remite a las palabras, sino también a las caricias y los besos.

Para la participante, lo más importante al iniciar una relación coital era que la besaran y la acariciaran y por tanto, no eran necesarias las palabras:

- ☞ *“Oyes flaquita tengo ganas de estar contigo”, así siempre era, y yo encantada, ya sabe a mí sí me gustaban, y pues hay voy... así, claro empezaba por tocarme y besarme el cuello y los hombros, que eso a mí me emociona bastante, con eso tenía para que yo le dijera que sí... yo creo que eso no necesita palabras, porque una vez yo se lo dije que yo no le iba andar diciendo “¿Quieres hacer el amor” o “Quiero tener sexo contigo”, no para nada, nosotras las mujeres no necesitamos decir nada, nada más que nuestros encantos y con eso ellos caen redonditos, así yo se lo pedía besándolo en el pecho y ella sabía que cuando hacía eso era porque yo quería estar con él...”*
(ELENA)

Así también, la comunicación, al principio era importante para Rosenda:

- ☞ *“... era la decisión de los dos, al principio... sí hubo mucha comunicación con él, o sea, sí nos llevábamos bien, cuando él tenía ganas decía “pus que lo hacemos, ándale lo hacemos”, “porque no”, pero era acuerdo de los dos, de que sí uno no tenía ganas, el otro pus no, pero siempre que teníamos relaciones era parte de los dos, le digo y siempre que los dos queríamos adelante, no era de que “tengo ganas y tienes que cumplir”, no siempre era por parte de los dos, de que los dos teníamos (ganas) y sí yo tenía ganas y él no, pus no, y a veces era así, de que él no tenía ganas y yo sí o yo no y él sí... y nos respetábamos hasta cierto límite, nos respetábamos, inclusive cuando yo tenía mi período, él siempre me respeto mi período siempre, siempre, inclusive era de las personas que me decía “¿estás mala verdad?”, “no pus sí, me tocaron los días malos”, “bueno ya nos desahogaremos cuando esté bien”, pero siempre hubo esa comunicación entre él y yo...”*

En éste testimonio también se observa la importancia de la comunicación:

☞ *“Los dos, los dos había mucha comunicación, en el aspecto sexual sí...”* (ZOILA)

➤ **Violencia sexual**

Para algunas personas las primeras relaciones sexuales suelen tener ciertos rasgos de violencia por parte de las parejas.

La violencia, durante los primeros encuentros sexuales se ven marcados en el siguiente testimonio:

☞ *“... al principio lo hacia con mucho cariño y todo, pero ya después era muy brusco, al grado de lastimarme, llegaba el momento que yo no quería tener relaciones y él a fuerzas... entonces este, pues sí hubo dos, tres ocasiones que me lastimó, en que como dicen vulgarmente, me abrió de piernas a fuerzas y a fuerzas lo hizo... entonces una vez que yo no me quise tenerlas ¡bolas! me volteó una (cachetada) y toda me sangro y pues al fin niña, tenía yo quince años, no supe que hacer en ese momento, más que aguantarme, yo pensaba que eso era el matrimonio, decía que así jamás me iba a volver yo a juntar...”*
(ROSENDA)

• **RELACIONES SEXUALES DURANTE EL EMBARAZO**

En éste punto se podría pensar que las relaciones sexuales durante el embarazo, son suspendidas por las parejas, sin embargo no es así, y éstas en vez de ser suspendidas son reemplazadas por otras prácticas. Esto se puede observar en los testimonios de las experiencias de tres participantes.

➤ **Posturas durante el encuentro sexual**

En éste caso los encuentros sexuales van a diferir, principalmente en la postura durante el acto sexual. En ocasiones, por lo que las participantes llaman ignorancia, al no saber si se puede o no tener relaciones sexuales durante el

embarazo, las posponen. Sin embargo, también mencionan que difieren en el hecho de que prueban nuevas cosas, como el sexo oral y la masturbación. Prácticas que les satisfacen a ellas y a sus parejas.

En éste caso se observa que la ignorancia puede ser un obstáculo para mantener encuentros sexuales más a menudo, sin embargo la participante menciona que esta fue muy activa durante esta época:

☞ *“Que me besara, más que nada yo soy de besos, o sea, yo soy que me apapachen, que me hagan sentir, pus que me quieran, que me acariciara el estomago, me gustaba mucho que me acariciara el estomago, incluso a él cuando yo estaba embarazada, dice que le daba miedo, porque ya sabes ¿no? comúnmente la ignorancia, “es que te vaya a doler, es que te que vaya... sí te apachurro...” y no yo siento que hasta cierto punto mi vida sexual, cuando yo estuve embarazada de mi hijo, fue más activa, y siento que él más que nada se basaba en apapacharme mucho, no tanto para él, o sea, pues sexo el que yo me acostara con él, acariciarme mi estomago, hablarle a mi hijo, acariciarme, hacerme cosquillas en mi cabeza, eso me gusta mucho, me agarraba mi cabeza, eso era lo que me gustaba... y me sentía bien muy a gusto, muy tranquila, mucha paz...” (ELI)*

Una de las prácticas durante el embarazo, de basa en el sexo oral, para algunas mujeres, tal es el caso de la participante quien dejó a un lado las posturas que requerían un esfuerzo físico:

☞ *“No es completamente lo mismo, hablamos más y convivimos más, las relaciones sí cambiaron, le digo bajaron en todo, desde las posturas que ya no eran las de antes, de subirme las piernas a los hombros, porque ya duelen más, o sea, esas sí cambiaron... el sexo oral que también hacíamos cuando estaba embarazada” (ELENA)*

A pesar de que algunas mujeres sustituyen las prácticas sexuales por otras, algunas mujeres sólo varían, y es así, como la posición más practicada por la participante y su pareja, es la de ella arriba y el hombre abajo, para que no se lastimara ella y el bebé; y sobre todo por la comodidad:

☞ *“No sé como se llama, yo arriba de él para que no me lastimara, o sea, la panza, por la posición de la panza ¿no?, o sea, para no incomodarnos... o sea, no sé si haya consistido en que mi esposo, a lo mejor ya tenía más experiencia o que era la primera vez que yo... o sea, eran mis primeras relaciones sexuales, pues yo les encontraba el lado positivo, a lo mejor me supo guiar ¿no?, en una relación sexual...”* (ZOILA)

➤ **Satisfacción durante el acto sexual**

La satisfacción de dos mujeres participantes durante el embarazo, se basó en que sus parejas las apapacharan y estuvieran con ellas. Además de que la satisfacción, dependía también de las posturas durante el acto sexuales.

La participante menciona que ella fue muy activa sexualmente durante esta época, disfrutando más, cuando su pareja la besaba o la apapachaba, tocándole la panza:

☞ *“acariciarme mi estomago, hablarle a mi hijo, acariciarme, hacerme cosquillas en mi cabeza, eso me gusta mucho, me agarraba mi cabeza, eso era lo que me gustaba... y me sentía bien muy a gusto, muy tranquila, mucha paz...”* (ELI)

El sexo oral era practicado por la participante, con mucho agrado, siendo además una práctica que la satisfacía:

☞ *“La sensación es agradable, yo, yo siento ¡ay, no se como explicarlo!, es una sensación de bienestar, sentir ya no el pene que está seco, o sea sentir esa tal vez humedad de la boca es muy agradable, me gusta... pero sí eso es lo que yo sentía una boca tan suave que es agradable... me gusta esa sensación...”* (ELENA)

➤ **Sentimientos durante el acto sexual**

La participante se refiere a que durante el embarazo la mujer cambia, en cuanto a la vida sexual, rechazando de alguna manera al marido, el cual lo percibe, y por tanto esto provoca una separación durante a gestación.

La participante experimento sentimientos de rechazo hacia su pareja, lo que provoco que esté se alejara de ella en esta época:

☞ *“...a veces yo siento que son problemas, como dicen del embarazo... yo siento que a lo mejor era mi rechazo, que a lo mejor él sentía como cuando dicen ¿no?, cuando una mujer está embarazada, el hombre siempre por lo regular, quién sabe porque, pero hay como recelo, entonces yo siento que era eso, o sea, Él como que se alejo mucho, mucho incluso empezó como a tomar, o sea, hacerse un verdadero, has de cuenta que mi vida se desequilibrio, ya mi, mi vida ya no era la misma, ya no sentía a mi pareja cerca de mi, y yo creo que yo no me sentía cerca de Él... cambio mucho...” (ELI)*

• **RELACIONES SEXUALES A LA LLEGADA DE LOS HIJOS**

Las relaciones sexuales de las participantes a la llegada de los hijos cambia. Más aún en las relaciones sexuales de la pareja, pues sí antes la casa era sólo para ellos dos, ahora la tenían que compartir con uno o varios miembros más, miembro que conforme va creciendo, va reaccionando ante diversos acontecimientos, que en la casan se suscitan. La intimidad de la pareja, en uno de los casos sí antes era en la sala, ahora se remonta sólo a la recámara, con una duración de mínimo 30 minutos, para que los niños no oigan nada, porque sí antes se explayaban durante un orgasmo, ahora tienen que ser más cautelosos. En cada uno de los testimonios de las experiencias de las participantes se pueden notar los cambios.

➤ Posturas durante el encuentro sexual

Las posturas del encuentro sexual durante esta época no varían de las demás, pues se observa que dos de las participantes (a excepción de Miriam, Zoila y Rosenda) no mencionan ningún cambio.

En el caso de está participante se observa que su vida sexual y las posturas de esta variaban bastante:

- ☞ *“Pues ya fue de que yo me subía, porque antes era de que nada más Él se subía, ya era de que yo me subía y ahora así y ahora así... pues de que ahora yo te cargo... Eran de pie, ahora tu súbete acá a la estufa, así... el parado y yo sentada en la estufa... pero era incomodo...” (MIRIAM)*

Sin embargo, para Elena no sucedía lo mismo, pues el sexo oral y la masturbación mutua, eran las prácticas de la participante con su pareja:

- ☞ *“...si Él no me complacía de una manera, buscaba complacerme de otra, ya fuera el sexo oral o no sé, tocándome o acariciándome mis partes, pero sí, o sea, el siempre trataba de complacerme en todo lo que respecta con el sexo...” (ELENA)*

➤ Duración del acto sexual.

La duración del período del coito para la participante, no es ningún problema cuando los hijos más grandes salen con lo más pequeños:

- ☞ *“El tiempo también, sí antes una relación duraba, no sé, toda la noche, pues aguántate con media hora y hasta ahí...ya después, cuando nacen los otros y van creciendo los demás, pues sí ya hay que bajarle a unos 30 minutos, más o menos y la verdad, que coraje, porque pues, no lo disfrutas tanto, pero cuando tenemos tiempo, pues ahí sí, ya nos desquitamos, y otra vez hacerlo toda la noche, por ejemplo, ahorita ya tenemos más chance en ocasiones, porque mi hijo el más grande se va con el chico, y pues ya lo hacemos,*

cuando él sale temprano y las niñas están jugando un rato en la calle, pues aprovechamos de que además no traían llave, pues que mejor, pero le digo todo va cambiando y tenemos que bajarle un poco...”
(ELENA)

➤ **Frecuencia de los encuentros sexuales**

En el caso de esta categoría las participantes hacían referencia a que cuando hay niños en casa la frecuencia cambia, pues ahora son más esporádicas que antes, sin tanto preámbulo. Algunas de las participantes, mencionaron que esto se debía a que los lugares donde vivían eran pequeños y los hijos dormían con ellos, entonces la frecuencia variaba, si antes lo habían tres veces a la semana, ahora se remitían a una o dos, y en algunos casos no resultaban satisfactorias.

La frecuencia de los encuentros sexuales de la participante dependió, en éste caso de la vivienda:

☞ *“Pues, en la noche, nos esperábamos, ya que oyéramos que el cuñado, él primo estaba rondando y ya, pero lo hacíamos así “despacito, porque nos van a oír”, y así ya, de ahí, nos fuimos con mi abuela. Con mi abuela sí teníamos un cuarto, de ahí nos destapábamos, porque hacíamos muchas cosas...”* (MIRIAM)

También el número de hijos, es un aspecto importante para la frecuencia de los encuentros sexuales de Elena:

☞ *“cuando tuve a mi hijo, lo practicábamos más, y durante muchas veces al día..., o sea sí lo hacíamos una, dos o incluso tres veces, y eran muy satisfactorias...cambian un poquito, porque como le había dicho, los lugares donde debemos dormir, donde ellos deben dormir, o sea, mis relaciones con mi marido se fueron restringiendo un poco, ya no era lo mismo tener un niño a tener tres y tener dos cuartos, para los tres era difícil esa situación, por eso cuando nacieron, sí se*

restringieron un poco, en cuanto a las veces, a lo mejor ahora nada más lo hacíamos una vez, a lo mucho dos pero nada más...” (ELENA)

Otro aspecto importante para la satisfacción de Zoila fueron los problemas de salud de uno de los hijos, que éste fue uno de los detonadores para que la frecuencia de los encuentros sexuales disminuyera:

☞ *“ Sí, ya fueron ya... fueron más privadas, un poquito más privadas, un poquito más espaciadas, ya no continuas, ya no eran diario, o sea, te digo siempre, también respetando, el tiempo, el período de menstruación, pero de ahí en fuera, no había problema, pero esté ya con los hijos, pues era, cierto también, respeto hacia mis hijos, pero los dos... o sea, a lo mejor él pedía, pero, o sea, sabes qué, qué no, y luego ya nace la niña y los problemas que ya te dije, (enfermedad y muerte de la hija) que ella tuvo, y ya fueron cambiando ¿no?, ya fueron distintas... no a fuerzas, pero ya eran, no eran muy... eran muy satisfactorias, pero no eran... eran muy esporádicas por las estancias en el hospital...” (ZOILA)*

➤ **Variación de los lugares de encuentros sexuales**

Las variaciones de los lugares de los encuentros sexuales, va a depender en muchos casos por la situación de la vivienda, esto quiere decir del número de habitaciones que hayan en la casa, así como también el número de hijos con los que vivan, esto de acuerdo a dos de las participantes. En algunas participantes que se casaron sin estar embarazadas, estos sitios variaban de acuerdo a donde les dieran “ganas”.

Las variaciones de los lugares de encuentros sexuales de la participante, dependieron de su situación de vivienda y a lo que los hijos fueran a escuchar, que en el caso de la participante uno de sus hijos los escucho durante la noche, pues dormían cerca de la cama donde ellos estaban:

☞ *“Pues ya fue diferente, porque, bueno al principio, porque vivíamos en la casa de su prima, has de cuenta, su cuarto era así como esté, un poquito más grande, y ahí vivimos los... ella tenía tres hijos y yo dos...íbamos a rentar un cuarto, pero no lo rentamos, ya nos quedamos ahí, porque no teníamos casa, nos quedamos ahí con ella... y pues, no eran nuestras relaciones... nuestra intimidad no era buena, porque el miedo a que nos oyeran, o sea, no... porque nada más tapaba una cortina....yo cuando tengo un orgasmo me, me explayo y grito, y yo ese día, este yo estaba así... el más grande se despertó bien espantado... “¡mamá, mamá!, ¿Qué haces?, ¿Qué tienes?”, entons yo no sabía, ni que decir y ya le dije “ es que estaba soñando feo, que bueno que me despertaste” y “ es que le hacías aaaa...” (MIRIAM)*

En el caso de Elena la variación del lugar se debía, en el testimonio siguiente a que no los escuchara alguien, pues las condiciones de vivienda en algunos ocasiones permitían que esto sucediera:

☞ *“En lugares menos visibles, y además como nos fuimos cambiando en varias ocasiones de casa, buscábamos las que tuvieran más de un cuarto, ya nosotros teníamos el nuestro, y ya lo podíamos hacer mejor sin andarnos escondiendo, antes de que fueran a decir las demás personas, porque no eras casado y ahora de los hijos que no vayan a oír nada, porque suele pasar, que te escuche o algo y pues nosotros tratábamos de que ese no ocurriera, y sí lo llegábamos hacer, pues era despacio, o sea, ya ve que cuando uno esta en plena acción, se le suelen escapar gritos y ruiditos extraños, pues esos eran precisamente los que tratábamos de no hacer y sí los hacíamos debían de ser despacio, porque ya ve como son los niños, bien abusados y cualquier cosa ya saben y están a las vivas de lo que esta pasando, por eso hay que estar a las vivas...” (ELENA)*

El lugar en el caso de la participante se remitirá a la habitación:

- ☞ *“...cuando están los hijos, ya cambian, hay que tener más privacidad, o sea, ya es recámara, o sea, cosas así, pero mientras estábamos solos, como fuera...” (ZOILA)*

➤ **Satisfacción durante el encuentro sexual**

La satisfacción de una las mujeres participantes, cuando hay niños pequeños, se redujo, a hacerlo sólo por cumplir, o hacerlo tan rápido como se pueda o para que nadie los pueda ver y oír. Para otras personas, como el caso del siguiente testimonio, esta espinita de ser visto es aun más satisfactorio:

La satisfacción de la participante no se obstaculizaba con los hijos en casa, porque considera que es emocionante saber que alguien los puede ver:

- ☞ *“Con mi marido, no eran un rapidín, pero sí lo llegamos hacer así, más que nada por los hijos..... le digo, más que nada por la....por los hijos, porque así era más fácil de ponerme la falda sí lo hacíamos en la cocina, porque era donde más lo hacíamos con ropa, en la cocina y pues nos poníamos la ropa rápido cuando llegaban, o sea, yo la falda y el se subía el cierre y se salía, o sea, por eso es más fácil hacerlo con la ropa... porque, pues alguien viene y rápido... además es divertido, porque pues esta, esa espinita de que nos vayan a ver, dicen que lo prohibido y la sensación de que alguien te vaya a descubrir, es algo así como excitante, por eso es divertido; a mí sí me puede excitar...” (ELENA)*

Sin embargo, para otras mujeres esta satisfacción es remitida sólo al cónyuge, y además es opacada también por los problemas de salud de los hijos. Aunque en éste caso pareciera ser que a ella éstas relaciones casi obligatorias también resultaban satisfactorias.

- ☞ *“... ya nada más eran, ahora sí eran casi, casi por cumplir ¿No? ya la relación, porque ya no era así de pedir las, ni nada, sí no*

simplemente estar en la cama, y pues se empezaba a dar la relación, pero ya no era como al principio, ya nada de llegar de una fiesta y empezar el cortejo, o sea, ya no, no era lo mismo, ya era ahora, así, ¿cómo decir obligatoria?, o sea, tanto de él como mío... ya ninguno de los dos las pedía, o sea, ya no había lo del principio, pero eran satisfactorias, de todos modos, eran satisfactorias...” (ZOILA)

➤ **Sentimientos durante el acto sexual**

Lo importante para Elena y Zoila es sentirse bien con las parejas. Y no sentir que los hijos se tienen que interponer para no sentirse bien antes, durante y después de las relaciones sexuales.

Para la participante, los hijos no son obstáculos para tener una relación sexual satisfactoria:

☞ *“los hijos no son obstáculo, sólo, que sí te ven, pues hay que tener cuidado, porque los niños pequeños están más despiertos, como ya se lo había dicho, pero no mis hijos, siempre cuidamos eso, que los hijos no vean u oigan nada, pero creo que no son obstáculo, para nada, creo que el único obstáculo, no lo ponemos nosotros cuando no queremos, sí lo podemos hacer en le cuarto y por “x” razón no lo hacemos, es porque no queremos, pero pues no, los hijos no tiene que ser obstáculos para nadie...” (ELENA)*

Uno de los sentimientos que Zoila experimentaba se refería a estar bien y feliz con su pareja e hijos:

☞ *“Bien contenta, el estar bien con mi pareja, con mis hijos, la familia, o sea feliz... ya después de la relación nos dormíamos, a veces seguíamos platicando...” (ZOILA)*

• RELACIONES SEXUALES POSMARITALES (DESPUÉS DE LA VIDA CONYUGAL)

Las relaciones sexuales posmaritales que mujeres separadas o divorciada (Rosenda y Zoila), se ve influenciada por los hijos, y esto las coloca en situaciones especiales. Sin embargo en cuanto a su conducta sexual pueden notarse más libres y su vida sexual es más satisfactoria.

Los siguientes testimonios son de dos participantes divorciadas, con más de una pareja sexual (en el caso de Rosenda) donde es claro que las relaciones sexuales después de las parejas maritales son plenamente satisfactorias. En ambos casos el lugar de trabajo fue un claro escenario donde se comenzó con una relación, más allá de compañeros. Al igual, en estos casos las ultimas parejas eran hombres casados y con una familia.

➤Duración del acto sexual.

La duración del coito depende de la disponibilidad de cada uno de los dos (de la participante y su pareja). En el caso de la participante, su familia era un parte importante de su vida, y por tanto el tiempo se reducía a horas.

☞ *“Había veces, que no era tanto trabajo acá (fábrica), ahorita actualmente sí es trabajo continuo, saca uno, mete otro; antes no, y había veces que no había nada de trabajo y era más el aburrimiento de estar todo él día encerrados, que lo que trabajaba, porque no hacíamos nada, entonces pus ya como decía él “vamos para desahogarnos”, “pus vamos”, y hasta cierto punto me sentía relajada... o sea, era cuestión de horas, porque nunca nos hemos quedado una noche, es cuestión de horas, sí usted quiere de las cuatro a las siete, ocho de la noche, pero él llegaba...”* (ROSENDA) (Cuarta Pareja)

➤Frecuencia de encuentros sexuales

La frecuencia al igual que la duración del coito depende de la disponibilidad de cada uno de los dos (de la participante y su pareja). En ambos casos, la disponibilidad de las parejas se reducía sólo a los encuentros casi ocasionales, ya

que ambos son casados. Lo anterior se puede observar en los dos siguientes testimonio:

☞ *“...fueron como unas ocho veces, siete veces, cuando mucho, en un año, imagínese tres años... y éste era nada más, de una sola vez, sí él quería otra “mm”, nada de nada, tenía que agarrarme muy, muy de buenas... lo llegaba hacer cuando hubiera la oportunidad de, de ir, que él tuviera dinero, sí él tuviera, sí él me decía “no pus vamos” y sí yo tenía ganas, “no pus”, nos íbamos, así cayera en viernes, sábado o lunes, saliendo de trabajar...”* (ROSENDA) (Cuarta Pareja)

En el caso de Zoila menciona que a pesar de las veces que se veían, ya no le agradaba la idea de seguir saliendo con él:

☞ *“...Siempre que tenemos tiempo... pus será.. lo que pasa es que como estamos en la misma área, él sale y yo entro o él entra y yo salgo, así a la semana, que te gusta ¿dos horas? Y cada quince días o veinte días, una vez nos vemos... y pus ahorita como ya no me esta llenando mucho, mucho porque como que ya esté, como que ya no me ésta pareciendo mucho la idea...”* (...) *“pero no había nada de posiciones ni nada, o sea, te digo con él era más tímido, siento que era más tímido, como que le da todavía así como pena...”* (ZOILA) (Segunda Pareja)

➤ **Variación de los lugares de encuentros sexuales**

En éste caso las variaciones se reducen sólo a hoteles, ya que la participante prefiere mantener respeto a su casa donde aun viven sus hijos, además de las experiencias previas con sus otras parejas:

☞ *“No, o sea, mis relaciones nunca las he tenido aquí, después de mi marido jamás, o sea, más que con él que viví el tiempo aquí, de allí en fuera no, siempre allá, como se los he dicho “quieren azul celeste, que les cueste”, mínimo, que paguen un hotel, porque nada es gratis, mínimo que les cueste un hotel, o sea, el hotel...”* (...) *“Sí, eran en un*

hotel, siempre eran en hoteles, y pues en un año así redondeando la situación como unas siete u ocho veces...” (ROSENDA)

➤ **Satisfacción durante el encuentro sexual**

Las relaciones posmaritales de las participantes resultaban realmente satisfactorias, aunque sólo fuera una vez, en una sola noche.

Con la tercer pareja, Rosenda se sentía satisfecha en sus encuentros sexuales:

☞ *“...Intimas... pues bien, porque en lo que caben, él era el de complacerme en todo... entonces él hasta que no veía que yo me satisficiera, así él estuviera a punto de venir se aguantaba, no sé como le hacía, pero me satisfacía, en todo lo que él... haga de cuenta que él está a mi disposición, él todo, todo...” (ROSENDA)*

Sucedía lo mismo con Zoila para quién los encuentros sexuales con su segunda pareja, también resultaban satisfactorios a pesar de que su pareja fuera casado:

☞ *“...bien satisfactorias... sí mira te digo, más bien, mis salidas con él, son entre semana, no hay días así que entre sábado, domingo no, o sea, un día en las tardes, incluso porque, pus como te comente él es casado...” (ZOILA)*

➤ **Sentimientos durante el acto sexual**

Las experiencias previas acarrearán recuerdos desagradables en algunas participantes, principalmente experiencias de tipo sexual y son éstas las que no permiten que las participantes disfruten en su totalidad en algún momento las relaciones sexuales con sus parejas.

☞ *“Con Anastasio fueron varias, o sea, a lo largo de tres años, vamos a decir tres años más o menos, y eso allí como yo le digo, era yo quién llevaba la batuta... porque hasta en ese momento que estaba ahí, sí él quería dos “ay, no mijito, ya te di, confórmate, pus sí no es golosina”, entons me decía, ¿por qué nunca me das dos?”, “!porque con una es suficiente!”, ¿Para que quieres dos y en el mismo rato?, ¡no vete al*

carajo!”, así le decía yo “¡vete al cabrón!” fijate que no, necesitaba estar yo de muy buen humor para llegarle a dar dos veces y eso ¡uff! Era rara vez; e íbamos (al hotel) cuando a mi me daba la gana “vamos, bueno pus vamos”, pero eso era una vez cada dos, tres meses, porque sí de él fuera, yo creo semana, con semana o una vez diario, pero yo no; le digo que después de la relación de Antonio quede así muy hostigada de ese tipo de relaciones sexuales...”
(ROSENDA)

➤ **Violencia sexual**

La violencia sexual a la que fue sometida la participante con una de sus parejas llegó a tal grado de que ella quedara sin deseos de una siguiente relación, donde fuera un hombre quien tuviera el mando, pues ahora como ella misma lo relata, es ella la que dice sí y no en las relaciones sexuales. En el caso de Rosenda su pareja se fue de la casa cobrándole (relaciones sexuales a fuerzas) el tiempo que había pasado con ella, no hizo nada al respecto por el miedo a lo que le fuera hacer, además como dice “la fuerza de un hombre no es la misma que la de una mujer”.

☞ *“... él problema era entre él y yo, sí él se iba a trabajar y yo me metía a bañar “porque te bañaste, con quién te metiste a bañar; hija de la chingada, que... era cuestión de, o sea, yo tenía que hacer las cosas, como él las decía, y a la hora que él decía, y enfrente de él, porque sí hacia fuera del, lo que él decía era; él sí me golpeo una vez, me dejó el ojo morongo, porque eran tantos sus celos; o sea, al principio, pues teníamos relaciones sexuales padrísimas, tanto Él se satisfacía como yo, de esas cosas que me... fue hostigando, me fue cansando, porque yo no era tan así de temperamento tan fuerte, para tener relaciones dos, tres veces al día, no y eso es lo que a mi me canso todo eso, me hostigo, porque él quería tener relaciones a todas horas, sí eran veinte veces al día, las mismas veinte veces que quería, entons yo no había veces que ya me dolía mi parte de tantas relaciones que él quería*

tener conmigo y yo creo que entre más se montaba en mi, más y más y más, hasta que dije “no, ya no”, entonces cuando yo le decía que no, parecía que decía más, porque me agarraba a la fuerza, entonces yo nunca, nunca me ha gustado tener relaciones... sexuales por el ano; entonces cuando yo le decía que no, me agarraba y me agarraba por detrás, entonces muchas veces me lastimó, me sangro, entonces yo sí le tuve miedo a este señor, no porque fuera yo cobarde, sí no porque él me había dicho que él había estado en la cárcel...a mi marido, lo mande a la chingada, porque voy a estar aguantándolo a él, sí ni obligación tiene conmigo; se mete (al cuarto) y me volvió agarrar por última vez a la fuerza... hizo por lo que hizo, tuvo relaciones conmigo, por donde el quiso, pero supuestamente ese fue su pago para poderse ir, a mi, por eso le digo, que yo me volví más arisca, porque la forma en que él me trato las últimas veces, yo no quería tener relaciones y él me forzó dije “porque, sí éste es tu pago, bien lo doy por pagado, con tal de que te largues” ya agarro se burlo de mi, dice “cuando quiera regreso”...” (...)“Pues haga de cuenta eran cinco, seis, diez veces al día y yo no, le dije hay veces que ya me dolía mi parte de tanto estar ahí y yo no, ya no quiero saber nada, ya no quiero saber de sexo, nada, ni verlo, ni nada porque que de mal...” (ROSENDA)

En éste testimonio también de Rosenda pude observar que llego al limite en dos ocasiones, con dos diferentes parejas que la maltrataban física y sexualmente, pero además que éstas dos parejas la dejaran marcada de por vida en las relaciones sexuales, aunque las disfruta ya no es lo mismo que antes.

☞ *“Lo odiaba mucho, lo odiaba tanto, que quisiera ya no sé, tener la fuerza de un hombre para poderme desquitar de todo el daño que me hacía, y sin embargo no podía, pues desgraciadamente, los hombres tienen más fuerzas que uno, pero como le digo, yo sí le tenía miedo, porque supuestamente él había estado en la cárcel; por ahí me tenía sujeta hasta que como dicen me arme de valor y dije “no, que suene lo*

que tiene que sonar y que pase lo que tiene que pasar, pero esto no va seguir” y entonces, sí usted quiere soy tonta y me he dejado pero cuando llego al límite, hasta aquí te llamabas, hasta que tengo un límite los mando al carajo...”

- **ASPECTOS LABORALES**

Se retoman las experiencias de las participantes en el ámbito laboral, desde su inicio hasta los trabajos actuales, así como todo lo que implica el trabajo de las mujeres en el área laboral asalariada. Sin embargo no se dejan a un lado las labores domésticas, así como la rutina y los horarios que estos dos aspectos implican. Además de la importancia que las mujeres le atribuyen a estos trabajos.

➤ **Inicio De La Vida Laboral**

La vida laboral de algunas mujeres inicia cuando éstas necesitan solventar gastos que ellas y sus familias tenían. El inicio de esta vida de las participantes va desde los 15 hasta los 18 años. Por otro lado, las mujeres que comienzan a trabajar durante el matrimonio, lo hacen para ayudar a sus parejas a solventar los gastos de las nuevas familias, y en otros casos porque la pareja ya no se hace cargo de ello.

El inicio de la vida laboral de la participante empezó cuando ella tenía aproximadamente 15 años, en diversas fábricas:

☞ *“Entre... trabajaba yo en una fábrica de chocolates, ahí empecé yo a trabajar, bueno uno de mis trabajos siempre fue en empresas, pero uno de mis trabajos fue ese, trabajé en lo que fue blanco...”*
(ROSENDA)

El mismo caso es el de Miriam quien también inició su vida laboral en una fábrica a los catorce años, varios años después siguió laborando en las fábricas:

☞ *“A los catorce años... en la de cinturones... Axel tenía como dos años cuando empecé a trabajar en una fábrica de shampoo...”*

Sin embargo, la situación anterior de iniciar la vida laboral en fábrica cambio en el caso de Zoila quien inicio a los 16 años vendiendo uniformes, siete años después comenzó a trabajar como auxiliar de enfermera y más tarde en una fábrica:

☞ *“Empecé a trabajar cuando tenía 16 años, pero lo suspendí para estudiar y casarme... en ese entonces trabajaba de dependiente de una tienda de uniformes... vendiendo los uniformes, o sea, era la venta de uniformes de... para secundaria técnica... y ya seguí estudiando y este... después me casé... ya después a los siete años de casada comencé a trabajar de enfermera, auxiliar de enfermera...”*

En el caso de Elena el inicio de la vida laboral, fue cuando ya estaba casada, debido a que se necesitaban más ingresos económicos dentro de su familia:

☞ *“Ya cuando me casé, empecé hace diez años, porque como en todas las familias, la familia va creciendo, y se va necesitando más de todo, y pues en ese entonces no lo teníamos, y pues con tanto niño chiquito que va a la escuela y luego los pañales, pues no alcanzaba, y por esas razones mi marido y yo sí teníamos algunos problemas, que se solucionaba, pero pues sí era difícil esa situación y pues entre los dos decidimos lo que se tenía que hacer y estuvimos de acuerdo de que yo trabajara”.*

➤ **Tipo De Trabajos**

En su mayoría el tipo de trabajo de las cinco participantes es de obreras en fábricas, esto debido a la educación escolar recibida, en los casos de Eli y Zoila trabajaron durante un tiempo en el área de enfermería y asistente dental. En la actualidad todas las participantes trabajan como obreras en fábricas, de revistas en cuatro de los casos y en el caso de Eli, en una fábrica de telas.

El trabajo que actualmente realiza Rosenda es de ayudante en general, trabajando además en lo mismo en diferentes fábricas de alimentos:

☞ *“...ayudante en general, hacia de todo, tanto recibir como cortar, ya al último año que estuve, estuve en la cabeza, alimentando la cabeza de chocolate (...) (trabajo en la fábrica de revistas) Soy la recibidora de las revistas terminadas, salen de la banda y las estoy recibiendo, entons, ya se puede decir que no hay necesidad porque con el mismo tacto ya se que van cinco, y voy formando los paquetes, y una muchacha se los pongo en la mesa, ya sea, que los fleje o que los meta en caja, dependiendo del gusto del cliente, hay veces que nada más se empaquetan en forma que los envuelves en un papel como para regalo, las envuelves, y ya se mandan los paquetes...”*

Miriam era ayudante en general en una fábrica de shampoos:

☞ *“Hacia de todo, era ayudante general, este... limpiaba las botellas, a veces las etiquetaba, yo las ponía en el ducto para que se llenaran... era fácil, hacíamos los shampoos y los tintes; y siempre he tenido la suerte de que los supervisores, y así los jefes me quieren mucho; (fábrica de revistas) soy ayudante general, hacen revistas, libros de todas hacen...”*

El mismo caso es el de Elena, ya que los trabajos que ha tenido, han sido en diferentes fábricas, todos de ayudante en general:

☞ *“Yo empecé en una fábrica de cobijas, donde yo cortaba con una máquina tramos grandes de tela... los demás trabajos fueron similares, trabaje en una fábrica de dulces, la que esta aquí en Cuamatla, Dulco; después de las cobijas me salí, a los tres años, estuve como... sí ahorita tengo aquí seis años y medio... como medio años, porque en la Alpura, estuve medio año, o sea, éste trabajo es donde he durado más, que en los otros...”*

Zoila también trabaja de ayudante en general en la fábrica de revistas:

☞ *“...hacia de todo, estaba en un área que se llama encuadernación, para grapa, ahí era desde flejar, este... estibar y alimentar, recibir, emparejar, o sea, todo, todo, todo lo que lleva un ayudante general, y así todo el turno, lo que eran ocho horas o siete o nueve...”*

►Horarios

Los horarios varían de acuerdo a los primeros trabajos de las participantes y los que en la actualidad tienen.

El horario de trabajo era cansado para Rosenda, por lo que hacía, además de la lejanía de éste de su casa, un aspecto que la participante toma como importante en éste testimonio es que su marido no trabajara y fuera ella quien mantuviera la casa:

☞ *“Salía a las diez de la noche, llegaba aquí como a las once, doce de la noche, yo lo que quería era descansar, y había veces que no se podía, porque el señor se le ocurría tomar y eran sus escándalos, sus escándalos, entonces este... hasta que un día le dije “Ya estuvo suave, como que ya de vacaciones estuvo, o te pones a trabajar o a ver que haces, yo no te quiero aquí (...) (cansancio) en ocasiones, más cuando son las doce horas, porque son doce horas de estar en una sola posición paradas y estar todo el día así, entons muchas veces de que estoy agarrando de la banda para ponerlos, voltearlos, cortarlos, pus eso es lo que me cansa del brazo, la espalda, los pies de estar parada y con el otro brazo no puedo, para mi es muy torpe el brazo izquierdo, no puedo y eso es todo lo que aquí hago...” (ROSENDA)*

Para Miriam también le resulto más pesado el turno de la noche, porque descuidaba a sus hijos:

☞ *“De ocho a seis... y era pesado, porque casi no descansaba y mis hijos, pues estaban chiquitos, Axel tenía como un año, porque después fue ya cuando nos fuimos a Ecatepec y este trabajo el turno*

de la noche, pura noche, pura noche y también se me hizo muy pesado...”

Para Elena el turno más pesado era el de la noche, porque sentía que no les dedicaba el mismo tiempo que antes a sus hijos:

☞ *“Los otros eran más pesados, por los turnos, regularmente tenía el de la noche y para mí era bien pesado, aunque veía más a mis hijos, también dormía más y la atención no era la misma, llegue a trabajar los turno de siete a siete, y pues era aun más pesado, aunque en está fábrica también lo hago, o sea, también rolo ese turno, pues ya no es tan pesado...” (ELENA)*

En el caso de Zoila el trabajo fue en una Clínica, de enfermera, y en éste trabajo se puede ver la descompensación, por los turnos y las desveladas:

☞ *“Pues era.. trabajamos, trabajaba en la noche, terciado... de las nueve de la noche a las seis de la mañana y era muy tranquilo, o sea, la clínica en sí estaba muy tranquila, no había muchos pacientes, este... estaba nada más en medio de guardia, o sea, no era, ni, ni muy pesado, ni nada, o sea, era tranquilo (...) como rolamos los turnos, hay semanas que son de 48 horas, hay semanas que son de 45 y hay semanas que son de 42... y ya así seis años y al principio fue una descompensación total de mi organismo, que incluso tuve que estar tomando hormonas, por los cambios del ciclo menstrual, estuve dos años tomando hormonas, esas fueron las repercusiones en los cambios de humor y pues no, fue todo...”*

➤ Rutina De Trabajo

En cuanto a la rutina de trabajo las mujeres se refieren a lo que hacen durante todo el día, algunas desde que se levantan; el trabajo en la fábrica y lo que después de la jornada laboral llegan a realizar en casa, con los hijos (tareas escolares) y el marido. En éste aspecto se puede notar que después de una larga

jornada laboral, y de un largo camino (transporte) las mujeres llegan a casa a repasar las tareas con los hijos, lavar los uniformes, cocinar, dar de cenar.

En el caso de Rosenda la rutina de la participante se ve agobiada por la falta de interés de su pareja, quien no le ayudaba en cuidar a sus hijos y por tanto la rutina en la casa se prolongaba mucho más:

☞ *“...siempre trate de ayudarlo en lo que podía, en mis labores de madre y ama de casa, como también económicamente, todo lo que traía, me ponía a vender, esto y el otro; trate de ayudarlo lo más que puede, pero pus nunca le fue suficiente, porque entre más le ayudaba, más concha lo hacia, más concha y más concha; llegó al límite de que se salió de trabajar definitivamente, y le digo, esté, yo digo que nunca fue suficiente para él, porque le digo que llego al límite que se salió de trabajar definitivamente no trabajaba, no trabajó como por un año, y yo en aquel entonces estaba trabajando en la fábrica de chocolates, entons yo era quién llevaba todos los gastos, todos; tanto era su flojera que de éste cuarto yo no lo hacia salir para nada, día y noche aquí acostado, acostado, en aquel entonces teníamos una televisión y así se la pasaba y entonces yo me tenía que parar temprano hacer la comida, quehacer, lavar, planchar, todo dejarles listo para irme a trabajar, porque yo trabajaba de tres a diez, ese era mi turno fijo y todas las mañanas me tenía que levantar temprano, dejarles todo para que así nada más les diera de comer a los niños, y no, era al revés, el señor quería que mis hijos atendieran al señor...”*

Para Miriam los turnos en el trabajo hacen pesada y monótona la rutina diaria:

☞ *“Era pesado, porque, por decir llegaba en la mañanas, les deba a ellos (hijos) de desayunar, les servia porque todavía no se despertaban, les calentaba y les dejaba ahí en la mesa, y ya me dormía, cuando ellos todavía estaban durmiendo. Siempre he sido muy dormilona, yo me duermo y pasa un burro, un tren arriba de mi*

no, no. Entonces ellos solitos se tenían que levantar y desayunar, y me hacían ruido y no podía dormir a veces, o sea, por unas horas sí estaba profundamente dormida pero después me empezaban hacer ruido y ya no podía dormir, me levantaba de malas... les gritaba, estaban chiquitos, y les gritaba y esté....Me ponía hacer el quehacer, la comida; les daba de comer, me metía a bañar, cenaba a veces, no me acuerdo sí entraba a las nueve o a las diez, pero los dejaba dormidos, sí no llegaba su papá los dejaba dormidos y a veces era una desesperación, porque yo los tenía que dejar dormidos, no los podía dejar así, porque vivíamos en un segundo piso y no había protecciones en la azotea, y luego no se querían dormir, creo que entraba a las nueve, eran las ocho cuando yo los quería dormir, y ellos no se querían dormir y a veces sí se quedaban despiertos, los encerraba...El de la mañana es el más pesado, en primera porque, porque cuando yo estoy en la tarde o en la noche puedo llevar a los niños a la escuela, cuando estoy en la noche, por decir el viernes que estoy desvelada y el lunes, me cuesta trabajo pero sí lo puedo hacer, sí puedo llevarlos, en cambio estando en la mañana; mi vecina antes me los llevaba, ahora ya no porque como ve a José que está aquí a veces, su esposo ya se enoja, le dice que sí él está porque no los llevaba, de hecho las dos últimas semanas él faltó mucho (el niño que va al Kinder), porque no tenía yo quién me lo llevara, aparte el despertarme más temprano, o sea, sí me despierto a las 5:30 me tenía que despertar 4:30, para bañarlos o darles bien de desayunar antes de irme, cambiarlos, o sea, todo eso se me hace muy pesado; a parte de que soy bastante flojita para levantarme... no me gusto el primero (turno)...”

El trabajo en la fábrica de cobijas es para Eli pesado, y su rutina no termina ahí, pues comienza en la mañana con un poco de ayuda de sus tres hijos, quienes se

arreglan para irse a la escuela, al llegar a casa después de su trabajo, tiene que pensar en que va hacer para el lunch del siguiente día:

☞ *“...me baño, me cambio, me arreglo sí tu quieres, luego levanto mis hijos para que se vayan a la escuela, eso sí, te voy a decir yo no les hago nada, no los peino, nada, ellos se paran, se cambian, se peinan, sí se van a bañar, sí no se bañaron un día antes, se bañan y ya, agarro y yo me voy, me voy al trabajo todo el día; es un trabajo cansadísimo, porque antes era estar todo el día parada, todo el día, todo el día santo, no tenías para nada, para que sentarte, no hay sillas, y doblando, y doblando cobijas, doblando cobijas todo el día, todo el día, y es cansado;... todo el día es eso, todo el día, llega el momento en que dices ya, yo ya termine mi día, sí acabaste que padre, sino pues ni modo, mañana será otro día y haber ojalá me vaya bien, y ya esperar y venirme en la combi, llegas y, que voy hacer tengo que arreglar la ropa, de que voy a poner las tortas, estoy pensado en que comprar... Lavo, martes, jueves, sábados y domingos y este.... la escojo toda la blanca (ropa), toda la de color y la que esta así (sucia), una talladita antes, echarle un poquito de cloro ya para que quede más limpia, se echa a la lavadora y estar viendo, que ya eche la ropa, plancho que los uniformes y mi ropa que voy a llevar al otro día, sí traigo toppers, pus sácalos , llega mi esposo, doy de cenar, empiezo hacer las tortas, ya cenamos recojo la mesa, lavo los trastes que salieron, sacó la ropa, voltearla, tenderla, luego echar la ropa de color, metérme y haber lo que haga falta... que vea al niño, sí lo tengo que bañar, cambiarlo; los niños, que metansé a bañar, sí se bañan en la noche, al otro día están “que yo me quiero bañar en la mañana”, se meten a bañar, otra vez un montón de garrero, la vuelvo a escoger, la ropa de color ya salió que échale Suavitel, ya acabó voltéala, o sea, es mucho...”*

A pesar de lo anterior Elena considera que su trabajo en la casa siempre será el mismo a pesar de que trabaje:

☞ *“... mi trabajo en la fábrica, es trabajar casi nueve horas de pie, como mamá, hago el trabajo con mis hijos, de ayudarles hacer la tarea, darles de comer, bañarlos, vestirlos cuando eran chiquitos; como ama de casa, porque aunque trabaje mi trabajo en la casa seguirá siendo el mismo de lavar, planchar, hacer de comer y todo eso...” (ELENA)*

Sin embargo, para algunas mujeres, como en el caso de Zoila considera que su rutina de trabajo en la fábrica es pesada, pues el estar en su casa es algo que a ella le agrada, cree que nació para ama de casa, por lo que la rutina en su casa no es ningún problema:

☞ *“era muy pesado, ahí sí era muy pesado... hacia de todo, desde... estaba en un área que se llama encuadernación, para grapa, ahí era desde flejar, este... estibar y alimentar, recibir, emparejar, o sea, todo lo que lleva un ayudante general, y así todo el turno, lo que eran ocho horas o siete o nueve...descansar y después mis quehaceres, lavar, planchar o hacer la comida, o sea, de todo, a veces hacia mejor de comer cada tercer día... se trabajo era más tranquilo, a mi me gusta estar mucho en mi casa yo creo que nací para ama de casa, porque no me gusta trabajar... y como te digo, sólo tengo un hijo, pues no es mucho tiradero, o sea, ya como ya está grande, menos, o sea, ya es muy tranquilo, y ahora mi hijo, pus, sí colabora un poco, no te voy a decir de todo totalmente, pero en lo que cabe sí sabe... o sea, es muy comprensivo, hasta eso, por decir, sí yo llegaba en la mañana de trabajar y él se tenía que ir a la escuela, no me hacia ruido para que yo durmiera, se iba a la escuela, o sea, él ya sabía, su rutina de levantarse, desayunar, bañarse y irse a la escuela, hasta que el llegaba de al escuela yo me iba otra vez a trabajar...”*

➤ Importancia del trabajo

Para tres de las participantes (excepto Rosenda y Miriam) la importancia que le dan al trabajo depende de los beneficios que éste les han dejado tanto en lo material (dinero) como en la experiencia. En éste sentido la importancia del trabajo depende en mayor parte de la satisfacción personal de poder ser una mujer independiente.

La importancia que Eli le da al trabajo se refiere al aspecto material, de lo que le puede dar a los hijos, el verlos contentos, es lo más esencial:

☞ *“...me llena de muchas satisfacciones el trabajar, pero yo creo que lejos de disfrutarlo más estando aquí en mi casa... y mis hijos en la forma en que yo los disfruto ahorita, tengo aunque sea, ya un poquito de tiempo... te voy a decir la verdad, sinceramente no te puedo decir que en darles a lo mejor mucha atención, porque no se las puedo dar, pero la forma así yo para, para disfrutarlos es verlos contentos, que cuando llego me reciban con un beso, que me digan “mamá como te fue”, este... el darles a lo mejor la atención pero sí... disfruto ver el que ellos, yo les compro algo y ellos son felices, aunque es una manera muy tonta ¿no?, el disfrazar que yo trabaje...”*

En el caso de Elena la importancia que le da al trabajo es como una ayuda a su familia y a su pareja, para sacar adelante gastos de los hijos y de ella misma, sintiéndose además independiente en algunos aspectos:

☞ *“El que una mujer trabaje, fíjese yo siento que es como un desahogo...para mí el trabajar es una oportunidad para salir adelante, para poder sacar a todos adelante y más que nada, una ayuda a nuestras parejas para que no les haga falta nada, y sí tuviera un problema, a lo mejor sí lo tomaba como una desahogo, pero por el momento no es una oportunidad y también porque una oportunidad de ser un poco más independiente, sentir que uno como mujer también la puede hacer, aunque no tenga estudios, las mujeres que trabajan son*

muy buenas en lo que hacen, es como una forma de sobresalir y que los hombre no estén siempre diciendo que son ellos lo que hacen todo, porque así son los hombres, muchas veces no reconocen lo que las mujeres les han ayudado a construir o hacer, muchas veces no saben que somos nosotras las que hacemos más que ellos, pero eso sí, ellos andan diciendo que ellos lo hicieron todo y que les costo un chingo lo que hicieron.... cuando las mujeres que trabajamos hacemos mucho, a lo mejor no construimos una casa pero aportamos algo y a veces mucho....a mi gracias a Dios no me ha pasado porque lo hablamos, lo que hay en esta casa es porque los dos lo hemos hecho, los dos hemos aportado dinero y sobre todo esfuerzo...mucho esfuerzo y ganas para salir adelante y sí algún día dejo de trabajar y él también, pues va a ser bueno porque ya los dos hicimos algo por nuestra familia y las cosas que hemos hecho se notan, aunque a veces el sueldo de una obrera y un empleado, no de mucho aquí se nota lo que hicimos los dos con muchas ganas y esto es lo mejor que a nuestros hijos podemos darles... una buena educación y una techo donde vivir, es mejor a no tener nada o no hacer nada... la lucha que los dos hemos hecho y las veces que hemos dejado de disfrutar las cosas que antes hacíamos a valido la pena, las noches sin dormir y a lo mejor y porque no, las noches no, no hacer nada de nada, o sea las noches de no tener relaciones han valido la pena... ”

La importancia que Zoila le da al trabajo se refiere es la satisfacción de ser independiente económicamente y ser una persona más sociable:

☞ *“Pus, yo creo, que satisfacción personal, de tener su propio dinero, de tener más vida social... por conocer más gente, y todo eso, a lo mejor es un poquito más, pero es pesado yo creo que llevar las dos situaciones, sí es muy, muy pesado...” (ZOILA)*

- **RELACIONES SEXUALES DURANTE LA DOBLE JORNADA LABORAL**

Las parejas se casan como un acto inevitable. Pero también inician su vida laboral como una obligación más como pareja. Todo esto trae consigo una serie de cambios notables en muchas parejas, cambios en algunos casos absolutamente positivos, que van ayudar a la pareja a salir y sacar adelante a la familia. El trabajo asalariado y no asalariado trae a la mujer diversos cambios a su vida, desde cambios físicos (enfermedades, deformaciones en su cuerpo, entre otros), como psicológicos y cambios en su vida familiar y marital.

Entre los cambios que las participantes mencionan son aquellos los cuales se refieren a las posturas de los encuentros sexuales, donde se sigue manteniendo la postura que se conoce como la normal, de una duración menor a la de antes de iniciar a trabajar. A continuación se presenta lo anterior con los siguientes hallazgos.

➤ **Posturas durante el acto sexual**

En cuanto a la posición durante el encuentro sexual no se notan muchos cambios. Cuatro mujeres siguen manteniendo las mismas prácticas que antes, como la que para ellas es la tradicional “mujer abajo- hombre arriba”, sexo oral o bucogenital, entre otras. Aunque al parecer algunas mujeres lo dejaban a como se fuera dando la “relación”. También se puede observar que las posturas van a variar de acuerdo a fantasías sexuales, películas pornográficas y en algunos casos a posturas del Kamasutra.

El cambio en las posturas no es muy notorio de los anteriores resultados, como se observa en el siguiente testimonio:

☞ *“...siempre me ha gustado, o sea, o yo abajo o yo arriba, o sea, ese es el cambio de una a otra posición y estando arriba pues ya sería o yo acostada sobre de él o sentada sobre de él, esa es otra, por eso le digo eran dos o tres nada más, o sea, de no, no... como las que dice el Kamasutra no, no... no, nunca, yo últimamente las he visto en las revistas, donde trabajo salen mucho éste tipo de revistas, más la de*

Órale, que vienen que las posturas y todo eso, que el tornillo y que las tijeras y todo eso, o sea, no me gustaría hacerlo ni experimentarlo, no...” (ROSENDA)

En el caso de Miriam las posturas, dependen en algunas ocasiones de las fantasías que ella y su pareja tengan, sean las que ven en películas o en revistas:

☞ *“...lo que me gusta del sexo oral es de que él se acueste y yo me ponga arriba de él, pues, que me hiqué pues, me gusta mucho ver que él me esta besando, que me está haciendo el sexo oral, yo hincada... me gusta ver, algunas veces me excita más el ver... porque sólo es en algunas posiciones...” (...) Este... pues él medio sentado, o sea, ¿sí me explico?, y este y yo arriba de él, me excita mucho que su vientre toque el mío me, me excita que me éste besando los pechos, que me agarre las pompas también me excita mucho, al estarme moviendo me excita... fijate que antes cuando teníamos la video, su hermano tenía muchas películas pornográficas y luego le pedía prestadas y las veíamos, y así alguna que veíamos la hacíamos... de esas películas intentamos lo de la silla, o que... o que el sexo oral; que yo, por decir, me sentara en la cama, yo sentada, él hincado, o sea, le hacía el sexo oral a él... así de acostados, él acostado y yo arriba de él, pero como de lado... este... él acostado y yo arriba de él o volteada para sus pies..., o sea, sí me excita mucho que él también me vea... antes sí me daba pena, pero se me fue quitando...”*

El sexo oral, fue una práctica que Eli comenzó a hacer, cuando entró a trabajar, experimentando además en otro lugar fuera de casa:

☞ *“... cuando yo empecé a trabajar, pus ya aparte de que eran caricias, beso... me empezó a hacer, pus sinceramente, el sexo oral... (...) (en un hotel)... me empezó a besar, esté, me empezó, pus sí, a desvestir, ya lo bese, agarro me acostó, este... a ver déjame acordar... de que*

fueron tantas veces... sí, entonces ya agarro y, y pus sí, me empezó a besar, este.. pus sí sexo oral, de ahí pues sí es, este... pus sí tuvimos ya el contacto sexual y este... ya..." (ELI)

Sin embargo, en éste testimonio se observa como la práctica de las posturas fue cambiando, cuando Elena inicia su trabajo asalariado:

☞ *"...muchas veces lo hicimos sentados, los dos sentados, ya te imaginas... bueno, él sentado en el sillón y yo arriba de él, los dos frente a frente, o muchas veces los dos también así sentados, pero yo dándole la espalda, a él le encantaba y a mí no sé diga, porque me tocaba toda... eso ya lo dejamos de hacer en el sillón, en la cocina, pues era en la mesa de la cocina o de repente en el suelo... él me sentaba y comenzaba acariciarme o besarme y quitarme la ropa, ya estando todo en el suelo, la ropa, nos quedábamos ahí y ahí lo hacíamos, me penetraba y hacíamos todo esos sonidos raros, porque sí la verdad lo disfrutábamos mucho, lo disfrutábamos mucho antes,... había ocasiones que lo hicimos sentados en una silla, y lo que se siente en una silla, en un sillón no es lo mismo... (...) cuando nos metíamos a bañar, o en la cocina o pues ya en la sala, en el sillón y de las otras... déjeme acordarme... o sea, esas eran las que más hicimos y pues ahora sí las dejamos de hacer casi todas, cuando inicie a trabajar de todas esas fueron así disminuyendo ya no lo hacíamos de pies o el baño porque ya no tenía tiempo, me metía a bañar y punto... sí, fueron cayéndose poco a poco... la que deje de hacer así muy drásticamente fue el sexo oral, la de las piernas arriba... la de, esas las dejamos de hacer y las que sí seguíamos haciendo pero ya menos fueron las de pie esas fueron desapareciendo, a los pocos meses después de las otras ya no lo hacíamos tan frecuente, la que de plano hacíamos era la de la típica y más común, él arriba y yo abajo, y eso era todo..."*

➤ Duración del acto sexual.

La duración del período del coito sí se ve afectado, en el caso de dos participantes, disminuyendo casi en su totalidad o como ellas mismas lo mencionan es como un “entrar y salir”. En algunos casos esto cambia radicalmente cuando hay alguna molestia por parte de ellas.:

En el siguiente testimonio se observan dichos cambios después de que Eli se entera de la infidelidad de su marido:

☞ *“...no me interesaba saber si en ese momento si nada más me quería para tener una relación, o sea, este...una media hora y al siguiente día a lo mejor, seguir peleados, seguir de las greñas, para mi lo importante en ese momento era sentir que él me quería...”*

La duración del acto, en el caso de Elena dependía del cansancio que está sentía al llegar de trabajar:

☞ *“...cuando entre a trabajar, ya nada más era de entrar y salir, sólo eso, ya no había más, para mi era sólo eso y a dormir, o sea, no duraban nada en lo que él lo hacia y eyaculaba, pasaban diez minutos... y eso era sólo lo que él duraba y ya, ya no podíamos seguir. Y la verdad eso era mucho... ya las demás veces pues fue cambiando ya duraban otra vez más, menos donde traemos ropa esas sí son rápidas porque están los niños, pero nada más, de ahí en fuera duraban media hora, una hora y sí lo llegábamos hacer otra vez veinte minutos a lo mucho y ya...”*

➤ Frecuencia de encuentros sexuales

La frecuencia de los encuentros sexuales no sólo se ve afectada en su mayoría por la entrada al trabajo asalariado, sino también en otros casos por los problemas de las parejas, entre estos, el alcoholismo del cónyuge, la infidelidad, la situación de la vivienda, la salud de los hijos, principalmente; lo cual se observa en los testimonios de algunas participantes. Uno de los problemas más comunes, es el

cansancio de las mujeres, después de su jornada laboral y el horario de trabajo de ellas y su pareja.

En el caso de Rosenda, los aspectos que cambiaron la frecuencia de los encuentros sexuales fue que ella ya no quería nada que ver con su marido, en ningún aspecto:

☞ *“...fueron disminuyendo conforme iba avanzando el tiempo, fueron disminuyendo, al grado en que definitivamente ya no quería nada con él... al grado de que lo saque mi cuarto “y te vas a dormir allá mijito”... yo empecé a tener menos relaciones hasta que le dije ya...”*

En el siguiente testimonio de Eli se observa que un aspecto que cambio la frecuencia de los encuentros sexuales es la infidelidad por parte del cónyuge:

☞ *“...yo siento que ya ahí fue cuando empezó a cambiar mucho mi vida sexual, muchísimo, ya no era la misma, sí a lo mejor antes lo hacíamos... pon tu un promedio cuatro veces la semana, cinco veces a la semana, había veces que hasta diario, porque hay hombres que sí quieren del diario, siéndote sincera... éste o dos veces al día... ya nada más era, ponle dos veces, tres veces... yo lo veía hasta cierto punto normal porque a lo mejor era ignorante ¿me entiendes? en ese aspecto, yo nunca fui la muchacha que a lo mejor investigara, que dijera, hay que los hombres... pus a de ser algo normal ¿no?, yo soy su pareja, el para mi es mi pareja, y a lo mejor, como yo lo siento, él lo siente; y empecé a sentir que era más distanciado, más frío, o sea, no era lo mismo, no me acariciaba, ya no me besaba... nos enojábamos más (...) no quería que me viera, no quería que me tocara, no quería que... solamente cuando era muyy... muy raro, una vez al mes...De más a menos... o sea, que es lo que te digo, al principio fue entre semana, dos veces a la semana, tres veces, después fueron... supongamos al medio año, pues ya fue más escaso, una vez a la semana, de ahí ya empezaron más problemas, te digo que duramos,*

yo junto con él, duré casi un año, casi un año sin tener relaciones, sin tener relaciones... hasta que ya de plano, se dio esto, me separe y dentro de que yo estaba separada me embaracé...”

La disminución de la frecuencia fue poco notoria para la Elena durante los primeros meses, posteriormente estos cambios en la frecuencia fueron haciéndose menos notorios:

☞ *“Al principio no se noto tanto, porque lo seguíamos haciendo igual... ya no con los mismos horarios porque pues los de él y los míos no coincidían, pero tratábamos de que tuviéramos algún rato libre o que los niños no estuvieran para hacerlo (tener relaciones), como le dije yo descansaba los días domingos y trabajaba medio día, y pues eran esos días, los que más usábamos, porque él sí me respetaba que yo le decía que llegaba cansada y eso sí, o sea, él no me insistía, porque sabía que a lo mejor le iba a decir que no...” (...) Pues le digo ya lo hacíamos otra vez con más ganas, yo principalmente, ya lo hacia otra vez con entusiasmo, lo que a mi me cambio un poco fue eso que le dije y lo que mis amigas me decían que pasaba en su casa y mejor me puse más buza, cambiando de todo, ahora hacemos más cosas, le digo ahora lo podemos hacer hasta con ropa, en la cocina y ni quién se de cuenta, antes las veces que lo hacíamos en el día, cuando yo estaba en la noche pues si bajaron, cuando ya me acostumbre al trabajo, pues ya cambiaron, a mejorar y sí mejoraron porque le digo él descansa los mismos días que yo, pues aprovechamos esos días y ya lo hacemos esos días, aunque también cuando yo estoy en la mañana, pues él llega en la noche y lo hacemos en la noche, y pues ya volvemos hacerlo de las formas que lo hacíamos...”*

La salud de la hija de Zoila fue un aspecto importante para la disminución de la frecuencia de los encuentros sexuales:

☞ *“...a partir de cuando mi hija estuvo enferma, que ya tenía tres años casi, cuando yo entre a trabajar ya empezaron a ser un poquito más esporádicas, ya eran, o sea, ya no era lo mismo de al principio que nos casamos, ya no...”*

➤ **Variación de los lugares de encuentros sexuales**

Éste aspecto también se ve afectado, por los problemas de pareja, (infidelidad) en el caso de Eli::

☞ *“Cómo ves que dice Oswaldo “quiero ir con él a un hotel y pus está baboso” (...) Cuando llegamos... el primer día que fui, llegue yo con mucha pena, o sea, yo no quería, ni asomar la cara a donde iba a pagar, porque yo, digo “han de pensar que soy quién oye”, y uno mismo piensa “a lo mejor aquí la trajo, a lo mejor”, pero me trate de quitar todo ese tipo de ideas, dije “él no viene con ella, viene conmigo” entonces, ya agarró y me dice “pásate sí quieres para allá” dice “allá espérame, para que no te de pena”, ya entramos, era un hotel muy bonito, muy bonito, este... ya agarro le abrió, nos metimos..” (ELI)*

➤ **Satisfacción durante el encuentro sexual**

La satisfacción de las mujeres se ve permeada en aspectos como: el cansancio, los lugares, los horarios, las posturas y por supuesto la disposición de la pareja. En los testimonios de las experiencias se nota como es que las mujeres viven su sexualidad plena, sin importante el trabajo y en otras como es que éste trabajo las cansa tanto que ya no disfrutaban el tiempo a lado de sus parejas. También algo que es importante mencionar, es como la información que las mujeres recibieron sobre sexualidad ha trascendido después de algunos años, y esto también a repercutido en la forma de expresar su sexualidad.

La satisfacción de la Rosenda dependía de lo que sus parejas la hicieran sentir y como se lo hicieran sentir, como lo menciona:

☞ *“Supuestamente, él buscaba la forma de satisfacerme, nunca me a gustado hacerlo así de posiciones, como dicen el Kamasutra, y quién sa´ que tantas cosas ¡no!, dos o tres posiciones nada más, pero él buscaba y lo hacía, o sea, cada quien era diferente para hacer el amor, cada hombre tiene sus estilos, y hay hombres que te saben llegar y hay, hombres que no, definitivamente son una papa, ¡mm!, y él trataba de satisfacerme, de quedar bien conmigo, pero ya una vez que encontró el modo, ya se olvidaba, ya le valía sí tenía yo satisfacción o no, lo hacía porque lo hacía, se satisfacía él y por donde fuera... (...)Más con Antonio, era él que le digo, el que me utilizaba por... entonces los primeros días pues sí, era una satisfacción personal, que le digo que tanto uno como el otro tenía, cuando apenas iniciamos, mucho antes de que él se viniera para acá...”*

Miriam considera que durante el acto sexual, para ella y su pareja no existe ningún problema, pues él trata de complacerla en todo momento, con diversas fantasías y juegos:

☞ *“...en el sexo, no tenemos problema, porque siempre tratamos de cambiar.. .me gusta lamerle los testículos, las piernas, su pene, o sea, me gusta mucho... y todo lo siento en mi vientre.....así me besa toda, o sea, desde mi himen a, o sea, toda, toda, mis pompas, toda, entonces me gusta mucho... que los dos lo hagamos... últimamente yo.. él se sienta y yo... sentados los dos este... yo con los pies arriba de los de él y el se mueve, o sea, a mi me gusta mucho, disfrutó mucho, y él también porque los dos estamos viendo como entra y sale, y pues, nos excitamos más, lo disfrutamos mucho, ver como entra y sale; de hecho hasta... o sea, yo sigo con mi pena... y este a veces él se tapa la cara y yo agarro un espejo, y yo lo veo, porque yo no puedo ver así bien...”*

El probar nuevos lugares, fue una alternativa para Eli después de su separación con su marido, siendo esta experiencia placentera para ella y su pareja:

☞ *“...pues siempre era así, o sea, no totalmente disfrutarlo, no, ya para mi antes era hasta penoso, era vergonzoso, no quería que me viera, no quería que me tocara, no quería que... solamente cuando era muyy... muy raro, una vez al mes...” (...) pus sí un hotel, como que siempre lo tomas a sí como para él que... no es casado o, o, que lleva a su amante...”*

En éste testimonio de Elena el cansancio, puede más que el mismo deseo de la participante para estar con su pareja:

☞ *“...Cambieron en todo, y claro que ya no son iguales, y la sensación ya no es la misma... realmente de tres, a lo mejor que tenga en la semana, disfruto una y las demás me quedo a medias, ya no es lo mismo, ya no puede ser lo mismo sí te gana más el cansancio que el deseo de estar con tu pareja, y a mi me ganaba en algunas ocasiones más eso que otra cosa y por eso ya no se disfrutaban igual, ya no me satisfacían...”*

➤ **Sentimientos durante el encuentro sexual**

El trabajo, los problemas familiares, como la infidelidad, el alcoholismo; las posturas durante el encuentro sexual, los lugares, son consideradas por las mujeres participantes como problemas para no disfrutar plenamente una relación sexual y durante esta tener diferentes sentimientos de resentimiento, cansancio, asco, entre otras más.

El interés de Rosenda por tener encuentros sexuales con su pareja, disminuyó por la falta de interés que esta presentaba hacia su relación y por los problemas del trabajo:

☞ *“... muchas veces con mi marido, por eso le digo, que yo ya no tenía nada con él, tantito que ya no me interesaba por su forma de ser y*

tantito por las broncas que yo tenía en mi trabajo, y el tener que sacar mi casa adelante... yo creo que la presión, sí, tanta presión, porque estar pensando, problemas en el trabajo, problemas aquí, pus como que ya no te quedan ganas para nada... ”

El resentimiento que Eli sentía hacia su pareja, fue un aspecto importante para que esta cambiara en algún momento, todos sus sentimiento, como se observa en el siguiente testimonio:

☞ *“...diferente a como era antes cuando estábamos juntos, porque esa ocasión fue así de... de que yo tenía necesidad de estar con él, y a lo mejor dentro de mí la idea era, este, pus probablemente y en realidad él estaba hablando en serio ¿no?, como estábamos separados... pus a lo mejor, él sí tenía necesidad de estar conmigo, igual que yo de estar con él y, y mi idea en mi cabeza fue.. que, pues él va cambiar, él va a cambiar, y él va estar conmigo, no creo que me busqué nada más para eso ¿no?, pus soy su esposa, soy la madre de sus hijos, yo sentía que él era sincero y sí, o sea, yo me acuerdo y yo sentí bonito de estar con él, que dije no “él me esta pidiendo bien”, yo creo, que como es uno así de creer, así uno cree que son los demás ¿no?, sí es honesto, y él quiere estar conmigo, eso fue lo que represento para mi... ”*

En el mismo caso para Eli la práctica del sexo oral, fue para la participante una experiencia difícil de aceptar, por la educación brindada en su casa, sin embargo con el tiempo la acepto y le agrado:

☞ *“... el sexo oral... pero para mí, sí fué difícil, o sea, yo, yo la verdad en mi caso, pus sí te sacas de onda... y la verdad, él empezó, pero para que yo lo hiciera, sí tuvo que pasar cierto tiempo, para que a lo mejor yo; o sea, él nunca me lo pidió, él nunca me dijo ¿sabes qué yo quiero que tu esto..!, y probablemente, sí también fue nuestro error que nunca nos comunicamos, que es lo que a él, le hubiera gustado o sentiría bonito... nunca hubo esa comunicación, de que él me dijera ¿sabes*

qué? a mi me gustaría que me lo hicieras así, oral, entonces ya, a lo mejor yo, mi misma necesidad y mi misma... ¿cómo te diré?, deseo fue él que me hizo, o sea, a aprender a tener otro tipo de cosas para, pus sí... a lo mejor, sacar mi, mi ¿cómo te diré?...mi deseo ¿no?...y que otra cosa... fue eso, sexo oral y... otra cosa que para mi fue difícil, porque decía “es que ¿cómo?...el sexo oral yo lo hice, pero no porque él me dijera, sino porque... yo no...” (...)ya después como dicen, probé y me gusto, sí, sí, me sentí muy bien, lejos de a lo mejor ser, este... pus sí un hotel, como que siempre lo tomas a sí como para él que... no es casado o, o, que lleva a su amante, más que nada yo lo tomo así, yo no lo tomo, o sea, mal, lo normal... y que padre, que a lo mejor tengan esa decisión que yo nunca tuve, y sí quiero disfrutar de un lugar donde yo me la pase bien... entonces este... yo siempre lo tomaba así, como que era para amantes pero ya después de ahí dije ‘sí, puede ser un lugar también para casado’...”

En el caso de Elena la comunicación con su pareja es importante para poder sobrellevar una buena relación, mientras se acostumbra al ritmo de trabajo. Al principio cuando ella estaba cansada dejaba que su marido estuviera complacido a pesar de que ella no lo estuviera:

☞ *“...ya fue, hasta que me acostumbre al ritmo de trabajo, mientras te acostumbras es difícil, y sí no sabes hablarlo y sobrellevarlo con tu pareja, ni modo, ahí te quedas y esa relación va disminuyendo, hasta llegar al divorcio, y para que tanto esfuerzo, mejor hablarlo y saber sobrellevarlo, además porque divorciarse sí ya te cumple, pues hay que ayudarlo(...) en ese momento, no pensaba donde lo iba hacer, porque yo no lo pedía, o sea, lo único que hacía, era reaccionar y ya, dejar que entrara y saliera y punto, no pensaba en nada más, no me interesaba nada más, sólo complacerlo y ya...”*

➤ Preámbulo para el acto sexual

Dos de las participantes (Eli y Elena) consideraron que un punto importante para una relación sexual plena, es el preámbulo, y éste en algunas participantes sí cambio drásticamente, pero en otras, la infidelidad fue la que puso la pauta para cambiar radicalmente el tiempo y la forma de pedir las relaciones sexuales. Aunque menciona también que la forma de pedirlo y los lugares son puntos importantes para comenzar bien una relación sexual.

En éste caso la participante daba “todo” cuando su marido le hablaba bonito, a pesar de saber de la infidelidad de él:

☞ *“...ya teníamos, por lo menos veinte días de enojados, yo, cuando él normalmente llegaba y yo estaba acostada y durmiendo, y todo, él llegaba y pues me decía, me agarraba, en la noche llegaba y me abrazaba, me decía, pues sabes qué “te quiero mucho”, este... “tengo ganas de estar contigo”, que sé yo; es lo que te digo, a lo mejor yo no por necesidad, de decir “yo quiero tener, sí, relaciones”, tengo ganas, sino porque, yo sentía bonito, a una mujer como dicen, háblale bonito y te da todo...” (...)* y pues ahora ya es o... no ocasional, a lo mejor de repente, lo... ahora sí lo planeamos ¿no?, de repente “sabes qué, tengo ganas de estar contigo, no quiero que esté nadie, este... vamos”, yo, la primera vez que me lo..., me lo, me lo dijo cuando regresamos, o sea, yo dije “que necesidad, o sea, ve... ve, mejor ahora, que cuando empezamos”, y ese mismo día le dije, o sea, yo no soy, o sea, a lo mejor te queda mucho, le dije “oye yo soy aquella, persona a lo mejor, sí tú acostumbrabas salir con ella y meterte a hoteles..” (ELI)

El cambio de la forma de pedir las relaciones sexuales, cambio al principio de su inserción el trabajo asalariado, sin embargo, cambio después de acostumbrarse a él, tales el caso de Elena:

☞ *“...todo cambio, él me decía “quiero hacer el amor” y yo le decía “ahorita no, al ratito...” y al ratito lo volvía a decir, “¿quieres hacer el amor conmigo”, o sea, ya lo preguntaba, yo por ejemplo, ya no empezaba con besos y caricias, no, ya ni siquiera lo pedía, o sea, en mi sí el cambió fue drástico, ya no lo pedía, hasta hace, le digo él tiempo que volvemos a estar juntos, pues ya ahora cambio y le digo “oyes amor, tengo ganas de hacer algo...” y le comienzo a dar besos en el cuello, y acariciar y pues ya, con eso, le digo las mujeres no tenemos que decir nada para convencerlos; con puros encantos...”*

➤ **Infidelidad /Divorcio**

Para algunas personas el saber que sus parejas han sido infieles es sumamente importante a la hora de las relaciones sexuales, tal es el caso de la siguiente participante:

☞ *“Cuando lo hacia, me daba coraje, coraje, a la vez sentimientos, porque había ocasiones que lloraba, y como qué... se mezclaba así como amor con odio, como desilusión, o sea se podía decir que sí lo disfrutaba, pero a la vez,... a la vez como... o sea, como que había de esas cosa que de repente lo estaba, pues sintiendo, lo estaba disfrutando y de repente me molestaba, o sea, había ocasiones que incluso llegué a decir “sabes qué, pus quítate, o sea, no quiero..”, decía “no pero, pus porqué”, le decía “no, es que, no quiero nada contigo y mejor así”, o sea de plano a veces mejor lo cortaba, empezaba él pues a querer que tuviéramos relaciones y yo le decía que “no”, o sea, yo lo quitaba le decía sabes que no...” (ELI)*

➤ **Cambios al entran al campo asalariado**

Tres de las participantes (a excepción de Rosenda y Miriam) consideran que efectivamente existen cambios de todo tipo en la relación de pareja, cuando estás entran en el campo laboral asalariado. Pues en ello se observa desde la convivencia con los hijos, hasta la relación sexual, la cual sufren de un drástico

cambio al no otorgar el tiempo necesario a cada una de las tareas que como mujer debe de cumplir en el hogar. Los siguientes testimonio dan muestra de ello:

☞ *“...por supuesto existen cambios en las relaciones con tu pareja, o sea, al principio lo haces, no por hacerlo, pero no le encuentras mucho placer, a lo mejor a las cosas y ya cuando vives, sabes un poquito más... que yo creo, que lo haces con más experiencia... a lo mejor, es como cuando empiezas a guisar, el sazón no es el mismo, no eres una gran cocinera, le echas la sal por echarle y a lo mejor te quedo salado, a lo mejor te quedo desabrido, a lo mejor te quedo cruda la sopa, o a lo mejor el bistec te salió desabrido o crudo, pero ya cuando vas agarrando experiencia, pasa el tiempo que ya llevas unos años cocinando, vas teniendo el mejo sazón, para mi es lo mismo... pasando ya a lo de cuando nos casamos, pus digo cambia, porque tu llegas y estás cansada, y luego que te digan que quiere estar contigo, pus como que no.... o sea cuandoahora que no estamos juntos y las veces que nos fuimos a los hoteles, pus sí tratas de disfrutarlo, pero siempre esta ahí el cansancio, el que voy hacer mañana y pensar muchas cosas, como las que te dije, o sea ya no es lo mismo, además mi mamá, o sea, es algo que siempre voy a traer , a pesar de que sí lo hago con gusto, con placer, aunque pus sí, sí cambia, te digo el estrés de estar todo el día parada, llegar a la casa y ver y pensar en todo lo que tengo que hacer, me estresa y me pone de nervios, y pus a darle porque de que otra me queda... ya cuando el llega, y sí me pide estar conmigo, pus es mi marido todavía, aunque te digo sí lo disfruto... y me gusta, aunque esté cansada... sí yo quiero y el quiere...” (ELI)*

Elena considera que el trabajo de una mujer no es doble jornada, sino más que existen más, considera además que sí existieron cambios en su vida, tanto como madre y como esposa:

☞ *“... y ya como esposa es otro (trabajo), por eso yo decía que “la mujer es la que más trabaja y que no es doble jornada, sino quíntuple*

jornada”, nosotros las mujeres hacemos el papel con los esposo de enfermeras, amigas, porque yo soy súper amiga de mi esposo; esté... cocineras, lavanderas, de todo y de paso, pues la hacemos de amantes, para que no se busquen otras por otros lados, porque ya sabe no falta quién, pero sí mi vida, y la de casi todas las mujeres es así, además disfrutamos también el ser amantes, no es un trabajo a fuerzas, a menos que te tengan a la fuerza y casi, casi con un cuchillo atrás para que lo hagas (relaciones sexuales), ya sí tu no quieres, que haces con alguien con el que no quieres nada...” (...) dejamos de hacer tantas cosas juntos, o sea, como pareja ya no fue lo mismo, él hecho de entrar a trabajar en la noche, fue a lo mejor lo peor, porque en la noche es cuando hacíamos lo que hacíamos, nuestra intimidad se fue deteriorando, y ahora lo que antes a lo mejor lo hacíamos en la noche ahora era en el día... y ya no era lo mismo, porque ahora nos teníamos que estar escondiendo un poco más de los niños, porque en el día se podían oír más; como le dije, yo descansaba los días domingos y trabajaba medio día los sábados, entonces eran esos días los que yo podía hacer algo porque entre semana pues era difícil, para los dos, él no rola turnos, pero sí era más difícil para los dos y pues los dos coincidimos en descansar los mismo días, y pues aprovechamos. Lo que más extraño es la intensidad y la forma en que lo solíamos hacer, le digo antes nos tardábamos más, nos dábamos más tiempo para estar juntos y ahora ya no, porque llegar cansada me impide estar con él más tiempo o quedarme dormida, casi, casi en pleno acto, ya no tengo ahora un control en mi tiempo, rolo turno, así me puede tocar dos días en la noche y dos días en la mañana y el turno de doce horas, pues es pesado, y ya no rendimos lo mismo, extraño mucho el ya no ser yo la que pueda empezar de cariñosa, porque le había dicho que yo no digo cuando lo quiero hacer, yo lo comienzo hacer y el accedía, ahora ya no, ya no se puede, él empieza y son sólo algunas veces las que yo le digo o yo empiezo a ser más cariñosa, ya no como antes, las

formas tal vez de que de repente se nos ocurría en la cocina o en la sala, eso ya está en el pasado, lamentablemente, y me gustaría volverlo hacer... extraño el que ya no nos podamos quedar platicando un rato después de hacerlo o que ya no podamos hacerlo más veces, creo que eso es lo que más extraño, ya no hacerlo más veces y con más tiempo..."

Uno de los factores que influyen en el cambio de las mujeres, es el estrés del trabajo y las nuevas expectativas que surgen en un lugar de trabajo, además de una nueva vida más social:

☞ *"...yo creo que el estar cansado, dentro del estrés del trabajo, él... la misma relación se va desgastando, en que ya no es lo mismo, en que llega la mujer, el trabajo en la casa, el trabajo en la es... en la escuela, porque también con los hijos, en casa, en el trabajo y hay muchas cosas que hacer, que ya termina uno tan agotada que mejor ni se te antoja y mejor a dormir... el hecho de que nos entra la curiosidad por conocer otras personas... porque en el trabajo no falta quien te esté ahí queriendo lavar el cerebro... y pues, yo creo que ya después les gusta la relación, viene la infidelidad y termina con el divorcio ¿no?...yo pienso que de ambas partes, tanto del hombre como de la mujer, hay gente en el trabajo, que empieza a lo mejor verte otras cualidades que ya no te las ven en tu casa, y el hombre igual, ya ve otras (cosas) que en su casa ya no las ve, o sea, ya no las tiene, las atenciones y todo, todo empieza yo creo que por ahí..." (...).sí cambio... pues ya no es; ya empiezas a tener otras expectativas en tu vida, ya no es lo mismo, o sea, ya llegas cansada o a lo mejor, ya andas por ahí, con otras personas o él también, pues se da mutuamente; porqué se da. Empiezan haber otras formas de vida, ya llegamos cansadas o ya trabajamos en la casa o en el trabajo y atender hijos, ya no es estar igual, ya hay más conflictos en la pareja..." (ZOILA)*

- **IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES SEXUALES**

Pareciera ser que el coito es importante para las personas casadas, sin embargo con frecuencia se puede notar que esto no llena todas las expectativas sexuales de las participantes. Es así, como cuatro de las mujeres participantes (a excepción de Miriam) describen esta necesidad, que en algunos casos se menciona no es ineludible de cubrir mientras son casadas, pero después de algún tiempo de vivir solas, se vuelve una necesidad que no puede ser cubierta como se desearía.

Rosenda menciona que después de algunos años de vivir sola, las relaciones no se han vuelto una necesidad, sin embargo, cree que volverlas a tener la harían sentir que todavía puede satisfacer y satisfacerse:

☞ *“...tener relaciones sexuales, como que no es muy de mi agrado, el decir “las voy a tener”o “las necesito, las quiero”, ¡no para nada! (...) yo sentía, que era una cosa normal, como cualquier otra cosa ¿no?, algo que necesitabas, que este.... que te hacia falta como persona y ante tu cuerpo, muchas cosas ¿no?; te, te envuelven así... pero ahora no, ahora siento que no es nada importante, no es nada... y hay veces que sí mi cuerpo lo requiere, pero como que mi cuerpo no... porque lo he sentido, lo he soñado, hay veces que dicen que los sueños eróticos, que quién sabe que, lo he sentido así, pero no, o sea, como que mi mente dice, no... El deseo de estar así con un hombre... así, así como va la palabra, tener una relación sexual así con un hombre, alguien; sentirme volver, a sentirme el que puedo, el que soy mujer, el que estoy viva y que puedo gozarla y que no estoy acabada... definitivamente, ¿no?... pero pues pasa el tiempo y no... nada...”*

Para Eli el tener relaciones sexuales no es una necesidad, que lo más importante para es sentirse amada por su pareja, sin importarle otra cosa más de lo que hubiera pasado con su relación de pareja:

☞ *“...yo a mi esposo, sinceramente se lo he dicho, yo creo que no hace falta, ¿cómo te diré? tener sexo..... para tener una relación sexual, o*

sea, yo soy de la idea... y yo te voy a ser sincera, como te lo digo, por hecho de que haya una penetración, tu y yo estamos bien, o que yo me siento bien, o que yo me sienta a gusto, a mi no me basta con eso, a mi sí es posible con eso, a lo mejor eso no existiría, con que me beses, me abrase, me hagas sentir que me quieres, para mi eso es más que suficiente, yo creo que es como dicen "para conocerte no hace, o no hace falta que haya una relación sexual, sino simplemente con caricias yo creo que te puede demostrar yo creo que muchísimo más que solamente teniendo una relación sexual." (...) no con gusto, sino de hacerlo... no por necesidad, sino porque también tenía... no, o sea, no ¿cómo te diré? no necesidad, pues de decir "quiero, tengo..." como dicen vulgarmente "tengo ganas", no, no por eso, sino por necesidad de sentir que me... sentirme querida, sentir que a lo mejor alguien como él que era una persona especial para mi que yo amaba, sí yo sentía la necesidad de sentir en ese momento que, pues sí que sentía la necesidad de mi, a lo mejor nada más para estar conmigo de esa forma, no me importaba, no me interesaba saber sí en ese momento, sí nada más me quería para tener una relación, o sea, este...una media hora y al siguiente día a lo mejor, seguir peleados, seguir de las greñas, para mi lo importante en ese momento era sentir que él me quería..."

En el caso de Elena menciona que lo importante de una relación sexual es disfrutarla en todo, cada momento que sé está con la pareja, que además no hay necesidad de quitarse la ropa para tener una relación sexual:

☞ *"No es el mismo tiempo, duramos menos, porque él se viene muy rápido, pero lo disfrutamos igual, los dos, además no necesitamos mucho tiempo, una vez una persona me dijo que no se necesitaba mucho tiempo, ni había necesidad de quitarse la ropa para hacer algo y la verdad sí, no hay necesidad, porque esto se puede hacer en unos minutos, pero pues no, no es lo mismo, porque no se disfruta igual, no*

podemos disfrutar algo en dos minutos, es como un pastel, no se de fresa a lo mejor que le puede encantar a alguien y comérselo de un bocado, pues no se disfruta, ni se saborea nada, mejor hacerlo poco a poco sin prisas; y de la ropa pues la verdad sí, no se necesita quitarse la ropa para hacerlo, basta con bajarse el cierre y sacarlo y nosotras quitarnos el pantalón y la falda y con eso, sí se disfruta, no igual pero sí se disfruta...”

En el caso de Zoila considera que las relaciones sexuales no le son indispensables, a pesar de que ya no son tan frecuentes en su vida desde hace cuatro meses, y no por eso ella desea buscar a alguien:

☞ *“Más o menos tengo cuatro meses de ya nada de nada... pero no, no extraño nada, o sea, te digo a pesar de los años, siento que no me es muy necesaria, ni indispensable una relación, o sea, yo veo que muchas dicen... “ay, es que la necesidad del cuerpo, que me lo pide...” y no, yo no, o sea, no sé si sea muy tranquila o sólo el hecho de haber tenido, a lo mejor una buena experiencia con mi esposo ¿no? y el buscar otra relación, así como que me cuesta un poco de trabajo... y no para tener nada más relaciones sexuales no... no son para mi vida muy indispensables... te digo que a lo mejor hay veces que muchas lo comentan, de que lo necesitan, y pues, o sea, la mente domina todo, o sea, y tampoco voy a estar buscando haber con quién o porque tenga necesidad con cualquiera o con cualquier cosa, por eso te digo, que no sabes ni que... no...y no uso nada y te juro soy bien mensa hasta para masturbarme... no, no me llama la atención, te digo no sé que sería, sí fue por mi esposo, o el haber terminado de esa forma, o a lo mejor todavía añoro ese tiempo, o sea, a mi no me llama la atención masturbarme, ni estar siempre teniendo sexo, cosas así no, no sé si sea mi edad, no sé que sea, no o buscar cualquier cosa nada más por el placer de sentirme mujer no... yo creo que eso es independiente, el hecho de sentirte una mujer, o sea. eso no te da ni más ni menos, con*

que yo este tranquila, yo creo que eso sería mi satisfacción, el estar bien en mi trabajo, con mi hijo, todo, para mi eso sería lo más primordial...”

Los resultados anteriores permitirán realizar la discusión que será presentada de acuerdo a las categorías aquí expuestas.

CAPÍTULO 7

DISCUSIÓN

A continuación se analizan los hallazgos obtenidos, en las categorías y subcategorías, tratando establecer un vínculo entre éstas, conforme al objetivo de la presente investigación.

1) EDUCACIÓN SEXUAL

Hoy en día la educación sexual es un tema ampliamente difundido en escuelas, medios de comunicación y la familia, siendo esta última la que sigue teniendo a su cargo la difusión en su gran mayoría, de todo tipo de mitos y tabúes. La mujer es el blanco perfecto para ello. De ésta educación depende un comportamiento sexual adecuado, según las normas sociales establecidas, y por lo tanto, permitidas. Tal como lo reporta Amuchástegui (1999), en México, la sexualidad y la virginidad se encuentran fuertemente cargada de significaciones morales y religiosas, diferentes por cada género pero complementarias entre sí, que han sido construidas durante un largo período de relaciones sociales y políticas.

Las mujeres aprenden principalmente sobre temas como la menstruación y por ende la procreación. Consideran a la primera como algo sucio, pecaminoso, que nadie debe saber de ello. Foppa (1976) señala que la menstruación es algo que no es de buen gusto mencionar, “la sangre de la mujer es, evidentemente, una vergüenza”. De esta manera las mujeres, son incapaces de poder hablar con otras personas, inclusive con personas del mismo sexo sobre la menstruación.

De acuerdo a los hallazgos obtenidos, para Eli, la llegada de la menstruación fue un evento que estuvo de alguna manera marcado por los comentarios de sus hermanas, que consideraron que lo que le había pasado era algo “terrible” y que, por lo tanto, tenía que tener algún cuidado especial con ello. Al respecto Gagnon (1980) menciona que algunas personas pueden considerar la menstruación como

una calamidad, como un inhibidor de la interacción física y social, como algo sucio y molesto, como algo que ocultar.

Para otras personas, la menstruación hace referencia a un paso importante donde las convierte de niñas a mujeres. Tal es el caso de una de las participantes quien recibió este tipo de información. De acuerdo con lo que reportan Gagnon (1980) y Craig (2001), la menstruación puede ser definida como una experiencia que ayuda a la joven a convertirse plenamente en una mujer, siendo el signo más evidente y simbólico de la transición de niña a adolescente. Es por esta razón que algunas mujeres le atribuyen a la menstruación un status reproductivo. Al respecto Gagnon (op. cit) menciona que “la menstruación es uno de los cambios de la pubertad que en forma mas espectacular llama la atención para el status reproductivo de las jóvenes” (pág. 148). Además, la procreación, al estar asociada con la menstruación, lo está también a los sufrimientos físicos de las mujeres durante los períodos menstruales. Foppa (1976) hace referencia a esto recordando la expresión bíblica de “parirás hijos con dolor”.

Sin embargo, para Miriam este tema no le parecía de mucha importancia. Consideraba que no era necesario que alguien le hablara sobre él. Mencionó que cuando la madre intentaba hablar de ello, prefería salir del lugar donde estaba. Evidentemente el tema no era de su agrado. Uno de las razones de ello puede ser que la menstruación no es algo que por lo general se anhela (Gagnon, 1980).

La información sexual también fue dada en las escuelas, por algunos profesores. Principalmente de lo que se hablaba era de la menstruación y el uso de los métodos anticonceptivos. Iniciando esta educación sexual, de acuerdo con Gagnon (1980) en la secundaria y posteriormente en la preparatoria.

Con respecto a los métodos anticonceptivos, las participantes recibieron información, en su mayoría sobre el preservativo (condón) y los anticonceptivos de emergencia.

A pesar de la información que las mujeres reciben sobre el uso de los métodos anticonceptivos, Elena mostró ingenuidad al serle presentado un preservativo, comparando aquello que le mostraban con un globo. En el caso de Eli, se pensaba en el mejor uso de los métodos, tal es el caso del método del coito interrumpido, el cual era el mejor para una de las participantes, pues consideraba que los demás podrían perjudicarla, en cuanto a su salud, además por recomendaciones de algún profesor, no eran usados.

A pesar del uso de los métodos anticonceptivos, algunas mujeres se embarazan (Zoila es un ejemplo de esto) debido a que el anticonceptivo falla. Y en otros casos estos ni siquiera son usados, en las primeras experiencias sexuales, a pesar de existir algún riesgo de embarazo.

Lo anterior lleva a muchas mujeres y hombres jóvenes y no tan jóvenes a tener un amplio conocimiento sobre el uso de los métodos anticonceptivos. Esto debido a que la gran mayoría de ellos no desean tener hijos antes de casarse, por la educación brindada en casa, en algunos casos. Además que los anticonceptivos sirven, en nuestra sociedad, para regular la conducta sexual antes del matrimonio (Katchadourian, 1983).

2) EXPERIENCIAS SEXUALES ANTES DE LA VIDA CONYUGAL

La única sexualidad normativamente aceptada para las mujeres es la que se da en el marco de la vida conyugal y la procreación (Szasz, 1999).

La edad de inicio de las experiencias sexuales antes de la vida conyugal de las participantes va desde los 14 a los 18 años. De acuerdo con Szasz (1999) la edad promedio del inicio de la vida sexual en las mujeres es tardía, situándose entre los 17 y 19 años, en comparación con los hombres, debido a las normas para el comportamiento sexual de las mujeres. Sin embargo, esto dependerá del contexto social donde se desarrollen y en muchas mujeres de sus ideales. En esta investigación se pudo comprobar que las expectativas de una mujer para tener su

primera experiencia sexual dependieron en gran medida de la experimentación y los sentimientos; porque decían estar enamoradas. El ambiente familiar también está asociado a la probabilidad del inicio de las experiencias sexuales.

Cuando las mujeres inician su vida sexual atraviesan por una gama de acontecimientos que marcaran su vida de manera significativa. Cádiz y Resnicoff (1997) consideran que la sexualidad es una cuestión relacionada con los sentimientos; y los sentimientos femeninos que se ponen en juego en la escena sexual son poderosos y a la vez diferentes de los sentimientos masculinos.

Los sentimientos que se experimentan en las relaciones sexuales van a variar de mujer a mujer, tal es el caso de las participantes Miriam, Rosenda, Elena y Eli, quienes mencionaron que durante la primera experiencia sexual experimentaron sentimientos de miedo y culpa. En el primero, el miedo a ser descubiertos, en caso de que el encuentro sexual se haga a escondidas, miedo a lo que vaya a pasar, refiriendo al dolor que las mujeres sienten. "Un acto con violencia la cambia de niña a mujer" (de Beauvoir, 1997; Pág., 116). La reacción vaginal es una reacción muy compleja, dice Beauvoir (op cit), pues no se refiere sólo al sistema nervios, sino más bien a todos los acontecimientos que la persona haya experimentado. Y ¿por qué no?, a la educación que haya recibido.

Sin embargo, el sentimiento que embarga a la mayoría de las mujeres participantes (Miriam, Eli, Elena y Rosenda), es la culpa, porque se han violado de alguna manera los valores morales inculcados en el seno familiar. Principalmente la culpa la reflejaban en ya no querer hablar de ello cuando alguien lo mencionara, como si fuera un tema sin importancia. Con respecto a esto Rage (1996) menciona que muchas veces la culpa puede servir como un indicador de que hemos violado nuestro propio sistema de valores. De acuerdo a lo anterior, Lagarde (1990) menciona que dentro de la iglesia el objetivo del sexo es la reproducción, de modo que fuera del matrimonio es obviamente por placer y, por tanto, un pecado.

Es así como muchas mujeres no disfrutaron su primer relación sexual, como ellas lo imaginaban, porque uno es el ideal y otro la realidad. En gran parte, las mujeres participantes (Eli, Rosenda, Elena y Miriam) no disfrutaron su primera experiencia porque siempre estaban pensando en los miedos y la culpabilidad que sentirán después de haberlo hecho. Con respecto a esto Katchadourian (1983) menciona que a pesar de la creciente liberación de las actitudes, la primera experiencia sexual sigue siendo problemática para algunos. Pues sólo para algunos jóvenes, esta primera experiencia resulta placentera, mientras que para otros es inclusive traumática, para sus relaciones posteriores. A pesar de lo anterior, algunas mujeres deciden empezar su vida conyugal junto a la pareja con la cual iniciaron su vida sexual, tal es el caso de Zoila.

3) SIGNIFICADOS E IMPORTANCIA DEL MATRIMONIO

Aunque todos los miembros de la familia la constituyan y, en ese sentido puedan representarla, la familia es un atributo y un espacio femenino, por lo que no es sólo una posibilidad de representación para las mujeres, como sería para los demás si accedieran a hacerlo (Lagarde, 1997). La referencia del contexto del hogar y la percepción que las mujeres tienen del suyo es muy importante en la interpretación de los significados.

Miriam reconoce que un aspecto importante en la vida de toda mujer es el matrimonio, el llegar de blanco a la Iglesia y todo lo que lleva consigo el rito del matrimonio. Sin embargo, no en todos los casos es lo mismo, y no todos llegan a lo mismo.

De esta manera, Miriam, por disposición propia, decidió no casarse, para no violar después con el divorcio las leyes de la Iglesia. Y por tanto, no defraudar a Dios. Es así como las creencias de cada persona, son responsables de las decisiones que se tomen con respecto al matrimonio y la vida conyugal.

Para la mayoría de las mujeres, decidirse a vivir en pareja constituye una de las decisiones más importantes de su vida. Sin embargo, algunas parejas sucumben a la decepción después de comprobar que la convivencia no es tan sencilla ni tan gratificante como esperaban. Poco tiempo después de haber iniciado la convivencia, la mayoría de las mujeres comienzan a darse cuenta que vivir de forma cotidiana en un mismo hogar requiere de algo más que ilusiones y buenas intenciones para lograr una buena relación y que además funcione bien.

El trato de los primeros cónyuges también es importante para tomar esta decisión, tal es el caso de Rosenda, quien vivió durante un tiempo, siendo muy joven, con un hombre mayor, quien la golpeaba en el acto sexual, pensando ella que esto era el matrimonio. De esta manera, decide no volverse a casar.

4) PRIMERAS RELACIONES SEXUALES MARITALES

Cuando las personas deciden casarse o vivir en unión libre, varios aspectos de sus vidas cambian, tan es así que las cosas que antes solían hacer juntos ahora resultan poco alentadoras.

Un aspecto que cambia de la relación de noviazgo de las participantes y sus parejas, es sin duda la sexualidad. Si antes era mal vista, porque la pareja no estaba casada o por lo menos no vivía junta; ahora cambiará y es así porque el matrimonio es y sigue siendo de acuerdo con Katchadourian (1983) el único contexto donde se permite la actividad sexual.

Durante los primeros meses e incluso años de vida conyugal, es muy frecuente que las mujeres y los hombres disfruten las relaciones sexuales. Además de que estas son muy a menudo a cualquier hora del día y como Zoila lo mencionan son “desayuno, comida y cena”. Tan es así, que las mujeres mismas cometen que estas relaciones son totalmente satisfactorias, por eso de hacerlo con tanta regularidad. Es durante estos primeros años, cuando muchas mujeres, como en el

caso de Elena, explotan su sexualidad a la mayor potencia posible, haciendo sin inhibición cuantas fantasías se les ocurran a ambos, en el lugar que deseen.

La práctica de las variaciones sexuales es muy notoria durante esta época, pues va desde los besos, las caricias, la masturbación y el coito. Eli y Elena reportan que durante esta época es cuando más practicaban el sexo oral. Donde se pone de relieve el hecho que necesitan del otro para ser satisfechas completamente, y así sentir un orgasmo. A pesar de ello, en un de las mujeres participantes tuvieron que pasar años para que ésta pudiera tener y conocer un orgasmo.

5) RELACIONES SEXUALES DURANTE LOS EMBARAZOS

La sexualidad en este período de la vida de una mujer, especialmente de las participantes, está cubierta de tabúes y sobre todo de una falta de educación sexual en general. Son muchos los mitos y creencias los que han dado un entorno de desinformación en lo que a este período se refiere, llevando a muchas parejas a vivir su sexualidad de una forma algo angustiada y con muchos miedos al respecto. Por lo anterior, para muchas parejas las relaciones sexuales durante el embarazo son evitadas.

Por tanto, la frecuencia del encuentro sexual va disminuyendo paulatinamente, principalmente en los primeros embarazos. Esta frecuencia está estrechamente relacionada con el nivel de interés sexual por parte de la mujer. Durante los últimos meses de embarazo la frecuencia del encuentro sexual disminuye, debido principalmente al malestar físico, temores de lesionar al bebé, la pérdida del interés sexual, recomendación médica y sobre todo, a la pérdida del atractivo para el marido, según como lo percibe la mujer (Katchadourian, 1983)

Sin embargo, existen parejas, en el caso de Eli y Elena, que aun estando la mujer embarazadas practicaban las relaciones sexuales sin ningún problema, substituyendo unas prácticas por otras. Tal es el caso del sexo oral. De acuerdo con Valdés (2003) la relación sexual se puede disfrutar aun si se encuentra

ausente el coito, siempre y cuando existan caricias, besos y ternura. Y éste es el caso de Eli, que menciona que practicar la sexualidad no es algo de vital importancia en sus vidas.

De acuerdo con Katchadourian (1983), con respecto a las posturas de las mujeres durante el encuentro sexual, señala que la práctica general de colocarse el hombre arriba y la mujer abajo disminuye bastante y se adoptan con más frecuencia, como en el caso de Zoila, las posturas con la mujer arriba, además del ya mencionado sexo oral y la masturbación mutua. Quijada (1997) menciona que el autoerotismo se practica en diversas situaciones y una de ellas es el embarazo.

El embarazo es una etapa importantísima en la vida de una mujer. Pero, aun siendo algo totalmente normal, requiere una serie de atenciones especiales, pero no debe renunciar a la parte del disfrute y el placer de su sexualidad.

Con respecto a lo anterior puedo hacer mención de un spot publicitario de una bebida (Clamato®), donde se puede apreciar una mujer embarazada tratando de seducir al marido, haciendo referencia a que “el placer nunca muere”.

6) RELACIONES SEXUALES A LA LLEGADA DE LOS HIJOS

La llegada de los hijos consume cualquiera reserva de energía e interés que la pareja pueda tener en el sexo marital; éste asume los atributos de un cocinar doméstico sin inspiración alguna: es sano y disponible y como uno paga por ello, bien puede uno no comerlo (Katchadourian, 1983).

Como pude darme cuenta en las entrevistas presentadas, existen cambios notables en la forma en que las mujeres y sus parejas expresan su sexualidad. Entre estos cambios podemos observar que si bien es cierto, éstas resultan satisfactorias, la frecuencia de ellas disminuye, debido principalmente al temor de ser descubiertos, pues en algunos casos los lugares donde se habita son reducidos y los hijos tienen que dormir junto a ellos o en la misma cama. De

acuerdo con Gagnon (1980) a medida que los hijos crecen la cantidad de expresión sexual casual en la casa disminuye.

Por tanto, las relaciones sexuales ya no son expresadas con la misma libertad de antes. Y ahora los lugares cambiarán y se remitirán sólo a la recámara matrimonial, tal y como Zoila lo reporta. Gagnon (op cit) se refiere a esto mencionando que con frecuencia la alcoba se convierte en el único lugar íntimo de la casa para hacer el amor y aun allí los niños limitan el tiempo disponible y las oportunidades de actividad sexual.

7) RELACIONES SEXUALES POSMARITALES

El divorcio es otra forma de disolución del estado matrimonial. La pareja accede al divorcio con la esperanza de resolver las tensiones y los problemas que el matrimonio le ha causado a lo largo de un período largo de tiempo (Rosenbaum, 1970).

En cuanto el divorcio y a la sexualidad de las mujeres Lagarde (1999) menciona que el divorcio implica pasos en la atomización social y cultural de las mujeres divorciadas quienes, sin vigilante, se vuelven peligrosas porque tienen mayores posibilidades de disponer de su sexualidad adulta: en busca de su realización.

En esta categoría se pudo observar que Zoila y Rosenda mantienen una relación con alguien después de divorciarse o separarse, y son complacidas sexualmente por sus nuevas parejas, a pesar de que estas últimas eran casadas.

Tanto Zoila como Rosenda argumentaban que un lugar propicio para conocer nuevas personas e iniciar nuevas relaciones es sin duda el campo laboral, en su caso, la fábrica. Pues es ahí donde se conoce un mayor número de personas y aumentan las relaciones con los compañeros, que inician la labor de cortejo con las mujeres, que en algunos casos son solteras o divorciadas. Estas hacen caso a las galanterías o “piropos” que los hombres les dicen, pues argumentan que esas cosas ya no las oyen en casa.

Es así como las mujeres participantes iniciaron una relación informal con sus compañeros de trabajo, quienes por razones obvias (eran casados), no dedicaban el tiempo necesario a la relación. Uno de los aspectos en que no se observan cambios de la vida conyugal a la relación post-marital es en cuanto a las posturas, pues se observó que no existen cambios en estas, a pesar de la libertad de expresión sexual. Mc Cary (1996) señala que la postura de la que tanto he hecho hincapié (“mujer arriba-hombre abajo”, mejor conocida como “el misionero”) es tan frecuente que se le ha denominado la “postura normal”; y lo es incluso con parejas no casadas, o en relaciones post-maritales.

De la misma manera que las posturas del encuentro sexual; la duración y la frecuencia son dos aspectos importantes para que se pueda disfrutar la relación. En cuanto a la duración, del encuentro sexual ésta, depende del tiempo que ambas personas estén dispuestas a otorgarle, principalmente en el caso de la persona casada, que no dispone del tiempo necesario para poder estar en un lugar un determinado tiempo. Además, es importante señalar que en el caso de las mujeres participantes, su familia y las expectativas de éstas son cuestiones que tenían que respetar. En el mismo caso está la frecuencia y los lugares. La frecuencia se reduce totalmente a una vez por mes y a encuentros ocasionales, remitiéndose sólo y exclusivamente a hoteles, en ambos casos por cuestiones de moral y respeto a sus familias.

A pesar de lo anterior, estas relaciones resultaban gratificantes. Katchadourian (1983) al respecto menciona que los divorciados no están en juerga de promiscuidad; sino que parecen tener una vida sexual bastante satisfactoria y agradable. Sin embargo, las participantes nunca menciona haber tenido un orgasmo, sólo se refieren a la satisfacción de la relación coital. Por lo anterior, se observa, como menciona Kaplan (citado en Lerer, 1995), que el placer y el orgasmo no son sinónimo, pues se puede obtener el primero sin llegar al segundo.

Un componente primordial para las mujeres, para que una relación resulte satisfactoria, es sin duda el cariño, el respeto con la que el hombre la “guie” en la relación. Sin embargo, en algunos casos estas relaciones se ven afectadas por la violencia sexual a la que la mujer es sometida, como es el caso de una de las participantes, la cual fue sometida en repetidas ocasiones a mantener relaciones sexuales forzadas con sus parejas, al respecto De Beauvoir (1997) menciona que “el coito no podría producirse sin el consentimiento viril y su término natural es dado por la satisfacción del hombre.”

De acuerdo con Lagarde (1999), las relaciones eróticas forzadas son comunes y cotidianas en todo tipo de relaciones conyugales, y en general, en las relaciones unilaterales exclusivas para las mujeres. Se trata de la venganza ritual ejercida por ciertos sujetos sobre mujeres particulares; sus límites son hechos circunstanciales que les ocurren en ventaja pero en ello se realiza una venganza social y cultural patriarcal.

Esta violencia provoca que algunas mujeres cambien sus expectativas de vida sexual y, por tanto, sean ellas ahora las que desean llevar “el mando de una relación”.

Es así como el trabajo y las relaciones sexuales post-maritales mantienen una relación en común, pues a todo lo anterior, podría agregar que estas relaciones también sufren cambios cuando la mujer trabaja.

8) ASPECTOS DE LA VIDA LABORAL DE LAS MUJERES

En esta categoría se observaron aquellos factores que implicaron un cambio en la vida de las mujeres, desde que iniciaron su actividad laboral asalariada.

La vida laboral asalariada de las participantes comienza cuando ellas deciden iniciar su independencia económica y su vida autónoma. En otros casos, como el de Zoila y Elena, comienza cuando se necesita de otro ingreso económico en

casa, para sobrellevar los gastos de la misma. El inicio de la actividad laboral de las participantes inicia aproximadamente de los 15 a los 18 años.

Zoila y Eli iniciaron en las prácticas de las denominadas carreras técnicas (CONALEP) y posteriormente como obreras en las fábricas donde es probable la inserción de las mujeres. Según Gómez (1997), esto se debe, por que en la nueva fase del capitalismo las demandas de la competencia económica mundial buscan una nueva fuerza laboral cada vez más flexible y barata, y por supuesto ésta es la mano de obra de la mujer.

Efectivamente, la crisis económica ha afectado a prácticamente todos los países, agravando la situación de pobreza y marginación social de los grupos más vulnerables. Las mujeres se vieron obligadas a buscar trabajo en condiciones muy desventajosas, ante la urgencia de asegurar la supervivencia del grupo familiar, porque ellas son “las administradoras tradicionales de la economía familiar” (Renzi, citado en Gómez, 1997).

Es así como las mujeres participantes iniciaron su actividad laboral asalariada en las fábricas, cambiando continuamente de éstas. En trabajos denominados por ellas mismas como sencillos, y por tanto, relativamente fáciles, pero que requieren un esfuerzo físico y mental. Estos trabajos consumen en su gran mayoría la energía de cualquier ser humano; y más aun las largas jornadas de trabajo que duran de 8 a 12 horas diarias, trascurriendo todo el día de pie y en una continua monotonía.

Esta jornada no terminara ahí, ya que en algunos casos las mujeres continúan en sus hogares, más aún cuando éstas (Eli y Elena) tienen hijos pequeños, que necesitan la atención de la madre, para poder terminar sus tareas escolares, lavar, planchar, los uniformes, pensar en la cena, el desayuno y el lunch de los hijos y el marido; continuar las tareas más adelante como la de cumplirle sexualmente al marido como esposa. Y al día siguiente continuar con la misma rutina monótona.

Porque la dedicación al hogar es nada y es todo, según como se vea (Urrutia, 1997).

Existen mujeres que después de iniciar su actividad laboral asalariada, por problemas familiares deciden separarse de su cónyuge, tal es el caso de Rosenda, una de las participantes. Y por tanto, hay que trabajar más para sacar adelante a los hijos. Por esta razón, las mujeres consideran que el trabajo las enseña a ser más responsables y mejores mujeres siendo las jefas del hogar.

Al trabajo, como menciona Rosenda, también se debe su satisfacción personal, porque significa ser libres y decidir sobre su cuerpo y sus relaciones, así como sentirse "alguien", aunque esto represente ser distinta a las demás. No obstante, el trabajo representa simultáneamente un elemento de desestabilización que les impide ser buenas madres y mujeres "aguantadoras", lo que conlleva un gran costo personal, en algunos casos de las mujeres participantes. Es así como el trabajo, según Lagarde (1999), se valora positivo cuando ya pasó y se retribuyó a los otros: "sacó a sus hijos adelante. Es una mujer trabajadora". Así, las mujeres participantes consideran que el trabajo les ha traído una gran satisfacción personal en cada una de sus vidas.

9) RELACIONES SEXUALES DURANTE LA DOBLE JORNADA LABORAL

Referente a esta categoría podemos darnos cuenta que cuando las mujeres participantes se insertaron en el campo laboral asalariado cambió su vida de alguna manera y en algunos aspectos. Sin embargo esta categoría no podrá ser del todo cotejada con otros autores debido a que no dispongo de la información necesaria para hacerlo.

Algunas mujeres participantes consideraron que al entrar a trabajar, cambió su vida sexual mientras se acostumbran al trabajo y a la rutina diaria. Por otro lado, otras mujeres creen que estos cambios son poco notorios en los primeros meses.

Jornadas intensivas y extensas, en algunos casos con control cronométrico del ritmo de trabajo; medición del rendimiento por cantidad de producto terminado, salidas y entradas cronometradas (Gómez, 1997), que en muchos casos se vuelven monótonas son sólo algunas características que cambian de alguna manera la vida sexual de las mujeres. Es así como esta actividad extra-doméstica, como algunos autores la denominan, se alinea con la doméstica, con “el no-trabajo” y le dan un giro a la vida de las mujeres, pues una mujer después de su larga doble jornada busca de alguna manera descansar. Sin embargo, ella no contempla que después de estas jornadas tiene que cumplir con otra: la de esposa del cónyuge. Ser esposas es ser sierva conyugal en la reproducción (Lagarde, 1990); y es así como la esposa se vuelve objeto sexual del esposo, por estas razones ella tiene que cumplir sexualmente con el marido.

Considerando que el encuentro sexual es una práctica que requiere no sólo del deseo, sino también de desgaste de energías físicas, un aspecto importante en torno a éste, es sin duda las posturas que las mujeres participantes y sus cónyuges realizan durante el acto sexual. Es aquí donde las participantes conciben como normal la postura de mujer abajo y hombre arriba. Incluso considerándose ésta por algunos autores como la “postura universal” (Gagnon, 1980 y Katchadourian, 1980).

Un aspecto importante remarcar, es que el cansancio es una palabra clave en el caso de algunas mujeres participantes, para llevar a cabo una vida sexual más satisfactoria. Así, en una investigación de Díaz y Medel (1997), se reporta que una de la sintomatología de toda mujer que tiene una doble jornada presenta es el estrés y la fatiga.

En cuanto a la duración del encuentro sexual, desde el preámbulo hasta el término, incluyendo el coito, se ve afectada por el cansancio de la mujer. Es en el coito, de acuerdo con Lagarde (1999) donde ella se convierte en el objeto sexual del otro. Por tanto, este otro hace de ella lo que desea, lo que en algunos casos

se convierte en un “entrar y salir” monótono, lo cual indica durar unos cuantos minutos. La frecuencia del coito que no sólo estará permeada por el cansancio, sino también por las expectativas de la mujer con respecto a la relación sexual. La frecuencia disminuye con el tiempo pero no necesariamente desaparece ni los encuentros pierden su calidad, en algunos casos.

En cuanto a los lugares, no existieron muchos cambios en algunas mujeres; la habitación fue el lugar indicado. Y por supuesto en la noche, si las mujeres no trabajan en ese turno, porque debemos recordar que las participantes rolan turnos. Si es así la actividad sexual tendrá que esperar a que la mujer esté dispuesta. Sin embargo no es lo mismo en todos los casos, pues en algunos esto dependerá de dónde la pareja se sienta a gusto, y no sólo en la habitación. Esto se pudo observar en el caso de una participante.

La infidelidad del marido que una de las mujeres participantes sufrió, fue un aspecto importante que cambió no sólo los lugares, sino también la frecuencia y la duración; e inclusive la satisfacción. Pues como menciona Lagarde (1999) tanto las esposas como las amantes compiten por el amor y las atenciones eróticas de su cónyuge y una imagina a la otra como la más favorecida. De esta manera, algunas mujeres consideran que si bien, los hoteles son lugares para todo tipo de personas, tienen otra connotación y prestigio en México, pues reconocen que los hoteles sólo son para las amantes; y por tanto, no ven a los hoteles como un lugar para las esposas, al menos no la primera vez que visitan uno. Sin embargo, con el tiempo resulta una experiencia satisfactoria.

La satisfacción durante el encuentro sexual es reportada por las mujeres participantes como buena. Consideran que el acto sexual es placentero, pues sus cónyuges intentan satisfacerlas de cualquier manera posible. A pesar de ello algunas mujeres consideran que ya no es lo mismo, por el cansancio y la monotonía de “entrar y salir”. Así también, un factor importante para la satisfacción de las mujeres es la eyaculación precoz de parte de sus cónyuges, definida por

Gotwald (1983) como la incapacidad de controlar en forma voluntaria el proceso de eyaculación, lo que produce eyaculación inmediatamente al ocurrir excitación sexual. En estos casos las mujeres no son satisfechas sexualmente y como ellas mismas lo mencionan “se quedan a medias”. Por esta razón, los hombres intentan por todas las formas posibles satisfacer a las mujeres.

En términos sexuales, la mujer tiene un proceso de excitación más lento, con lo cual es importante que ella guíe al hombre señalándole lo que le agrada o le desagrada, haciendo la relación más satisfactoria. De esta forma, la relación se hace con el otro, y no a pesar del otro.

Es así como la satisfacción y el cansancio de una jornada de trabajo son aspectos que están íntimamente relacionados, a pesar de que no todas las mujeres lo ven de esta manera.

El trabajo doméstico y el extra-doméstico, los problemas familiares (como la educación de los hijos); la infidelidad, el alcoholismo del cónyuge, son considerados por algunas mujeres como problemas para no disfrutar plenamente las relaciones sexuales, pues en estos últimos casos existen sentimientos de resentimiento hacia su pareja por el “engaño”, asco si su pareja esta alcoholizada, cansancio, el estrés, la monotonía por el trabajo.

A todo lo anterior las mujeres participantes consideran que existen cambios en las relaciones sexuales, al insertarse en el campo laboral asalariado, que si bien no son notorios a simple vista, con el tiempo se verán reflejados en la relación de pareja.

Las relaciones sexuales son un blanco importante de estos cambios pues como ellas mismas lo mencionan, el estrés, el cansancio del trabajo, hace monótona la rutina y afectan las relaciones sexuales. Es como Horer (1988) menciona, “el

deseo amoroso se debilita o desaparece con el cansancio, la falta de un lugar reservado en la intimidad imposible”.

Una de las experiencias donde se puede notar lo anterior, es sin duda la de Elena, la cual hace referencia a todos los cambios que la mujer sufre al iniciar una doble jornada. En este testimonio se observa, que al principio los cambios son poco notorios, sin embargo estos van haciéndose mayores conforme avanza el tiempo en el trabajo. Entre los cambios más notorios que Elena percibe son los horarios, que los días de los encuentros sexuales con su marido no coincidían, por los horarios de trabajo de los dos y el cansancio después de la doble jornada.

10) IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES SEXUALES

En esta categoría las mujeres hicieron hincapié en la importancia de sus relaciones sexuales, pues pareciera ser que son sumamente importantes y hemos de suponer que por esta razón las mujeres divorciadas buscan una nueva pareja sentimental.

Sin embargo, para la mujer resulta todavía más importante la afectividad que la misma relación sexual.

Algunas mujeres hicieron hincapié en que la relación sexual no es esencial, pues consideran que no es algo vital o no es ineludible de cubrir. Esto concuerda con lo que Cádiz y Resnicoff (1997) mencionan con respecto a la sexualidad que ésta no es necesaria para la conservación del individuo, pero sí para la especie, pues los humanos nos reproducimos sexualmente.

En algunos casos, las relaciones sexuales se vuelven importantes cuando después de un tiempo de que las mujeres viven solas, se vuelven casi una necesidad, que en ocasiones no pueden ser cubiertas por sueños eróticos o fantasías. Las participantes consideran que tener una práctica diferente al coito es malo o pecaminoso.

Por último, para las mujeres participantes es más esencial el cariño, el respeto, el amor y todo lo que implica estar “bien” con una pareja que la misma relación sexual. En algunos casos no será necesaria la relación coital, como tal, si todos estos elementos están presentes en su relación de pareja. Y tal vez, sea ésta la razón por lo que algunas mujeres prefieren postergar las relaciones durante algún tiempo. Por tanto, las mujeres participantes consideraron que las relaciones sexuales no eran importantes en su vida, tan es así, que consideraban que no habían cambios en sus relaciones sexuales maritales.

CAPÍTULO 8

CONCLUSIÓN.

Durante las últimas décadas la inserción de la mujer en el campo laboral asalariado ha ido en aumento. Muchas son las causas de esta inserción y pocas las oportunidades. Uno de los campos donde en la actualidad, la mujer labora; aparte de su hogar, es la industria. Y es aquí donde un gran número de mujeres ha experimentado un sin fin de cambios, principalmente en su salud. Dichos cambios han sido estudiados por un gran número de investigadores, en varios países de Latinoamérica. Sin embargo, desgraciadamente no se le ha puesto mucha atención, a los cambios que la mujer experimenta en torno a su sexualidad.

Por esta razón la presente investigación abordó el tema de las experiencias sexuales maritales de mujeres obreras con doble jornada laboral, con el objetivo de conocer si existen cambios en las experiencias sexuales maritales de estas mujeres, al entrar al campo laboral asalariado, y de esta manera definir dichos cambios

Con las categorías de los resultados y la discusión se pretendió encontrar un vínculo entre estas para darle cumplimiento al objetivo. Puedo concluir que en nuestra sociedad se educa a la mujer para ser pasiva frente a las demandas del hombre, sacrificada, generosa, sensible y orientada a los demás. Todas estas enseñanzas ayudan a que la mujer, una vez adulta, se case y se ponga al servicio de su esposo, sus hijos, sus padres y los demás. Estas expectativas sociales que además son enseñadas en casa, crean en la mujer un papel social que repercutirá directamente sobre su sexualidad. Lo que determina que la mujer no busque su placer personal, sentirse satisfecha, pues ésta se pone al servicio del placer del hombre sin respetar el suyo propio, negando sus necesidades sexuales.

Como pudimos observar, a lo largo de la investigación presentada, la vida sexual de las mujeres está inmersa en cambios, dependiendo de la situación que ésta

esté viviendo. Cada una de las categorías hace referencia a las etapas de vida de las mujeres, no sólo de las que trabajan, sino también de aquellas que comienzan una vida laboral fuera de casa. En cada una de estas etapas, se observan cambios muy notorios, tal es el caso del paso de la sexualidad pre-marital a la sexualidad marital, considerando que en la primera las relaciones sexuales no son permitidas. Sin embargo, cuando se casa, las cosas pueden cambiar en algunos casos, y la forma de vivir la sexualidad es diferente, sin tantos tabúes y restricciones y por tanto, con más libertad de expresión.

Los hallazgos más importantes obtenidos en esta investigación, con relación a los cambios en las experiencias sexuales maritales, son los relacionados con la frecuencia de los encuentros sexuales, los cuales disminuyen, dependiendo de los turnos y los horarios de trabajo de las mujeres; la duración que en ocasiones sólo permite, que como las participantes mencionan sea un acto rápido. Así, también las posturas se ven afectadas por los cambios, tan es así, que estas se sustituyen en algunos casos y en otros, se eliminan. Todo lo anterior marcado por el cansancio y el estrés, que son elementos importantes en los cambios que se experimentan durante las relaciones sexuales.

Cuando las mujeres se casan y “se embarazan”, sufren otro cambio, la forma de vivir la sexualidad más placentera tiene que ver con el cómo hacerlo. Esto quiere decir, que se sustituyen unas prácticas con otras, tal es el caso de la postura durante el coito, que ésta se sustituye por el sexo oral, en el caso de algunas mujeres.

Otra de las etapas donde se observan cambios, es la de la llegada de los hijos, los cuales de alguna manera llegan como un inhibidor de las relaciones sexuales de sus padres. Siendo que estos, en algunos casos prefieren ser más cautelosos y no expresarse sexualmente como ellos lo desean. Por tanto, las relaciones sexuales se vuelven más privadas y esporádicas, sin tanta fiesta, como al principio de la unión conyugal.

El hecho de divorciarse, para muchas mujeres significa la liberación, no sólo por el hecho de separarse de alguien con quien ya no se sentían a gusto, sino además, porque tienen más libertad de elegir a la que será su nueva pareja. Uno de los ámbitos, donde precisamente muchas mujeres con hijos se integran, es el campo laboral asalariado, y que es visto como una oportunidad de conocer e involucrarse con más personas y tener una vida social más fructífera. De esta manera, aquellas mujeres que son divorciadas o simplemente solteras, conocen ahí lo que más adelante podría ser su nueva pareja sentimental.

A pesar que la vida sexual de las mujeres esta en constantes cambios, éstos serán experimentados de diferente manera en cada una de las etapas.

Cada una de las participantes vive de manera diferente cada uno de los cambios que sufre al ingresar al trabajo asalariado, dependiendo de alguna manera del tipo de trabajo que éstas tengan, pues en el caso de las obreras mexicanas, los turnos y la rutina son iguales que las de los hombres y e igualmente de desgastantes. En el caso de algunas mujeres, estos cambios son más notorios durante los primeros meses. La necesidad de acostumbrarse a las nuevas rutinas hace que este hecho se prolongue a algunos meses más, y por tanto, no lo notan hasta que pasa algún tiempo. Sin embargo, para otras mujeres, los cambios son poco notorios.

Para las mujeres, que sí existen cambios, los notan al llegar a casa fatigadas, estresadas de un día laboral agotador. Al igual que en el cansancio, las mujeres lo notan en la reducción del tiempo que le otorgaban a otras tareas en casa, incluyendo el tiempo dedicado a las relaciones sexuales, el cual disminuye. No se debe de olvidar que la fatiga, de estar todo el día de pie en el trabajo, también trae un desgaste físico y en ocasiones dolores corporales, lo cual impide que las mujeres tengan un control sobre su propio cuerpo, en cuanto a lo que pueden hacer con el. De esta manera las posturas que solían realizar antes de comenzar a trabajar ella y su pareja, tuvieron que ser sustituidas.

Cada uno de los aspectos de la vida sexual de las mujeres cambia. A pesar de que algunas mujeres argumentan que las relaciones sexuales no son importantes en su vida marital, considero que la importancia otorgada se debe al cómo experimentaron y experimentan su sexualidad. Efectivamente, existe una relación entre la forma de vivir la sexualidad de las mujeres y su inserción en el campo laboral asalariado. Existen cambios en la vida sexual de las mujeres que tienen que ver con su inserción en el campo laboral asalariado. Por tanto, los objetivos planteados se pueden dar por cubiertos con la información aquí encontrada.

Sin embargo, lo anterior, podría ser abordado más adelante para obtener información más rica sobre dichos cambios. Por tanto, dejo abierta la posibilidad de seguir con este estudio, comparándolo también con una población más amplia.

Con respecto a mi experiencia personal y para concluir, el trabajo con estas mujeres me dejó una gran satisfacción personal, al entrar y conocer sus experiencias de viva voz. A pesar de que intente de alguna manera describir en este trabajo sus experiencias, todavía queda un largo trecho por conocer.

BIBLIOGRAFÍA

Abbate, F. (1993) Sexualidad conyugal. Aportes Medicopsicológicos. El Ateneo. Buenos Aires, Argentina.

Alberoni, F. (1988) El erotismo. Gedisa. Barcelona. Cáp. 9

Álvarez- Gayou, J. (1996) Sexualidad en la pareja. El manual moderno. México

Álvarez, R., Martínez, L., y Pérez, H., (1996) Doble jornada de trabajo y la salud de la mujer: investigación con enfermeras y profesionales. Tesis para obtener título de licenciado en Psicología. FES-Iztacala. UNAM.

Amuchástegui, A. (2001) "Subjetividad, Sexualidad y Experiencia". Virginidad e Iniciación sexual en México. Experiencias y Significados. México. Edamex. P.116-158

Aszkenazi, (1997)"Incidencia del estrés psicosocial de acuerdo alo género". Red de salud de las mujeres latinoamericanas y del caribe. Cuadernos Mujer Salud /2. Colegio de México. Pág. 50-56.

Barbieri, T. (1987) "Sobre las reinas del hogar y otros integrantes de la corte". Primer encuentro sobre la familia y las viejas formas de reproducción de la familia mexicana. México.

Barragán, M. (1991) La educación sexual. Guía teórica y practica. Ediciones Paídos. España.

Cáliz, L., y Resnicoffe, D. (1997). "Sexo, Mujer y Fin de Siglo". México. Paídos

Cazés, D. (2000) “La perspectiva de género”. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles. CONAPO y Consejo Nacional de la Mujer.

Centeno, G. (2003) Taller de sexualidad dirigido a mujeres de comunidades rurales cuidadoras de discapacitados. Un enfoque de género. Tesis de licenciatura. UNAM. FES-Iztacala.

Craig, J. y Baucum, D. (2001) Desarrollo Psicológico. 8ª Edición. Pearson Educación. México.

De Beauvoir, S. (1997) El segundo sexo. 2 La experiencia vivida. Ediciones Siglo Veinte. México.

Díaz, B. y Medel, R. (1997) “Mujer, trabajo y salud. Los daños ocultos”. Red de salud de las mujeres latinoamericanas y del caribe. Cuadernos Mujer Salud /2. Colegio de México. Pág.37-46

Espinosa, M. y Santos, V. (2000) La sexualidad de la mujer. Tesis de licenciatura. UNAM. FES-Iztacala.

Fernández, J. (Coordinador) (1996) Varones y Mujeres. Desarrollo de la doble realidad del sexo y género. Ediciones pirámide.

Foppa, A. (1976) “Anatomía no es destino.” FEM. Vol. 1. No.1. octubre-diciembre Pág.8-13. Ed. Nueva cultura feminista. PUEG- UNAM

Foucault, M. (1987) Historia de la sexualidad 3. La inquietud de si. Siglo veintiuno editores. México.

Gagnon, J., (1980). Sexualidad y cultura. Editorial PAX. México.

Galeana, P. (1992) La condición de la mujer mexicana. Tomo 1. UNAM. México.

García, B. (1999) Mujer, género y población en México. EL Colegio de México. Sociedad mexicana de demografía.

Garduño, A., (1997) “La salud en el trabajo desde la perspectiva de género”. Red de salud de las mujeres latinoamericanas y del caribe. Cuadernos Mujer Salud /2. Colegio de México. Pág.10-14

Guerrero, B. (1999) Sexualidad Erótica En Mujeres Heterosexuales Y Lesbianas. Archivos Hispanoamericanos De Sexología. (V), 93-113

Gómez, A., (1997) “Todas las mujeres son trabajadoras”. Red de salud de las mujeres latinoamericanas y del caribe. Cuadernos Mujer Salud /2. Colegio de México. Pág.2-8

Gotwald, W. (1983) Sexualidad. La experiencia humana. El manual moderno. México.

Horer, S. (1988) La sexualidad de las mujeres. Editorial Gedisa. México

Katchadourian (1983) Las bases de la sexualidad humana. Ed Continental.

Lagarde, M., (1990). Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. UNAM.

Laurell, A., Bellinghausen H., García, P., Rodríguez L., Alonso, A., Martínez S. (1984) Condiciones de trabajo. Siglo Veintiuno Editores, XXI. México.

Leites, E. (1986) La invención de la mujer casta. La conciencia puritana y la sexualidad moderna. Siglo veintiuno editores. España.

Lerer, M (1995) Sexualidad femenina, mitos y realidades. Paídos México.

Mendoza. L., S. (1998), Violencia doméstica propuesta de un inventario para conocer la percepción y aceptación de la violencia de un grupo de mujeres en su relación de pareja. Tesis de licenciatura. UNAM. Campus Iztacala.

Mc Cary, S. (1996) Sexualidad Humana de Mc Cary. El manual Moderno. México.

Quijada, O. (1997) Comportamiento sexual en México. Tomo 1. El Hombre. Tinta libre. México.

Rage, A. (1996) La pareja. Elección, problemática y desarrollo. Plaza y Valdez editores. México.

Ramírez, R., Uribe, V., y Gutiérrez, T (1995) Género y salud: Una propuesta para el trabajo con población femenina. Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Económicas.

Ríos, L., M. (1986) Riesgos Profesionales en la Industria. Las afecciones psicológicas producto de la relación hombre–proceso de trabajo: Antecedentes para un proyecto de investigación. Tesis para obtener la Licenciatura en Psicología. FES-Iztacala. UNAM

Rivas, Z. (1998). "Valores, creencias y significaciones de la sexualidad femenina. Una reflexión indispensable para la comprensión de las prácticas sexuales". Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales, Ivonne Szasz y Susana Lerner (compiladoras), Colegio de México, México. Pp. 137-154.

Rodríguez, G. (2003) Frida: una forma de vida, un acercamiento al estudio de la subjetividad femenina en el arte. Tesis para obtener título de licenciado en Psicología. FES-Iztacala. UNAM.

Rodríguez, C.; Frías A.; Barroso, V.; Ramírez, P. (2001) “Doble Jornada De Trabajo Femenina Y Efectos Negativos De Tipo Psicológico.” CIOPA. Congreso Internacional Online de Psicología. Disponible en <http://www.psicología-online.com/ciopa2001/> . Ponencia 19.

Rosenbaum, S. (1970) La relación matrimonial. Ed. Aurora. Barcelona.

Rubin, G. (1996). “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo”. El género. La construcción cultural de la diferencia sexual. En Bourque, S., Butler, J., Conway, J., Cucchiari, S., Lama, M. Ortner, S., Rubin, G., Scott, J. y Whitehead. Ed. Porrúa. PUEG. UNAM. Pág.35-96

Szasz, I. y Lerner, S. (1999). “Para Comprender La Subjetividad”. Investigación Cualitativa en Salud Reproductiva y Sexualidad. México: el colegio de México.

Sancho, R. (1990) Las posibilidades del amor conyugal. Ed. Revistas, México.

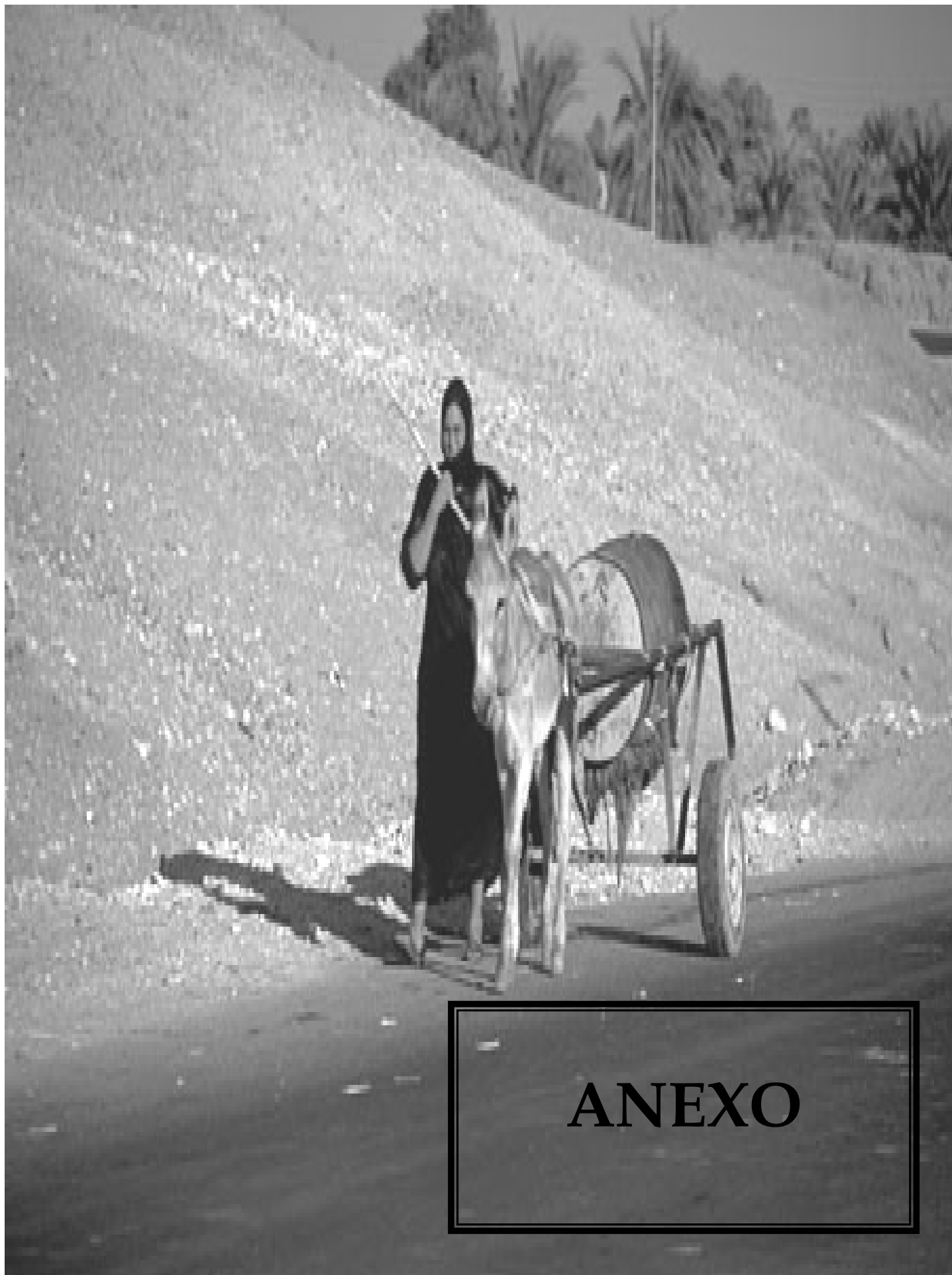
Saraví, G. (1997) “Condiciones de trabajo de la mujer mexicana en los noventa: desigualdad salarial y segregación ocupacional”. El cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual. Julio- Agosto. México. Pág. 9-19

Taylor, S., y Bogdan, R., (2000) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paídos.

Tecla, A. y Garza, A. (1980).Teoría, métodos y técnicas de investigación social. Ediciones Taller Abierto. México

Toledo C.,T. (1994) La mujer maltratada Tesis de licenciatura. UNAM. Campus Iztacala

Urrutia, E. (1997). El trabajo de los ángeles caseros. FEM. Vol. 1. No.3. Abril-Junio.. Pág.10-12 PUEG- UNAM



ANEXO

ANEXO 1

GUÍA TEMÁTICA DE ENTREVISTA

Los temas a tratados durante las entrevistas en profundidad fueron los siguientes, algunas ocasiones las participantes pasaban de un tema a otro y por tanto no se siguió al pie de la letra:

Sesión 1. Información sobre la sexualidad.

- ☞ Tipo de información recibida acerca de la sexualidad
- ☞ Quién dio esta información

Sesión 2. Cómo experimentó su sexualidad antes de la vida conyugal .

- ☞ Experiencias previas a la vida conyugal
- ☞ Sentimientos antes y después del encuentro sexual

Sesión 3. Cómo experimentó su sexualidad durante el matrimonio.

- ☞ Primeras relaciones sexuales
- ☞ Durante el embarazo
- ☞ A la llegada de los hijos.

Sesión 4. Cómo experimentó su sexualidad a partir de la doble jornada.

- ☞ Inicio De La Vida Laboral
- ☞ Tipo De Trabajos
- ☞ Posturas durante el encuentro sexual
- ☞ Duración del periodo del coito.
- ☞ Satisfacción durante el encuentro sexual
- ☞ Sentimientos durante el encuentro sexual

Sesión 5. Cambios experimentados en su vida sexual, posteriores a la doble jornada de trabajo.

- ☞ Cambios al entran al campo asalariado

De todas las anteriores preguntas se desglosaron otras que fueron independientes de cada una de las participantes, de acuerdo a sus experiencias.

ANEXO 1**FORMATO DE TRASCRIPTIÓN DE ENTREVISTA****NO. DE ENTREVISTA****NOMBRE:
FECHA:
LUGAR:****HORA DE INICIO:
HORA DE TERMINACIÓN:
NO. DE NOTA:****NOTAS
TEÓRICAS****TRASCRIPTIÓN****NOTAS
METODOLÓGICAS****NOTAS**

